GUÍA del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre **cristianismo** y **deporte**

Jesús Castañón Rodríguez

IDIOMA Y DEPORTE
www.idiomaydeporte.com

Índice

Introducción	3
Efemérides	5
Pórtico	18
El salto de dimensión	21
Etapas	24
Interacción simbólica	74
Conclusiones	100
Referencias bibliográficas	103
El autor	116

Cómo se cita este trabajo

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: "Guía del lenguaje deportivo 2024. Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte". Idioma y deporte [en línea]. 1 de enero de 2024, número 270. [Consultada: 1 de enero de 2024]. ISSN: 1578-7281.

Documentación: Idiomaydeporte.com. **Se autoriza el uso de esta guía como material de cátedra, bibliográfico o de consulta en el caso de que se nombre la fuente, el autor, la fecha y el sitio www.idiomaydeporte.com.**

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

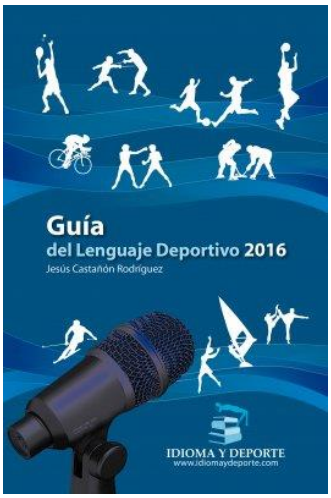
Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

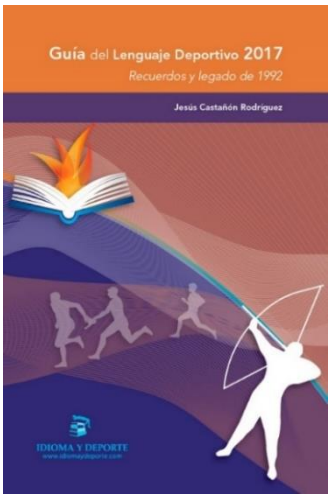
Valladolid, 1 de enero de 2024.

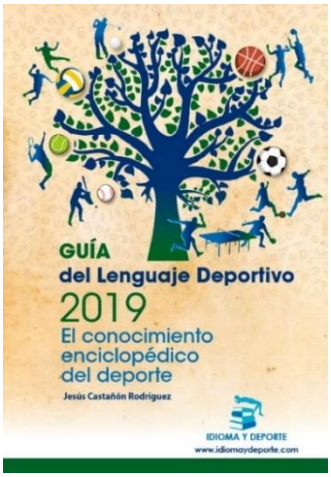
3

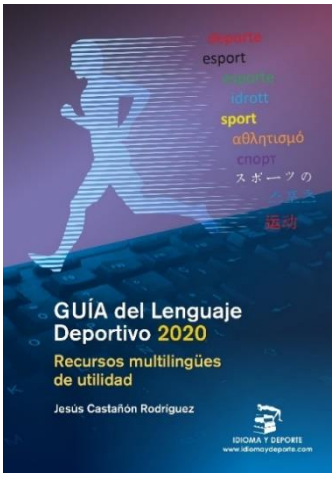
Introducción

Desde 2016, aparece por novena vez consecutiva una nueva edición de *Guía del lenguaje deportivo*, el cuaderno anual especial que dedica Idiomaydeporte.com al análisis en profundidad del pasado, presente y futuro de este ámbito lingüístico.









Portadas de las ediciones de 2016, 2017, 2018, 2019, 2020 y 2021.

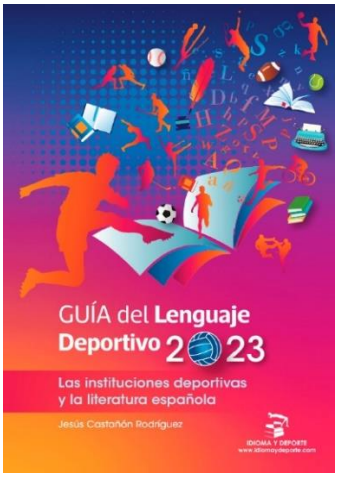
Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

4



Portadas de las ediciones de 2022, 2023 y 2024.

A lo largo de la historia ha abordado temas variados: las variedades lingüísticas del español en los deportes olímpicos en 2016, el 25º aniversario de los Juegos Olímpicos de verano de 1992 en 2017, la relación entre lengua, deporte y tecnología en 2018, la labor lingüística de las enciclopedias en 2019, la presencia del idioma español en combinación con otras 83 lenguas en recursos multilingües en 2020, las instituciones deportivas y la lengua española en 2021, los nombres propios de personajes deportivos que se vuelven palabras comunes en 2022 y las instituciones deportivas y la literatura española en 2023.

En la entrega de 2024, la guía se organiza en una efemérides que repasa una bibliografía sobre lengua y literatura españolas de tema deportivo con 127 obras publicadas en ocho países hace 25, 50, 75 y 100 años y en una reflexión personal sobre la relación lingüística entre cristianismo y deporte construida en varios espacios: una introducción a modo de pórtico, una nave central que entrelaza conexiones entre ambos ámbitos para destacar lo que les une y tienen en común, un transepto de etapas sobre la evolución de su interacción a lo largo de la historia, un crucero de interacción simbólica, un ábside de conclusiones en el que reside el resumen de lo más esencial y un cimborrio de referencias bibliográficas empleadas para ayudar a iluminar el conocimiento.

5

Efemérides

Un somero repaso bibliográfico a los estudios sobre la lengua y la literatura en español de tema deportivo, hace 100, 75, 50 y 25 años, marca variadas tendencias para su reflexión y estudio gracias a 127 referencias procedentes de Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rumanía y en seis países de habla hispana: Argentina, Chile, Colombia, España, México y Venezuela.

Año				
	1924	1949	1974	1999
Lengua	-	-	8	55
Literatura	7	2	15	72
TOTAL	**7**	**2**	**23**	**127**

La reflexión lingüística está ausente en 1924 y 1949. En 1974 se realizaron aportaciones sobre resoluciones institucionales, aspectos sociológicos, lenguaje periodístico, estudios lexicográficos sobre el deporte y la terminología de la educación física y se elaboraron glosarios multilingües de tenis a cargo de su federación internacional. En 1999 se registró una gran variedad con la publicación de diccionarios generales y temáticos, enciclopedias especializadas, estudios, tesis doctorales y se creó el primer sitio web especializado en lenguaje deportivo. Se abordaron, en especial, cinco grupos de temas: la terminología de las ciencias de la actividad física y el Deporte; el análisis del discurso; los recursos lexicográficos y terminológicos, con especial atención a glosarios multilingües informatizados; los aspectos léxicos ligados a su formación histórica, su observación y orientación de las formas del español actual o la numerosa presencia de anglicismos y neologismos; el lenguaje del fútbol y su influencia en otras lenguas; y el lenguaje periodístico con cuestiones relativas a retransmisiones de radio y de televisión, usos de América y de España, crónicas, libros de estilo y principales tendencias de narración.

La creación literaria aportó poesía, ensayo y teatro sobre aspectos generales y temas especializados en caza, fútbol, rugby y tenis en 1924. En 1949 reflejó en ensayo y novela la caza y la enseñanza de la moderna educación física. En 1974, poesía, ensayo, cine y humorismo aspectos sociológicos, la vivencia social de las quinielas, los mitos deportivos y asuntos relacionados con el fútbol y la pelota. Se dio continuidad al acercamiento sociológico de la vida deportiva desde las *Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural* y se generaron reflexiones sobre humor, juegos y deportes tradicionales, ocio, sociología, así como sobre la

relación entre deporte y literatura, especialmente, durante el período de las vanguardias del siglo XX.

En 1999, acotaciones periodísticas, poesía, novela, ensayo, relato, teatro, literatura infantil y juvenil y humorismo desplegaron su visión del deporte sobre siete deportes (ajedrez, automovilismo, billar, deporte para discapacitados, fútbol, hípica y tenis) y sobre otros seis asuntos: literatura de club, mitos del deporte, relación entre deporte y liderazgo empresarial, la práctica deportiva, la vivencia social y la aportación de valores sociales a través del deporte.

Además, los estudios analizaron aspectos de poesía, bibliografía, comunicación y periodismo, historia de literatura de club, humor gráfico, humorismo, relación entre el cuerpo y la educación física a lo largo de la historia. Y finalmente, las antologías se acercaron a los artículos periodísticos, los disparates radiofónicos, el humorismo y la literatura iberoamericana infantil y juvenil.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

7

HACE 100 AÑOS

LENGUA

1924

-

LITERATURA

1924

Literatura de creación

DÍEZ-CANEDO, E.: "Lawn-Tennis", *Algunos versos*. Madrid, 1924, pp. 108-109.

LÓPEZ DE HARO, R.: *Fútbol Jazz-band*. Madrid: Editorial Atlántida, 1924.

LÓPEZ RUBIO, J.: "El conejo de Sotoancho", *Aire Libre*, 13, Madrid, 11 de marzo de 1924.

- "El 'récord'", *Aire Libre*, 15, Madrid, 25 de marzo de 1924.

RAY, A.: *Alma Vasca*. Bilbao: 1924.

UNAMUNO, M. DE: "Sobre el desarrollo adquirido por el football en España", *La Nación*, Buenos Aires, 23 de marzo de 1924.

VELA, F., "F. Alonso de Caso": *Futbol Asociation y Rugby*. Madrid: Calpe, 1924.

HACE 75 AÑOS

LENGUA

1949

-

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

8

LITERATURA

1949

Literatura de creación

FERNÁNDEZ FLÓREZ, W.: *El sistema Pelegrín*. Zaragoza: Librería General, 1949.

ORTEGA Y GASSET, J.: *De la aventura y la caza*. Madrid: Afrodisio Aguado, 1949.

HACE 50 AÑOS

LENGUA

1974 (8)

"Cumplimiento de resoluciones. Léxico deportivo", *Boletín de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española*, 20, Madrid, 1974, pp. 143-151.

DELGADO LEÓN, F.: "Lingüística, Sociología y Deporte", en *Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural*. Madrid, 1974, pp. 51-57.

ESCUELA DE PERIODISMO DE LA UNIVERSIDAD DE NUEVA YORK: "Libro de estilo de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Nueva York", en FRASER, B.: *Introducción al periodismo*. México: Limusa, 1974.

FERNÁNDEZ-SEVILLA, J.: *Problemas de lexicografía actual*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1974.

INTERNATIONAL TABLE TENNIS FEDERATION: *Table tennis terms: english, french, german, spanish*. Hastings: ITTIF, copp. 1974.

NESPRAL, A.: *Normas de estilo periodístico*. Buenos Aires: El Coloquio, 1974.

Terminología de la educación física y del deporte. Rumania: Stadion, 1974.

ZAMORA VICENTE, A.: "Abril-junio de 1973", *Al trasluz de la lengua actual*. Madrid: Editorial Universidad Complutense, 1974.

9

LITERATURA

1974

Literatura de creación

FRAGUAS, A. "Forges": *Forges 2*. Madrid: Sedmay, 1974.

GALBETE, V.: "Miscelánea de datos para una historia del juego de pelota", *Cuadernos de etnología y etnografía*, 16, Pamplona, 1974, pp. 89-116.

GARCÍA, J. M.: *El bisturí*. Madrid: AQ Ediciones, 1974.

MINGOTE, A.: *Desarrollándonos*. Madrid: Myr, 1974.

- *Chistes 1974*. Madrid: Myr, 1974.

OZORES, M.: *Jenaro, el de los catorce*. Madrid, 1974.

PETRELLA, F. P.: *El otro Kubala*. Barcelona: edición de la autora, 1974.

Estudios

CRUZ CRUZ, J.: "Ocio, juego y deporte", *Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural 1974 Universidad de Navarra*. Madrid: Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, 1974.

DELGADO LEÓN, F.: "Lingüística, sociología y deporte", *Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural 1974 Universidad de Córdoba*. Madrid: Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, 1974.

GALÁN, D.: *¿Reírse en España? El humor español en el banquillo*. Valencia: Fernando Torres Editor, 1974.

GARCÍA SERRANO, R.: "Juegos y deportes tradicionales españoles", *Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural 1974 Universidad de Navarra*. Madrid: Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, 1974.

GUBERN, R.: *El lenguaje de los cómics*. Barcelona: Península, 1974.

MORALES OLIVER, L.: "El deporte en la literatura", *Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural 1974 Universidad Complutense de Madrid*. Madrid: Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, 1974.

10

SPANG, K.: "La literatura y el deporte", *Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural 1974 Universidad de Navarra*. Madrid: Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, 1974.

TORRE, G. DE: *Historia de las literaturas de vanguardia*, Madrid: Guadarrama, 1974.

HACE 25 AÑOS

LENGUA

1999

AGULLÓ, R.: *La formación del léxico deportivo: 1790-1909*. Tesis doctoral, Universidad de Valencia, 1999.

ALBUIXECH, J. J.: *Enciclopedia de los deportes de contacto*. Barcelona: Alas, 1999.

ALVAR EZQUERRA, M.: "El léxico nuevo en los medios de comunicación", en *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*. Madrid: Arco/Libros, 1999.

ALVAR EZQUERRA, M. Y G. CORPAS PASTOR: (1999). *Léxico y voces del españ*ol. Madrid: Universidad de Málaga, 1999.

ARREDÓN, V.: *Tendencias de la narración en la actualidad***.** Bogotá: Palmas y Letras, 1999.

BARBERO, J. I.: "Discursos y prácticas que configuraron el deporte moderno", *II Seminario sobre el deporte en el siglo XXI*, Lorca, 1999.

BLANCO, J. M.: *Las retransmisiones deportivas televisisivas como géneros espectacular y dramático. Influencia de las innovaciones técnicas y tecnológicas en la percepción de la espectacularidad visual de las retransmisiones deportivas televisisivas*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, 1999.

BREGANTE OTERO, J.: "Verborrea nacionalista", *El País*, Madrid, 14 de septiembre de 1999.

CABRÉ, M. T. (1999): *La terminología. Representación y comunicación*, IULA-UPF, Barcelona.

CAMACHO, A. (1998-1999): «Aproximación al léxico deportivo», *Anuario L/L. Estudios lingüísticos*, número. 29/30, pp. 96-103.

CAMACHO BARREIRO, A.: "Aproximación al léxico deportivo", *Revista del Instituto de Literatura y Lingüística José A. Portuondo Váldor*, La Habana, 1999.

11

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J.: *Idioma y deporte*. Valladolid: edición de autor, 1999.

- "Un glosario olímpico multilingüe", *La Página del Idioma Español*, Río de Janeiro (Brasil), 2 de marzo de 1999.

- "Glosario de balonmano", *La Página del Idioma Español*, Río de Janeiro, 2 de marzo de 1999.

- "Glosario del deporte extremo", *La Página del Idioma Español*, Río de Janeiro, 2 de marzo de 1999.

- "Un glosario olímpico multilingüe", *La Página del Idioma Español*, Río de Janeiro, 2 de marzo de 1999.

- "Recursos lexicográficos en el ámbito del deporte", *II Jornadas de Documentación e Información Deportiva*, Consejo Superior de Deportes-Centro de Alto Rendimiento y de Investigación en Ciencias del Deporte, Madrid, 22 de abril de 1999.

- "Glosario de atletismo", *La Página del Idioma Español*, Río de Janeiro, 13 de mayo de 1999.

- "El idioma del deporte: más lejos, más alto, más fuerte", *Revista ADES*, 1, Madrid, 1 de julio de 1999.

- "El idioma del deporte en los medios de Iberoamérica: el lenguaje de la emoción", Voces en la Educación Física y las Ciencias del Deporte-2ª Saga, *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 15, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1999.

- "Recursos lexicográficos en el ámbito del deporte", *Deporte Andaluz*, 40, Málaga, octubre de 1999, pp. 19-36.

- "El lenguaje periodístico de los deportes", Curso Provincial de Actualización Científica y Didáctica *Comentario lingüístico de textos*, Centros de Profesores y Recursos de Medina de Rioseco, Valladolid, 10 y 11 de noviembre de 1999.

- *Idioma y deporte.com*, Valladolid desde 1999 hasta la actualidad.

- "Historia idiomática de un gol sentimental", *Idioma y deporte*, 1, Valladolid, 15 de noviembre de 1999.

- "Juegos agrolímpicos", *La Página del Idioma Español*, Río de Janeiro, 29 de diciembre de 1999.

12

DELGADO NOGUERA, M. A.: "Proyecto: Taxonomía y clasificación de las ciencias de la actividad física y el Deporte". *Grupo Científico Documentación e Información Deportiva*, Madrid, 22 de abril de 1999.

EUROPEAN TERMINOLOGY INFORMATION SERVER–ETIS: http://www.unilat.org/dtil/etis/es/questce.htm, 1999.

FORMENT FERNÁNDEZ, M.: «Apuntes sobre la norma lingüística y el estilo del lenguaje del deporte y de la prensa del corazón», en GARRIDO, J. (ed.): *La lengua y los medios de comunicación*, volumen I. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1999, 183-193.

GÁNDARA, L.: "Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha", *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 17, Buenos Aires, 1999.

GIL RAMÍREZ. Mª. DEL C.: "El Mundial de Fútbol de 1982: ejemplo de información deportiva", en REIG, R Y Mª. J. RUIZ ACOSTA: *Medios de comunicación y acontecimientos del siglo XX*. Sevilla: Universidad de Sevilla y Asociación Universitaria Comunicación y Cultura, 1999, pp. 123-141.

GONZÁLEZ HERNANDO, E.: El *lenguaje periodístico de 'El Gráfico' de Buenos Aires*. Memoria de Licenciatura, Universidad de Valladolid, 1999.

GUERRERO SALAZAR, S.: "La función poética en el lenguaje futbolístico", en *Isla de Arriarán. Revista Cultural y Científica*, XIV/2. Málaga, 1999, pp. 461-469.

HEGEDUS, J.: *Enciclopedia de la Musculación Deportiva*. Buenos Aires: Stadium, 1999.

HERNÁNDEZ MENDO, A.: "El término deporte", Lecturas: Educación Física y deportes, 17, Buenos Aires, 1999.

LA VOZ DEL INTERIOR. Manual de Estilo. Córdoba: La Voz del Interior, 1999.

LÁZARO CARRETER, F.: "Telefonía sin tildes", *El País*, Madrid, 28 de agosto de 1999.

- "Escritura electrónica", *El País*, Madrid, 3 de octubre de 1999.

- "Calcinar", *El País*, Madrid, 7 de noviembre de 1999.

- "Espíritu de geometría", *El País*, Madrid, 5 de diciembre de 1999.

LINARES, M. A. (Coord.): *60 aniversario. Sesenta años con Marca*. Madrid: Marca, 1999.

LÓPEZ CASTRO, C. H.: "Léxico futbolístico del español en la lengua italiana contemporánea", en *Atti del XVIII Convegno Associazione Ispanisti Italiani*, vól. 2. Siena, 1999, pp. 133-142.

13

LUNA TRAILL, E.: "Anglicismos deportivos en el léxico culto de once ciudades hispánicas", *Boletín de Filología* XXXVII-2, Santiago de Chile, 1998-1999, pp. 693-712.

MORENO CHACÓN, F.: *La perdiz con reclamo: diccionario del pajaritero*. Archidona: Ediciones Aljibe, 1999.

PALACIOS, A.: "Aspectos lingüísticos de la prensa deportiva: la crónica futbolística", en GARRIDO MEDINA, J. (ed.): *La lengua y los medios de comunicación*, I. Madrid: Universidad Complutense, 1999, pp. 350-361.

PERDIGUERO, H.: "Norma y neologismos en las crónicas deportivas de la prensa", en GARRIDO MEDINA, J. (ed.): *La lengua y los medios de comunicación*, I. Madrid: Universidad Complutense, 1999, pp. 251-257.

RODRÍGUEZ SEGURA, D.: *Panorama del anglicismo en español: presencia y uso en los medios*. Almería: Universidad de Almería, 1999.

ROMERA, J. M.: *Juego de palabras*. Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 1999.

ROSA SÁNCHEZ, J. J. Y E. DEL RÍO MATEOS: *Terminología de educación física y su didáctica*. León: Universidad de León, 1999.

SCHWARZ, E.: "Recursos terminológicos disponibles en el ámbito del deporte". *Grupo Científico de Documentación e Información Deportiva*, Madrid, 22 de abril de 1999.

- "Sports terminology: experiences, needs and proposal of actions". *Conference on co-operation in the field of terminology in Europe*, París (Francia), 17, 18 y 19 de mayo de 1999.

SCHWARZ, E. Y A. ROLLÁN (eds.): *Catálogo de Recursos Terminológicos en el ámbito del Deporte*. Madrid: Cendid, CARICD, CSD, 1999.

SECO, M. Y O. ANDRÉS Y G. RAMOS: *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar, 1999.

STEWART, M.: *The Spanish Language today*. Londres: Routledge, 1999.

VILCHES VIVANCOS, F.: *El menosprecio de la lengua: el español en la prensa*. Madrid: Editor Dykinson, 1999.

VIVAS HOLGADO, J.: *El fútbol*. Cáceres. Universidad de Extremadura, 1999.

14

LITERATURA

1999

Literatura de creación

ARRABAL, F.: "El invento del balón de fútbol", *El Mundo*, Madrid, 26 de diciembre de 1999.

ATXAGA, B.: *Un burro en el hipódromo*. Caracas: Laboratorio Educativo, 1999.

BALZOLA, A.: *Partido de dobles*. León: Everest, 1999.

CALDERÓN, E.: *Deporte y límites*. Madrid: Anaya, 1999.

CAMPMANY, J.: "La cloaca del fútbol", *ABC*, Madrid, 4 de junio de 1999.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J.: "¡Hay movimiento en el banco!", *Idiomanía*, 85, Buenos Aires, octubre de 1999, pp. 27-29.

- "Historia literaria del Real Sporting", *Gol Sporting*, 3, Gijón, 30-31 de octubre de 1999.

- "Apuntes para una historia social", *Gol Sporting*, 4, Gijón, 13-14 de noviembre de 1999.

- "Un carácter singular", *Gol Sporting*, 5, Gijón, 20-21 de noviembre de 1999.

- "Dimensión cultural", *Gol Sporting*, 6, Gijón, 4-5 de diciembre de 1999.

- "IV Producción literaria", *Gol Sporting*, 7, Gijón, 18-19 de diciembre de 1999.

- "Historia literaria del Real Sporting", *Idioma y deporte*, 2, Valladolid, 27 de diciembre de 1999.

CASTRO, A.: "Cuando éramos los mejores", en *El álbum del solitario*. Barcelona: Destino, 1999, pp. 159-171.

COLL, José Luis: "El humor", en *En el aire*, Madrid, Promotora General de Revistas, 1999, págs. 46-55.

EL ROTO: *El fogonero del Titanic*. Madrid: Temas de Hoy, 1999.

GARCÍA SÁNCHEZ, J. L.: *Adiós con el corazón*. Madrid: 1999.

GILA, M.: *Encuentros con el más allá*. Madrid: Temas de Hoy, 1999.

GONZÁLEZ, M. V.: *Flaco Landuchi*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 1999.

15

GONZÁLEZ, R.: *El regate cola de vaca*. Alicante: Aguaclara, 1999.

GONZÁLEZ SANMARTÍN, M.: *Dos entradas para Wembley*. Vitoria: Basarai, 1999.

LLOP, J. C.: "La tenista", *La novela del siglo*. Barcelona: El Aleph, 1999.

MATEO, J. Y J. VALDANO: *Liderazgo*. Madrid: El País-Aguilar, 1999.

MOTOS, P.: "¿Qué cosas hay que decir para pasar por un futbolero?", *La sonrisa del mirón*. Valencia: La Máscara, 1999, pp. 122-123.

ORTEGA, J. M.: *Historia del Real Valladolid*. Valladolid: El Mundo de Valladolid, 1999.

PÉREZ BELLÓ, A.: *Por qué llevan los padres a sus hijos a hacer deporte*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias, 1999

- "El bosque maldito", *Cuentos deportivos*. Madrid: Huerga & Fierro, 1999, pp. 13-23.

- "Locura del fútbol", *Cuentos deportivos*. Madrid: Huerga & Fierro, 1999, pp. 25-29.

- "Fui aire", *Cuentos deportivos*. Madrid: Huerga & Fierro, 1999, pp. 41-50.

- "El nadador inteligente", *Cuentos deportivos*. Madrid: Huerga & Fierro, 1999, pp. 51-62.

- "La entrenadora mágica", *Cuentos deportivos*. Madrid: Huerga & Fierro, 1999, pp. 63-75.

- "El luchador tranquilo", *Cuentos deportivos*. Madrid: Huerga & Fierro, 1999, pp. 77-86.

- "El tenista desbordado", *Cuentos deportivos*. Madrid: Huerga & Fierro, 1999, pp. 87-99.

- "El árbitro impenetrable", *Cuentos deportivos*. Madrid: Huerga & Fierro, 1999, pp. 101-109.

- "Las fábulas del abuelo, *Cuentos deportivos*. Madrid: Huerga & Fierro, 1999, pp.111- 125.

PRADA, J. M. DE: "Deporte aleatorio", *ABC*, Madrid, 26 de abril de 1999.

PRADERA, M.: *Lo Max Plus*. Madrid: El País-Aguilar, 1999.

ROBLES, F.: *El fútbol es algo más*… Sevilla: Signatura Ediciones, 1999.

RUIBAL, A.: *El jugador de billar*. Madrid: La Avispa, 1999.

SABINA, J.: "Barbi Superstar", *19 días y 500 noches*, Madrid, 1999.

- "Dieguitos y Mafaldas", *19 días y 500 noches*, Madrid, 1999.

SAN EPIFANIO, J. A. Y A. VELASCO: *Jugar en equipo*. Barcelona: Martínez Roca, 1999.

16

SILES, J.: "Partida de ajedrez", *Himnos tardíos*. Madrid: Visor, 1999, p. 49.

TIP Y COLL: "El fútbol", en *El libro de Tip y Coll*. Madrid: Maeva, 1999, pp. 58-59.

TORRES, F. J.: *Los coches*. Madrid: Ediciones Libertarias, 1999.

USSÍA, A.: "Betis", *ABC*, Madrid, 23 de octubre de 1999.

VIZCAÍNO CASAS, F.: *Las anécdotas del humor*. Barcelona: Planeta, 1999.

Estudios

ARTECHE, J. J. DE Y Á. FERNÁNDEZ MONTESINOS: *Estamos en el aire 1940-1980*. Madrid, 1999.

ARBENA, J.: *Latin American Sport: An Annotated Bibliography, 1988-1998*. Santa Bárbara: Greenwood Press, 1999.

BALIUS I JULI, R.: "El tenis, un deporte poético", *Apunts: Educación física y deportes*, 55, Barcelona, 1999, pp.101-107.

- "El deporte también puede inspirar poesía", *Apunts: Educación física y deportes*, 57, Barcelona, 1999, pp.105-106.

- "Incluso el fútbol puede inspirar poesía", *Apunts: Educación física y deportes*, 57, Barcelona, 1999, pp.107-108.

- "El deporte también puede inspirar poesía", *Apunts: Educación física y deportes*, 58, Barcelona, 1999, pp.106-107.

CADENA, J. M.: "Historias del humor gráfico (y3)", *Quevedos*, 3, Fundación General de la Universidad de Alcalá de Henares, 1999.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J.: *Idioma y deporte*. Valladolid, 1999.

- "El idioma del deporte: más lejos, más alto, más fuerte", *Revista ADES* número 1, Madrid, 1 de julio de 1999.

- "¡Hay movimiento en el banco!", *Idiomanía*, 85, Buenos Aires, 1999, pp. 27-29.

- "Historia literaria del Real Sporting", *Idioma y deporte*, 2, Valladolid, 27 de diciembre de 1999.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J. Y Mª. A. RODRÍGUEZ ARANGO: "Bibliografía española de creación literaria del deporte", *Lecturas: Educación Física y Deportes,* 13, Buenos Aires, 24 de marzo de 1999.

17

CEBRIÁN, J. Y O. PIN: *La visión de los humoristas gráficos ante el nuevo milenio*. Segovia, Universidad de Verano SEK, 1999.

CHUMY CHÚMEZ: "El nacimiento de un semanario de humor", en *Lo mejor de Hermano Lobo*. Madrid: Temas de Hoy, 1999, pp. 7-15.

DÍAZ, L.: *Informe sobre la televisión en España (1989-1998), la década abominable*. Barcelona: Ediciones B, 1999.

- "Dos pasiones nacionales: los toros y el fútbol…", *La España Alegre*. Madrid: Espasa, 1999.

- *Luis del Olmo, protagonista*. Barcelona: Planeta, 1999.

QUINTANA JATO, B.: *Sinesio Delgado y el Madrid del 98*. Palencia: Cálamo, 1999.

VICENTE PEDRAZ, M.: "Don Juan Manuel: El hombre y su obra"; "Bibliografía de Don Juan Manuel"; "Bibliografía sobre Don Juan Manuel". Antología; Estudios críticos". *Proyecto Ensayo Hispánico*. Universidad de Georgia. 1999.

- "García Bacca: La finitud del cuerpo verdadero", *Revista de educación física: Renovar la teoría y practica*, 73, A Coruña, 1999, pp. 34-37.

- "Laín Entralgo: La experiencia del cuerpo propio", *Revista de educación física: Renovar la teoría y practica*, 75, A Coruña, 1999, pp. 38-41.

VILABELLA, J. M.: "Teoría de Mingote", en *Mingote, fin de siglo: entre el humor y la ternura*. Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo, 1999, pp. 13-68.

Antologías

GUTIÉRREZ CARBAJO, F.: *Artículos periodísticos (1900-1998)*. Madrid: Castalia, 1999.

GABILONDO, R. Y L. DEL VAL Y G. ZUMETA: *Estupidiario, antología del disparate radiofónico*. Madrid: Aguilar, 1999.

MARTÍN ROGELO, N. Y G. PELEGRÍN, J. Á. REMACHA Y A. M. PELEGRÍN: *Catálogo de literatura iberoamericana infantil y juvenil*. Madrid: Acción Educativa, 1999.

VARIOS AUTORES: *La Codorniz declara la guerra a Inglaterra*. Madrid: Edaf, 1999.

18

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Pórtico

El presente trabajo es una humilde visión personal sobre la relación lingüística entre dos actividades de gran repercusión social aparentemente irreconciliables, aunque deporte y cristianismo comparten formas de trabajo constante y de conocimiento, vías de transformación y progreso y espacios para la paciencia, la esperanza y la perseverancia.

Guía del Lenguaje deportivo 2024 solo constituye un esbozo, una reflexión particular con anotaciones y apuntes que sugieren intuiciones y relaciones lingüísticas de comunicación indirecta. No es un estudio científico, ni una obra religiosa ni tiene un fin erudito. Es un ejercicio intelectual que solo combina datos de manera somera para comprender mejor la mirada del deporte, con descripción de hechos y sin hacer juicios de valor. Y aunque la Creación no pueda ser entendida en toda su dimensión por el ser humano, este especial ofrece una observación paciente, con corazón e inteligencia de las formas de expresión de sus interactuaciones a lo largo de los siglos con sus más destacadas acciones y tendencias. Constituye una mirada externa, pausada, madura y de aficionado al deporte sin ninguna pretensión, tras cuatro decenios de contemplación decidida, firme y en oleadas sucesivas y complementarias con las que captar algunos de sus aspectos más esenciales y simbólicos.

Glosa usos del lenguaje y algunas claves para la comprensión de sus métodos lingüísticos, la interpretación de signos, la presencia en obras literarias, la conexión entre lenguas para buscar sentido al conocimiento del mundo y de Dios, así como el uso de metáforas como forma de conocimiento y el comentario sobre el papel de la Iglesia de habla hispana en este proceso. Refleja con prudencia la sabiduría crítica de los antepasados y sus tradiciones manifestadas en la historia,

las lecturas, la meditación o la oración, y vive en la palabra el soplo del inmenso caudal del lenguaje deportivo con su constante cruce de símbolos, renovación de significados y relecturas simbólicas… hasta vislumbrar otras dimensiones de la vida y los nuevos sentidos de los signos de los tiempos.

Aunque el deporte ha presentado numerosos excesos a lo largo de la historia, a ojos de las diferentes generaciones se ha comportado como un cercano elemento generador de ilusiones renovadas. En él, las aristas de ingratitud e injusticia o las situaciones marcadas por la crisis, la decepción o el sonoro silencio son vencidas por varios mecanismos: transmitir hechos buenos y bellos, emocionar y alegrar la vida, representar valores de una comunidad y proyectar deseos individuales. Y como en el cristianismo, la experiencia individual o colectiva de la adversidad hace posible que las lágrimas, la pena y la derrota se conviertan en instrumento de renovación vital con el que empezar de nuevo, sentir la realidad y renacer con una energía especial. Ambos proporcionan calma en la ansiedad, valor frente al temor, alivio contra el agobio, firmeza en la duda, consuelo en la tristeza... Desde las antítesis construyen fe y esperanza mediante diálogo y lucha, guían hacia la concordia y la caridad, promueven acciones en favor de situaciones mejores con procesos constantes de transmutación y transfiguración…

En ambos se produce el movimiento de la fantasía de los humanos con una comunicación indirecta en una compleja labor que requiere un amplio trabajo de escucha y observación con humildad, disponibilidad y respeto hasta llegar a intuir sus signos, símbolos, formulación lingüística, revisión crítica de los conocimientos, resignificación de procesos y creación de nuevos sentidos.

Sus formas de expresión lingüística registran un emocionante juego de peregrinaciones en doble dirección, del deporte a la religión y de la religión al deporte. Recogen la lucha lingüística entre las tendencias de tradición frente a innovación y de purismo frente a renovación; el recurso a la etimología y la tradición de la autoridad literaria para conservar las esencias de cada actividad frente a la analogía y a las formas que se apartan de la lengua literaria y oficial como medios para adaptarse a los tiempos. Las nuevas ideas, hechos e instituciones han necesitado neologismos para caracterizar la relación entre la cultura pagana y el mundo cristiano, para expresar la riqueza, variedad y complejidad del nuevo mundo de cada época, para adaptarse a las nuevas realidades formando vocabulario novedoso…

En cada época han aparecido gestos, acciones simbólicas, imágenes visuales y auditivas, cargadas de significados, para ser transmitidas de forma plástica y espectacular al pueblo con una comunicación eficiente. Y también han surgido interpretaciones de los signos de los tiempos, en función de la iconografía del entorno costumbrista, geográfico, social e histórico, con las que descubrir la voluntad de Dios e ilustrar problemas y situaciones gracias a la dialéctica y la retórica, especialmente en la catequesis.

En las dos se produce un *dinamismo estático*, un juego de signos, símbolos y formas de expresión en las que tienen gran importancia analogías, lenguajes figurados y metáforas con las que observar, interpretar cada momento, representar la realidad y construir la felicidad a partir de una

20

combinación de imágenes y de antítesis que van del bien al mal, de lo terrenal a lo celestial, de la falsedad a la verdad, de la derrota a la victoria…

Esta tarea retórica de persuasión y estrategia comunicativa, inaugurada por San Pablo, se ha mantenido hasta la actualidad al apoyarse la vida espiritual en la sensación de veracidad con referentes compartidos.

Cristianismo y deporte acogen procesos de reinterpretación y reformulación para sugerir otras conexiones, significados y perspectivas, para hacer infinito lo limitado gracias a nuevos significantes y, en definitiva para avanzar y transcender. No viven de aplicar recetas ni únicamente de repetir el pasado. Para liberarse de la rigidez y lograr una constante renovación recurren a la mezcla de lo narrativo con una parte de ficción con el fin de sugerir y promover experiencias envolventes. Muestran y ocultan para sugerir y participan en el partido de expresar la realidad espiritual que hay detrás de las apariencias y de lo que perciben los sentidos humanos.

Conforman ámbitos universales basados en una producción de signos cuyo sentido se puede interpretar y actualizar hasta conformar sistemas autónomos de cultura. En este contexto, la palabra constituye un elemento auxiliar de gran importancia en este proceso de comunicación, pues el lenguaje aparece como un eco de conocimiento y constituye un recurso retórico de primer orden.

Comparten la llamada a la superación, la interrelación en comunidad y la constancia. También, el ser pistas de perfección con un camino único y diferente para cada persona, así como ámbito de libertad que transforma personas, familias y comunidades a partir de valores como honradez, competencia en el trabajo y paciencia. Permiten la práctica, la respuesta a desafíos y ser transformados en una fuente de inspiración.

Guía del Lenguaje deportivo 2024 es un recorrido que sugiere intuiciones y posibles pistas para que otros puedan seguir la labor de estudiar la presencia del lenguaje en todas las manifestaciones de la vida y su posible relación con otras dimensiones trascendentes. En su composición, no hay presencia de imágenes para dar todo el protagonismo a la fuerza de la palabra de la que emerge la creación con un poder performativo de la realidad. Es un ejercicio para ver con el idioma y aproximarse a la realidad sugerida, para transfigurar las cosas cercanas hacia una nueva dimensión.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

21

El salto de dimensión

El análisis de las relaciones lingüísticas entre el deporte y el cristianismo se puede hacer desde una mirada a la Luz de la Eternidad, entendida como vida interminable que va más allá de la fragmentación radical y apasionada de un momento concreto.

Ambos conforman dos fenómenos de luz en expansión que liberan alegría, esperanza y armonía, dos fuentes de inspiración entre lo sagrado y lo profano que recurren a constantes cambios de dirección del lenguaje para sugerir y crear sentimientos de unión del espíritu humano con otro espíritu superior. Llegan a lo más íntimo de los corazones, intentan ser representadas con palabras y expresiones del lenguaje humano que, sin embargo, resultan imperfectas para captar la totalidad aunque son eficientes para evocar.

Constituyen dos zonas de acción en las que las metáforas son una forma de conocimiento y recurren a procesos de interpretación, recodificación y resignificación.

Son dos cruces de energía enfocados hacia la liberación del espíritu por la virtud, el compromiso compartido y la fraternidad, así como hacia unas experiencias envolventes que refuerzan el sentido de pertenecer a una comunidad y destacan una serie de valores.

Hacen de la vida una hermosa aventura que aspira a la amistad social al compartir una dimensión fraterna de espiritualidad, un sentido social de la existencia y acoger a todas las personas sin ningún tipo de exclusión en tiempos en que se tiende a su eliminación, destrucción y olvido. Esta hospitalidad permite la participación de la variedad y la diversidad, la cultura del encuentro que construye la paz como actos de verdad, justicia y misericordia, el reconocimiento de méritos sin exclusiones, la oportunidad de enriquecimiento y desarrollo humano integral, la combinación de lo local y universal… Comparten ser formas de lenguaje universal, dos obras corales y experiencias de síntesis creativa que acogen las aportaciones de quienes participan en ellos.

Un salto de dimensión

Ambos mundos aparecen como espacios que superan los límites de la realidad con un nuevo ritmo, un estado de ánimo y una estética especial. El deporte se ha convertido en paréntesis de felicidad y recuerdo del Paraíso, según palabras de los Papas Juan XXIII y Benedicto XVI. Se ha comportado como un vecino de al lado, como un cercano compañero de vida de numerosas generaciones, como constructor de paz, como un tiempo de ilusiones renovadas, de esperas y de esperanzas, como una cancha apta para el trabajo de virtudes y obras de misericordia.

Deporte y cristianismo obran transformaciones interiores y exteriores, individuales y colectivas con un fuego interior que altera la vida normal llevada hasta entonces y conduce a un nuevo ritmo, una estética especial y un ánimo fuerte de humildad y esperanza. Transmiten hechos buenos y bellos

que emocionan, representan valores comunitarios y proyectan deseos individuales aunque, en momentos, se produzcan aristas de ingratitud e injusticia, situaciones de crisis, decepción y sonoros silencios.

Configuran dos dimensiones simbólicas con un uso especial del lenguaje que permite el intercambio en un plano particular y temporal con otras ramas, la formación de relecturas de fuentes, la creación de nuevas interpretaciones y la búsqueda de nuevos significados. Son una forma de conocimiento. Trabajan por la paz mundial, son camino de libertad, registran la venida a menos de los poderosos y la elevación de los humildes o desarrollan obras de caridad con los necesitados. Comparten una vivencia con diferentes niveles de participación que sintetizan la ilusión, la innovación, la energía cautivadora, la vitalidad, las sorpresas inteligentes y los sentimientos hasta organizarlos en niveles y registros en función de diferentes variedades geográficas, socioculturales y de estilo. Cuentan con una tradición que pasa de generación en generación formando una línea ininterrumpida basada en la fidelidad, el compromiso con la idea y el ejemplo de la práctica.

Ambos mundos don universales y trascendentes y están hechos de miradas, testimonios y palabras hasta encontrar un nuevo sentido en una compleja tarea que no se revela por completo y resulta agotadora para los investigadores por exigir una amplia experiencia en su práctica, visión, lectura y escritura para comprender sus diferentes matices.

Estas obras corales recogen con paciencia la larga experiencia y traspasan la sabiduría terrenal culta y popular, basadas en la acumulación de información, hasta acoger diferentes tonos y ritmos en un encuentro entre los desencuentros que es como un grito que elimina el dolor y cuenta con el valor de permitir a las personas recomenzar, crecer y generar procesos de transformaciones. Disfrutan de la magia de entrecruzar, reforzar y contrastar las voces y las acciones de todos los agentes que participan. Y también son capaces de proporcionar concordia y caridad, calma en la ansiedad, valor frente al temor, alivio contra el agobio, firmeza en la duda, consuelo en la tristeza, fortaleza en la contrariedad, constancia ante las presiones, fidelidad y constancia en la desgracia, salud en la enfermedad...

El deporte ha sido entendido así por Juan Antonio Samaranch, presidente del Comité Olímpico Internacional entre 1980 y 2001 y presidente honorario de dicho organismo de 2001 a 2010. Lo concebía como un mundo simbólico, susceptible de ser visitado, revisado y relacionado con otros ámbitos y manifestaciones sociales. En él alcanzan una vital importancia la relectura simbólica de las formas anteriores y la creación de imágenes comunitarias capaces de pervivir en el tiempo, dejar recuerdos imborrables y permitir la interactuación con otros sistemas de signos, modas y realizaciones individuales en cada época de la historia.

Doble plano

Si hubiera que definir con una imagen esta relación idiomática entre deporte y cristianismo se parecería a un ejercicio de barras asimétricas que ser desenvuelve entre el plano superior de la vida espiritual y el plano de la realidad tangible.

Guía del lenguaje deportivo 2024

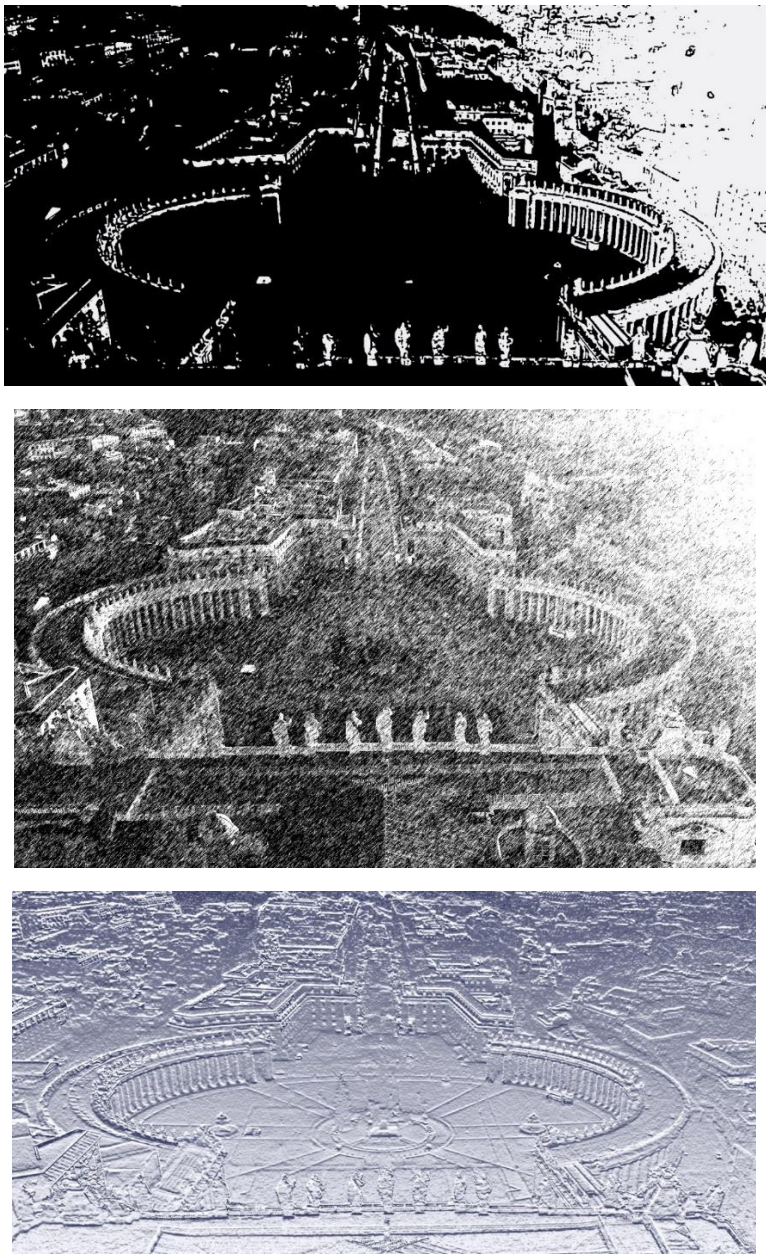
Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

23

El paso de uno a otro está caracterizado por un constante uso de símbolos y metáforas, desde la época de San Pablo hasta la actualidad, por un hábil vuelo de liberación, por una ejecución dinámica de habilidad, fuerza, sutileza, belleza, armonía… con variadas tomas de barra, impulsos, giros, entradas y salidas a lo largo de la historia.



Una misma vista panorámica de la Plaza de San Pedro con tres filtros fotográficos diferentes. Fotografías: Jesús Castañón.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

24

Etapas

La articulación de las relaciones entre deporte y cristianismo ha contado con una evolución que ha ido desde la reserva y la oposición a ciertos excesos hasta generar una visión propia en la que la Iglesia se siente protagonista del deporte y encuentra en él desafíos a la luz del Evangelio.

Es una obra coral que, con la aportación de distintas voces y momentos de la historia, ha centrado su mirada en varios aspectos: una vía ascética, la orientación y el testimonio en una actividad de gran presencia social, una forma de educación en valores y una relectura simbólica para su aplicación en el apostolado para los laicos.

Esta mirada a la luz de la Eternidad, entre el recelo y la plena integración, se puede organizar en varias oleadas.

Antigüedad, siglos I a V

Durante esta etapa, el marco general responde a dos ideas contrapuestas del mundo deportivo. En Grecia, la religión constituía la idea que presidía los Juegos y dirigía la cultura física a un ideal y un equilibrio contrarios a los excesos del dinero y la violencia. Sin embargo, en Roma el deporte estaba dominado por el interés, la política y las guerras en vez de por un enfoque educador de las virtudes cívicas; los dioses presidían espectáculos crueles en el anfiteatro y el circo; y además, los empresarios se presentaban como sacerdotes, los anfiteatros como templos y los luchadores como víctimas.

En el ámbito literario, se registró que Séneca veía los espectáculos como vicio humano en *Sobre la ira* y Marco Aurelio en *Meditaciones*; mientras que los estoicos y otros autores consideraron que los momentos previos a los combates conformaban elementos propios de la idolatría y criticaron las entradas tumultuosas a los recintos, la exaltación gestual del triunfo y la falta de control de un público que se dejaba llevar por la locura y el delirio.

Se producía el hecho de que se combatía el deporte y, a la vez, se llevaba a cabo el uso de sus formas de hablar, presentes en refranes, expresiones cotidianas y en obras literarias de Tácito, Quintiliano y Marco Aurelio al describir la oratoria como un combate de lucha y al comparar la vida con los juegos por su monotonía.

El proceso de resignificación del deporte evolucionó de la fuente de pecado y violencia, establecido por Tertuliano y Minucio Félix, a elemento de nobleza lúdica y agonística capaz de animar la educación, la higiene y la vida espiritual. Así, los juegos de la Antigüedad, que despertaron el interés, la afición y la asistencia a ellos de San Agustín, San Alipio o el propio San Pablo, transformaron la expresión deportiva en una forma de conocimiento de la dimensión religiosa. Es el caso de la *Epístola a los Corintios* y la *Segunda Carta a Timoteo* que mostraban la vida como una competición en

el estadio, la corona como premio a la virtud, la justicia y la gloria, la recompensa a la carrera y la lucha legítima en la vida.

Desde el siglo II, numerosos representantes de la Iglesia se presentaban a los fieles con terminología de los juegos civiles. Hablaban del triunfo de Dios sobre ídolos y demonios, de la lucha de las virtudes contra los vicios. Noviciano y Quodvultdeo promovieron los espectáculos cristianos para destacar la belleza e inmensidad de la obra de Dios, exaltar el triunfo de la fe, rescatar pasajes bíblicos en los que el profeta Elías aparece como auriga espiritual, Daniel como luchador que vence con la oración a los leones, Jacob y Esaú como luchadores en el vientre de Rebeca, la contraposición entre David y Jeremías… Y alcanzó especial relevancia en el martirio como espectáculo cristiano por excelencia.

Los símbolos de la palma y la corona, presentes en San Pablo y otros autores del Nuevo Testamento, se volvieron emblemas de mártires para expresar el triunfo de la fe, el premio por la lucha en el martirio y el testimonio de la lucha por la fe. Desde el poeta hispano-latino Prudencio en el *Peristephanon* estos elementos se volvieron símbolos de la iconografía cristiana para resaltar la victoria del alma. Las metáforas y alegorías para la salvación del alma, basadas en la lucha y la carrera, inspiraron parte del lenguaje de la Iglesia. El nuevo sentido espiritual otorgado a las formas de expresión de los espectáculos, que impregnaba a paganos y cristianos, facilitaba la labor de los predicadores y les permitía acercarse más a sus fieles.

Siglos I, II y III

Un primer instante viene marcado por la paradoja de combinar la crítica al deporte por la idolatría y la crueldad asociadas con la utilización del componente lúcido y agonístico para animar a los cristianos a mantenerse unidos en la fe, según se recoge en diversos escritos de San Pablo, los padres apostólicos, los padres apologetas y otras autoridades eclesiásticas. La relación con el deporte osciló entre la desconfianza y la inspiración en las prestigiosas formas de su lenguaje y se asentó en tres aspectos: la resistencia, la prohibición de ir a los juegos y la espiritualidad del ocio.

A partir del siglo II creció la hostilidad hacia el deporte con acusaciones de idolatría, locura e inmoralidad y la denuncia de la crueldad presente en el circo, el teatro y el anfiteatro.

Taciano en *Discurso contra los griegos* se manifestó contra las luchas de pugilato y contra los gladiadores por su afán de matar por matar y su deriva criminal.

Teófilo de Antioquía en *Los tres libros a Autólico* comentó que la prohibición de asistir a los juegos era para evitar ser cómplices de las muertes que allí ocurrían.

Imágenes para la resistencia

San Pablo empleó tres deportes (carrera, lucha y pugilato) como recurso retórico para la vida espiritual que fueron seguidos por los Padres de la Iglesia a la hora de mantener unidas a las primeras comunidades cristianas ante la persecución, el encarcelamiento y el martirio.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

26

Desde el año 50, San Pablo conoció los Juegos Ístmicos que honraban a Poseidón en Corinto. Propuso la oposición entre *Traptón Stephanon* y *Atraptón Stephanon* un doble escenario: la corona de apio corruptible de la competición terrenal frente al deporte que aspira a objetivos espirituales incorruptibles.

Varios escritos recurrieron al prestigio social de la terminología deportiva para aplicar un sentido espiritual. En especial, triunfó la imagen de la carrera que unía la idea religiosa a la emoción y el ánimo de llevar una vida con templanza hasta llegar al objetivo. Y así, aparecieron, entre otros términos, voces como: *agonismo sublime, atletas de Dios, campeones de la fe, carrera, corona incorruptible, entrenamiento, gladiador perfectísimo, luchadores de la fe* o *palestra.*

San Clemente consideró a San Pedro, San Pablo y las mártires Perpetua y Felícitas como campeones que practicaron la carrera de la fe.

San Ignacio de Antioquía solicitó a Policarpo que acelerara el paso en la carrera y tuviera sobriedad como un atleta de Dios al enfrentarse la comunidad de cristianos al martirio. Valoraba la aceleración del paso de la carrera, la unión con la comunidad y la valentía ante el final violento.

Tertuliano, en *Ad martyras*, un texto dirigido a los mártires encarcelados en Cartago, les animaba a tomar la cárcel como palestra en la que entrenar y el martirio cercano como entrenamiento del alma y del cuerpo para la lucha. En *De Spectaculis* describía el martirio en términos deportivos de forma que el presidente de los juegos era Dios, el juez era visto como el Espíritu Santo, los espectadores eran interpretados como los Ángeles y el entrenador era la figura de Cristo. El gladiador perfectísimo constituía un símbolo del hombre justo. Seguía el ritual de la lucha: presentación en escena, preparativos, presencia del árbitro, combate y premio.

En el año 248 hubo competencias atléticas en Roma bajo el auspicio del Papa San Fabián, formadas por lucha libre, justas, tauromaquia, cucañas, mascaradas y una carrera pedestre.

San Cipriano, ante una inminente persecución de Decio, exhortaba en la *Carta a los Fieles de Thibaris* y en *Ad Fortunatum* a un agonismo sublime que preparaba la lucha con un alma incorrupta. Comparaba esta lid del martirio, con Dios como espectador que pelea al lado de los mártires, con el prestigio alcanzado por los gladiadores en el espectáculo de la arena y al que se acudía con firmeza. Oponía el *agonem secularem* al *agonem sublimis*, reinterpretado este como moderación de los campeonatos asumiendo una vida personal asentada en consejos evangélicos de amor, fraternidad, paz, misericordia, alegría y celebración que en la actualidad se ven como valores. En *De mortalitate* comparó la vida con una carrera y una lucha contra varios pecados capitales. En *Carta número 10 a los mártires y confesores de Jesucristo*, *Carta a Demetriano*, *Carta a Donato* y *Carta a Fortunato* separaba las cualidades deportivas del atletismo griego de la crueldad pagana que lo acompañaba.

San Juan Crisóstomo hacía visible en *Homilía contra los espectáculos* su enfado contra los cristianos que preferían asistir a las carreras de caballos y los combates de gladiadores desatendiendo sus indicaciones contrarias a asistir a este tipo de acontecimientos, que estaban orientadas a defender a

las comunidades cristianas de las acusaciones de antropofagia y de complicidad en las muertes que se producían en estos espectáculos. En *Homilía sobre los santos mártires* comparó el recibimiento triunfal en las localidades de un atleta vencedor en los juegos con la gloria que recibirá el cristiano al entrar en los cielos. Y en *De la vanagloria y de la educación de los hijos* indicaba que la preparación de los atletas para ejercitar la paciencia es aplicable a la vida espiritual para el manejo de la ira.

En *De Spectaculis* Novaciano encontró en la idolatría de las diversiones un motivo para no asistir a estos espectáculos. Y, a cambio, proponía como alternativa la contemplación de la naturaleza por contener una belleza que lleva a la cercanía con la creación.

San Ireneo empleó la analogía entre la *palé* y la vida cristiana con un nuevo enfoque de la vida como lucha.

Orígenes de Alejandría en *Exhortación a los mártires* encontró el consuelo en el desconsuelo y recurrió a la imagen del martirio como una competición y al mártir con un atleta que luchaba por alcanzar el premio de la salvación eterna. En *Contra Celso* reflexionó sobre el control de la mente y del cuerpo que hacían los deportistas para su posible aplicación en la vida espiritual.

Prohibición de asistir a los juegos

Esta etapa registró la prohibición de presenciar como espectadores los juegos por conservar el contenido de las religiones paganas y la idolatría, ser una práctica profesionalizada y acoger casos de delitos y asesinatos contra los cristianos en los espectáculos.

San Juan Crisóstomo regañaba a los fieles que contemplaban las carreras de caballos, por celebrarse en Viernes Santo. Y otros Padres de la Iglesia como San Cipriano, Teófilo de Antioquía y Tertuliano en *De Spectaculis* prohibieron la asistencia a espectáculos de gladiadores en el circo, en el estadio y en el anfiteatro al considerarlos contrarios a la moralidad porque excitaban pasiones con violencia y encerraban una idolatría falsa basada en la crueldad, el vicio y la brutalidad.

Este panorama influyó en la posterior supresión de los Juegos en la Antigüedad.

Espiritualidad del ocio

En cuanto a la espiritualidad del ocio, el escritor Novaciano, Clemente de Alejandría en *El Pedagogo* y el Padre de la Iglesia San Ireneo favorecieron las actividades desarrolladas en una naturaleza de gran belleza, al considerarlas más cercanas a la contemplación de la creación, junto con la práctica de ejercicio físico, la defensa de los baños y el juego de pelota fueron. Divinizaron la actividad deportiva al compararla con la vida espiritual cristiana mediante un enfoque orientado a su valor en la educación de los niños.

28

Clemente de Alejandría usaba el lenguaje atlético en *El Pedagogo* para su aplicación a la vida cristiana a partir de la lucha de Jacob con el desconocido. Aprobó hacer gimnasia, realizar ejercicios fatigosos con moderación o caminar y destacó la importancia del juego de pelota.

Siglos IV y V

Desde el siglo IV, el triunfo del cristianismo sobre otras religiones supuso la derrota y aniquilación de sus expresiones artísticas y culturales, así como el fomento de la oratoria sagrada y la poesía cristiana.

En el ámbito literario, las críticas a los juegos del filósofo Filóstrato en *Sobre la gimnasia y los Juegos Olímpicos* se centraron en su inmoralidad, corrupción y decadencia en un ambiente en el que el emperador Constantino prohibió los combates de gladiadores en el año 325 y en 393 desembocó en la abolición de los Juegos Olímpicos a cargo del emperador Teodosio I. En esta decisión se percibía la influencia de San Ambrosio de Milán al pedir la prohibición de cualquier forma pagana, entre las que estaban los Juegos Olímpicos, y que dio lugar al *"golpe de misericordia"* con el que Pierre de Coubertin describió este hecho. En el fondo estaba en juego un proceso de resignificación lúdica y agonística en el que la Iglesia moderó juegos y espectáculos, caracterizados por la violencia y el crimen, hacia formas orientadas hacia la educación, la higiene y el crecimiento espiritual.

A este ambiente se sumaron historiadores, escritores y apologistas cristianos para aportar su punto de vista. Fue el caso de Amiano Marcelino en *Res gestae*, que se oponía a la celebración de carreras. También de Lucio Cecilio Firmiano Lactancio, quien en *Instituciones Divinas* se mostró en contra de la presencia de espectadores cristianos como público a este tipo de acontecimientos, criticó que en las carreras los espectadores expresasen más rabia que los aurigas, consideraba que las competiciones se hacían en honor de divinidades paganas. Y de Julio Fírmico Materno que analizó negativamente las actividades de ocio en Roma en *El error de las religiones paganas*, estableciendo lazos entre cultos paganos y los juegos de escena.

Fue un tiempo en el que la Iglesia se valió de las imágenes deportivas para predicar y reconocer el valor moral y espiritual del atletismo y la gimnasia griega. El nuevo poder imperial, que consolidó el cristianismo, no prohibió los juegos pero cambió las ceremonias previas a las competiciones, evitó la coincidencia de los espectáculos paganos con fechas festivas del cristianismo y logró su encaje en el siglo V en el espíritu del *Codex Theodosianus* o *Código Teodosiano*.

Teodosio I convirtió al cristianismo en la religión oficial del Imperio Romano y con su preferencia por el circo sobre los Juegos se produjo la matanza de Tesalónica en el estadio olímpico y el hipódromo, la supresión de los cultos paganos en 391 y la prohibición de los Juegos Olímpicos en 393. Y aunque se preservó el conocimiento clásico, la oposición entre la felicidad en la vida terrenal y la felicidad en la vida posterior provocó tensiones y tiempos de persecución y de aniquilación de toda idolatría que, en el deporte, afectó a las estatuas de las casas de baños y las carreras de caballos.

29

Juan Crisóstomo previno contra estos espectáculos públicos y los coliseos, que pasaron a ser vistos como muestra de satanismo y catedrales del paganismo en un ambiente de lucha entre los valores del judaísmo frente a los del helenismo.

El obispo Ambrosio de Milán explicaba en términos deportivos las actitudes activas del cristiano en *De officiis ministrorum* frente a las miserias y sufrimientos que recibe. El premio en otra vida, la normalidad de sufrir en el combate, la entrega del premio finalizada la carrera según lo establecido en las bienaventuranzas, la laboriosidad de la lucha y la comparación con el auriga que controla las riendas del caballo desbocado fueron algunos de sus recursos expresivos.

El escritor y exégeta Rufino de Aquileya denunció las burlas que sufrían los cristianos en el teatro. Consideraba que el atleta de Dios había pasado a ser escarnio, en vez de espectáculo para ángeles y hombres, y necesitaba que el combate se hiciera según la ley divina.

San Pacomio comparó en *Catequesis a propósito de un monje rencoroso* la fuerza atlética de los santos y su templanza con la destreza de los aurigas.

El obispo griego San Cirilo de Jerusalén fue de los pioneros en meditar sobre el buen uso del cuerpo en *Catequesis bautismales* y *Catequesis mistagógicas*. Consideró que evitar el pecado era semejante a atravesar a nado un río de fuerte caudal.

El obispo egipcio San Atanasio pensó en *La vida de San Antonio* sobre la alimentación y la abstinencia para que el cristiano no se desconcentrase en su lucha espiritual.

A caballo entre esta centuria y la siguiente, Agustín de Hipona o San Agustín identificó la vida como una lucha. No solo exterior, sino que aportaba la lucha interior contra el corazón y la propia ira. Consideraba que Dios ayudaba al que lucha y convierte las Escrituras en escenario del corazón. Trató la superioridad de los espectáculos cristianos del martirio sobre los paganos del circo y el teatro. Exaltó la actitud activa del creyente en la Iglesia, la aclamación a Dios como único ídolo y el consejo de rodearse de compañías que adoran al Señor. Y así, en *El combate cristiano* recuperó la idea de San Pablo de someter el cuerpo a Dios y ponerlo al servicio de la vida espiritual. Estudioso de la gramática, instó a ir a misa y a abandonar los teatros, los espectáculos y los juegos por su grado de inmoralidad, locura del público y violencia, respectivamente, a pesar de haber asistido como espectador a los juegos con los fines de librar de combatir a los gladiadores y de entrar en contacto con un gran número de conversos que había entre asistentes y participantes según cuenta en *Sermones*.

El doctor de la Iglesia Jerónimo tradujo e interpretó las Sagradas Escrituras al latín eclesiástico y presentó la vida como un estadio en el que los creyentes luchan por el premio, Dios aparece como árbitro de la competición y recalcó la idea de que nadie es coronado sin luchar fatigosamente día a día. Exaltó la figura del atleta de Dios, atleta de la Iglesia, atleta de Cristo y auriga de Cristo e infundió fortaleza a creyentes para que obedecieran a los clérigos. Además, explicó la vida sacerdotal y el control de las pasiones e impulsos irracionales de la vida laica como cuatro caballos que guiar: prudencia, justicia, templanza y fortaleza. Dios, el Espíritu Santo y Cristo invitan a la

carrera y al combate. Relacionaba los aplausos del público a los caballos y el ayuno con mesura como aclamación que se debe a la Palabra de Dios. Transformó al pecador en un gladiador o cadáver viviente y alentó el amor por el ascetismo de la vida en los monasterios como *ludus* o juego frente al eremitismo del anacoreta.

El asceta rumano Juan Casiano comparó en *Institutiones* abstinencias y sacrificios corporales de los atletas con los que realizaban los monjes de la Abadía de San Víctor de Marsella.

Ya en el siglo V, Quodvultdeo, obispo de Cartago, recurrió a imágenes deportivas para recrear pasajes de la Biblia y animar a la lucha espiritual contra el demonio.

Y entre esta centuria y la siguiente, el arzobispo francés Cesáreo de Arlés presentó al cristiano como luchador contra los pecados, al mundo como arena, la lucha interior como anfiteatro espiritual de las conciencias y el combate que se mantiene a base de oraciones y buenas obras.

Edad Media, siglos VI a XV

En esta segunda etapa, de los siglos VI a XV, se produjo la reconversión de las luchas atléticas y de gladiadores en torneos y justas. Autoridades civiles y eclesiásticas intervinieron para cristianizar la cultura clásica y orientarla a infundir un nuevo espíritu, así como para moderar los excesos en estas competiciones. Lo expresaron el Papa Inocencio II en Concilio de Clermont 1130, el Papa Alejandro II en Concilio de Letrán 1139 y, desde 1280 hasta el siglo XVI, personajes como Felipe II de Borgoña, Eduardo I de Inglaterra, Francisco I de Francia y Enrique III de Inglaterra. Se establecieron restricciones en Europa cuando decayó la Orden de caballería y las justas se concibieron como una mera forma de divertimento, alejada del sentimiento religioso, que derivó en frecuentes excesos. La Iglesia ejerció este papel moderador y fomentó el espíritu caballeresco. Controló las actividades deportivas y juegos para evitar abusos y guardar buenas costumbres. Mostró su opinión favorable a las actividades formativas y educativas al aire libre para superar las teorías gnósticas, eucráticas y maniqueas que defendían el odio al cuerpo considerado como causante de vilezas y pasiones. Y favoreció la limitación de la práctica deportiva de los eclesiásticos con prohibiciones como jugar al *pallamano* en el Concilio de Sens de 1465.

Se evolucionó a la comprensión del cuerpo vigoroso como compañero de un alma fuerte, de modo que buscara una flexibilidad que lo fortaleciera y lo convirtiera en instrumento de la segunda.

En el siglo VI, el *Código Justiniano* incluyó en 529 como actividades lúdicas lícitas: carrera de carros, lucha, salto de altura, salto con pértiga y lanzamiento de jabalina. También, el juego de pelota era una práctica habitual en monasterios y escuelas episcopales.

Además, el Papa San Gregorio Magno recurrió en 590 a la metáfora deportiva en *Regula pastoralis* para expresar como una llamada a la acción de los cristianos una actitud que imitase las buenas acciones de otros frente a la actitud pasiva y perezosa.

31

En la centuria siguiente San Isidoro de Sevilla potenció esta dimensión educativa en *Historia de los Reyes de los godos, vándalos y suevos* al recomendar que la formación del caballero constara, junto a una sólida formación moral, de actividades dirigidas a fortalecer el ánimo como: montar a caballo, tirar dardos, carreras de velocidad y de larga distancia, saltos, lucha, recorridos por bosques, avistamiento y acciones de caza con fieras, escalar montes…

Monjes españoles, italianos y suizos mostraron su admiración, entre los siglos VIII y XI, por el esquí, la equitación, la natación, el tiro con arco, el boxeo, la caza, el ajedrez, el lanzamiento de viga y piedra como parte de la educación de los príncipes. Fueron los casos del benedictino Paulus Diaconus Cassinensus, de la Abadía de Montecasino en Italia; del monje suizo Notkeer Labeo, de la Abadía de Saint Gallen; y del escritor y teólogo Pedro Alfonso de Huesca.

En el siglo XI, Godofredo de Preuilly escribió un reglamento para fijar normas que redujeran la crueldad y la violencia asociada que los rodeaba: abusos, adulterios, riñas, desórdenes y una violencia generada por el orgullo, la arrogancia o la soberbia. Y el obispo italiano San Alfonso María Ligorio estableció en *Theologia miralis beati* las diferencias entre juego ilícito y juego permitido con esta finalidad.

Para el idioma español, la Edad Media organizaba sus actividades lúdicas en función de los estamentos. Por una parte, la nobleza practicaba actividades ligadas a juegos y distracciones, prácticas físicas en poblados primitivos, actividades lúdicas del caballero y juegos caballerescos en guerras, torneos y justas, caza, pesca, juegos de cañas, bohordos, quintelas, sortijas y toros. Y por otra parte, las prácticas populares se concentraban en: juegos populares, lucha, tiro con arco, juegos de pelota y balón, patinaje y juegos sobre hielo, actividades atléticas, actividades en el ámbito rural, carreras hípicas y juegos con caballos.

Desde finales del siglo XII y durante el siglo XIII, en fuentes literarias ya se registraron como elementos secundarios términos deportivos, como *deportar* y *depuerto* en los versos 1.513 y 1.514 del Cantar del Mío Cid y en el libro hagiográfico *Vida de Santa María Egipciaca*. El Mester de Clerecía incluyó referencias a la pelota en el *Libro de Apolonio*, los juegos caballerescos en el *Libro de Alexandre* y los juegos populares en *El Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita.

La combinación de idealismo, verosimilitud y lo caballeresco, junto al cada vez más importante papel de los desafíos y duelos en la búsqueda de una vida mejor, llevaron esta dimensión a obras destinadas a educar nobles y príncipes.

Siglo XVI

En el Renacimiento, los juegos y deportes se dividían en dos grandes grupos. Los aristocráticos comprendían: la equitación o cabalgada y sus variantes de mascarada, encamisada y estafermo, las cañas, la caza, las corridas de toros, la esgrima, el juego de pelota, las justas y torneos, la natación, la sortija y los trucos. Los juegos populares estaban formados por: los volatines y volteadores, los juegos atléticos pesados y ligeros, la lucha y el tiro.

32

Esta época supuso la continuación de la Edad Media al pervivir unos enfrentamientos deportivos de carácter bélico más estilizados, caso de los torneos y los juegos de pelota. La actividad física del caballero, con la esgrima y la equitación como principales elementos, no sólo atendía a aspectos militares sino también a cuestiones estéticas como la distinción y la dignidad al montar. Y también, la continuidad en la limitación de la práctica deportiva de los eclesiásticos gracias a la prohibición de competir en tiro con ballestas que aprobó el sínodo de Touron de 1566.

El redescubrimiento de la Antigüedad aportó la exaltación del humanismo, del estudio del cuerpo humano y los beneficios del ejercicio en la salud, de la investigación sobre las antigüedades deportivas grecolatinas y de una educación física a la que se asociaron valores higiénicos, médicos y pedagógicos. Fue la época de tratados sobre juegos con balones y pelotas, volatinerías, natación, danzas, armas, lucha y danzas a cargo de figuras tan destacadas como François Rabelais, Michel Eyquem de Montaigne, Richard Mulcaster y Johan Amos Comenius.

En España, la presencia de figuras religiosas en composiciones de tema deportivo registró la presencia de varios tratadistas, traductores y sacerdotes y canónigos que fueron literatos e incluyeron en sus obras pasajes relacionados con el deporte.

También, Fray Luis de León con su traducción de la *Oda I de las Olimpiacas*, de Píndaro, estuvo interesado en rescatar el deporte de la Antigüedad.

Los tratadistas abordaron el deporte con enfoques educativos, higiénicos o religiosos. Fue el caso de Francisco Alcocer con *su Tratado del Juego* y Pedro de Cobarrubias con *El remedio de los jugadores* para pensar sobre el papel de los juegos en la diversión y el desarrollo de las fuerzas, de Ignacio de Loyola con *Constituciones que en los colegios de la compañía de Jesús se deben observar para el bien proceder de ellos a honor y gloria divina* y Luis Vives con varias obras escritas en latín y que serían pronto traducidas al castellano como *De institutione feminae christianae*, *De disciplinis libri XX* y *Lingua Latinae Exercitatio* que incluía referencias a la equitación y el juego de pelota.

Siglo XVII

En el siglo XVII, se dio continuidad a actividades físicas de caballeros en composiciones que reflejaron literariamente torneos y simulacros militares. Los torneos, juegos de cañas y de sortija se hallan reflejados literariamente por los sacerdotes y canónigos Rodrigo Caro con *Días geniales o lúdricos*, Sebastián de Covarrubias con *Tesoro de la Lengua Castellana*, Félix Lope de Vega con *El caballero de Olmedo*.

También se destacaron juegos populares y diversos ejercicios de fuerza, habilidad, resistencia, tiro al blanco y circenses aparecieron en las obras ya citadas de Rodrigo Caro y Sebastián de Covarrubias.

En cuanto a la producción por deportes, cabe destacar que continuó la composición de obras sobre atletismo, caza, equitación, esgrima, natación y pelota.

33

La caza en general contó con escritos de Félix Lope de Vega en *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*.

La cetrería se registró en textos de Sebastián de Covarrubias con *Tesoro de la Lengua Castellana* y de Luis de Góngora con *Soledades*. La equitación se halló en Luis de Góngora con *Soledades*. La esgrima estuvo presente en obras de Baltasar Gracián con *El Criticón*.

El juego de pelota ha sido tratado por Pedro Calderón de la Barca con *El alcalde de Zalamea* y *Ociosidad entretenida en varios entremeses, bailes, loas y jácaras*, Rodrigo Caro con *Días geniales o lúdricos* y Sebastián de Covarrubias con *Tesoro de la Lengua Castellana*.

Como incorporaciones de tema deportivo destacan el olimpismo, la lucha, la pesca y el tiro con arco. El olimpismo y sus reminiscencias se constatan en poesía con la "Soledad II" de las *Soledades* de Góngora y *Días geniales o lúdricos* de Rodrigo Caro.

La pesca se registró en Sebastián de Covarrubias con *Tesoro de la Lengua Castellana*, Luis de Góngora en las *Soledades* y Tirso de Molina en *El burlador de Sevilla*.

Además, también se registró la labor del tratadistas, teólogos y sacerdotes como Fray Alonso Remón con *Entretenimientos y juegos honestos y recreaciones cristianas*, Francisco de Luque Fajardo con *Fiel desengaño contra la ociosidad, y los juegos* y Juan Mariana con *Tratado contra los Juegos Públicos*.

Siglo XVIII

Fue una época de desarrollo de una pedagogía de la educación física en toda Europa, sobre todo en Alemania, Francia e Inglaterra, que culminó a finales del siglo XIX con la puesta en marcha de los Juegos Olímpicos de la Era Moderna.

En España esta reflexión sobre los espectáculos y diversiones se vinculó los juegos a la educación pública, promovió la educación física de los alumnos y destacó la práctica de actividades como bolos, bochas, pelota, tiro de barra o esgrima, trucos y otros juegos gimnásticos. Tuvo reflejo literario la caza.

Aportaron un punto de vista cristiano Pablo Olavide en *El Evangelio en triunfo o historia de un filósofo desengañado* y Manuel Rosell en *La educación conforme a los principios de la religión christiana, leyes y costumbres de la nación española*.

Siglo XIX

A lo largo del siglo XIX destacaron varios hechos relacionados con el deporte.

Primero, el impulso que alcanzó en Europa gracias a pedagogos de Alemania, Reino Unido y Suecia. Friedrich Ludwig Jhan aportó su visión de la cultura física para endurecer la voluntad y vincular deporte y la gimnasia con el patriotismo al calor del lema *Frisch, frei, frohlich, fomm!* (fresco, libre,

divertido y religioso); Per Hernik Ling fundó la gimnasia sueca; los canónigos anglicanos establecieron el primer club deportivo, el *Musculars christians* en Reino Unido; el reverendo William Web Ellis inventó el rugby en 1823; y el rector Thomas Arnold modeló el espíritu deportivo británico basado en la disciplina, el sentido del honor y el espíritu de sacrificio en beneficio de la comunidad.

En España, José de Letamendi desarrolló en Barcelona en 1876 el primer antecedente de una visión educativa con *La gimnástica cristiana*, por encargo de Fray Joaquín Lluch y Garriga, Obispo de Barcelona. Al calor del éxito de las Escuelas Populares, este mitrado propuso una educativa acción redentora de la sociedad en la que participaron personalidades adineradas y doctas de la ciudad en una Academia Popular de educación completa que seguía el modelo de los gimnasios griegos de la Antigüedad. Según explica en la introducción, su criterio buscaba conocer en qué consiste la verdadera educación aplicando la sabiduría, lograr la salud por la virtud, desarrollar principios de actuación y elaborar el plano de una Academia Popular. Esta idea catalana de convertir la gimnástica griega al Cristianismo pretendía la búsqueda del ciudadano libre, bello y sano eliminando la concepción de la perfección humana que tenía la religión pagana y politeísta. Intentaba reconducir la conexión entre hombre y un solo Dios con un estado anímico y físico especial capaz de lograr la redención del pueblo más allá de la soberbia, la sensualidad y el egoísmo. La gimnástica cristiana educativa se basaba en armonías gimnásticas (salud, disposición a la virtud y belleza), ejercicios derivados de la moderación, la universalidad y la participación moral. Estaba orientada a fines sanitarios, preventivos y curativos frente a los tradicionales métodos gimnásticos de aquel momento que favorecían el uso de aparatos de resistencia y ejercicios de desarrollo en salones. Este proyecto católico, apadrinado por un obispo, descubrió un carácter religioso combinando la educación de los gimnasios helénicos y la caracterización científica de los principios anatómicos y fisiológicos, con el fin de atender a los sistemas locomotor, cutáneo, circulatorio, respiratorio, visual, auditivo, digestivo y cerebral de las personas para el trabajo de la salud, el vigor, la alegría y la bondad de corazón en la vida moderna. Todo ello en un espacio nuevo, creado a partir del gimnasio griego y adaptado a las necesidades del cristiano del siglo XIX. Se desarrollaba en un ambiente de gran actividad deportiva, cultural y editorial que destacó la modernidad científica, el conocimiento y su gestión colectiva que tuvo repercusiones lexicográficas en la incorporación del deporte a las enciclopedias generales de Salvat, Espasa y Seguí en el primer decenio del siglo XX. Fueron tiempos de confluencia entre las regatas, el ciclismo, la gimnasia, la esgrima y el remo tras la Exposición Universal de 1888, la difusión a cargo de la figura del *trovador deportivo*, que contaba la belleza del deporte y la conveniencia de su práctica con voces de médicos, higienistas, publicistas y propagandistas con preocupaciones por la ordenación de los datos y de la información, así como por el trabajo multilingüe para traducir voces, delimitar etimologías y encontrar equivalencias.

Segundo, en 1848 Pío IX prohibió la caza del zorro en los Estados Pontificios, en línea con el tradicional papel moderador de la Iglesia.

Tercero, Francia y Bélgica dirigieron el deporte hacia la labor pastoral de la Iglesia a través de los Patronatos católicos desde 1848 y una federación católica de educación física creada en Bélgica en

35

1892. Fue una labor orientada a tres ámbitos de acción: la relación entre sociedad, cultura, religión y deporte, la dimensión educativa y la labor pastoral en las parroquias.

Los patronatos fueron concebidos como obra destinada a la juventud, como forma benevolente de caridad y como un modo de labor parroquial que respondía a un ambiente en el que la modernidad liberal francesa relegaba la presencia del catolicismo a los ámbitos individual y familiar. Este proceso de descristianización de la juventud popular en París, Lyon y Marsella, a falta de desarrollar una teología del cuerpo, combinó la práctica deportiva con el cumplimiento de los deberes religiosos y conformó un foco de atracción para nuevas generaciones de jóvenes destinados a ser formados en otras tareas. Se convirtieron en lugares excepcionales para la socialización de los individuos, para la acogida de otras formas culturales y para la relación entre las entidades del cristianismo. Su compleja e importante tarea constituyó un antecedente de la pastoral del ocio que llegaría en el siglo siguiente y, desde 1848, en el Patronato de Grenelle en el que el Coronel Amorós instaló el primer gimnasio abierto en Francia, *prier et jouer* se convirtió en un eje central según recogía *La Méthode de direction* de M. Allemand en 1859. En ellos se favorecían los juegos ruidosos y colectivos para crear un sentimiento de piedad que lleve a la vida interior.

De 1870 a 1890 las parroquias urbanas se organizaron para ayudar a las necesidades de la vida moderna y en la época de León XIII evolucionaron el patronato como vivero en el que formar una élite cristiana para liderar el catolicismo. Desde 1897 se fomentaron las competiciones entre estas agrupaciones y se organizó la Federación gimnástica y deportiva de los patronatos de Francia (FGSPF) en 1903 que llevó a 600 gimnastas a la demostración en El Vaticano ante Pío X. Este modelo pervivió con fuerza hasta 1914 cuando se establecieron directrices para evitar sus excesos y entenderlo como un medio para el desarrollo de virtudes. Se creó una visión cristiana del deporte y del cuerpo en la que sus principales claves pasaron por destacar la alegría juvenil frente a la tristeza, la relación con prestaciones de carácter militar, la energía moral que el caballero pone a disposición de las energías espirituales y la tarea de los Boy Scouts. Fue un modelo que entró en crisis en la década de los años treinta del siglo XX hasta desaparecer después de la Segunda Guerra Mundial.

En el siglo XIX en España se favorecieron los ejercicios militares, manejo de armas, aspectos de anatomía, fisiología e higiene del cuerpo, gimnasia muscular, ejercicios con aparatos y ejercicios libres sin aparatos, juegos corporales, excursiones y paseos, actividades de voz y declamación, música y canto y actividades deportivas relacionadas con alpinismo, bolos, carreras, ciclismo, equitación, esgrima, juegos de pelota, natación, remo, saltos, tiro al blanco y vela para promover el vigor físico y el patriotismo en la juventud. Todo ello como consecuencia de la convivencia de cinco tendencias: la educación militar del Instituto Militar Pestalozziano, el Gimnasio Real y los Batallones escolares fomentados por el Ministerio de la Guerra; la educación cívica de formación integral del individuo para desarrollar el vigor físico en la producción industrial; la concepción filosófica del krausismo; y la introducción de la gimnástica en los planes de estudio del sistema educativo, desde 1847, con la creación de la Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica de Madrid.

36

Desde 1879 hasta 1921 tuvo lugar a un intenso debate sobre la relación de la educación con hábitos físicos, morales, religiosos, sociales e intelectuales, en el que participó un gran número de escritores. Generó una producción literaria en torno a tres grandes centros de interés: creación literaria sobre deporte en general y caza, esgrima, gimnasia, hípica y pelota; las traducciones de obras deportivas en otros idiomas; y los ensayos creativos y tratados. Son tiempos para el *Manual práctico o compendio del método de enseñanza mutua, traducido de los idiomas inglés y francés, que ha reglamentado y da a luz para las escuelas de Cataluña y demás de España,* original de R. Don Joaquín Catalá, presbítero director de la Academia Cívica de Barcelona, y para la promoción de la educación física por las madres y escuelas públicas de enseñanza, tal y como registra el rector del Colegio Santo Tomás de Aquino, Vicente Naharro, en *Descripción de los juegos de infancia, los más propios a desenvolver sus facultades físicas morales*.

Siglo XX

El siglo XX fue un tiempo de gran complejidad en las relaciones entre deporte y cristianismo, un largo camino para superar situaciones contradictorias, una vez que la educación física se convirtió en asignatura obligatoria en los planes de estudio mediante el fomento de actividades gimnásticas, juegos regionales y juegos corporales al aire libre.

Primera década: espiritualidad y desconfianza

En este primer decenio se pusieron en marcha varias líneas de actuación al calor de la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII (1878-1903) que abrió la puerta al placer y al descanso como un derecho de las personas. Profundizó en el proyecto asociativo de Pío IX para organizar el tiempo libre con la creación de una perspectiva propia para la vida moderna y un asociacionismo católico internacional en el que el deporte fomentaba un modelo de educación, en vez de un enfoque militar.

Con Pío X (1903-1914), Papa aficionado a andar que valoraba el ejercicio corporal contra el ocio y la potencialidad del deporte según se documenta entre sus escritos con referencias deportivas entre 1903 y 1913, se promocionó la actividad física en los salesianos y barnabitas con la figura de Giovanni Semeria y su ensayo *Sport Cristiano* que destacaba su práctica en círculos recreativos, asociaciones, oratorios y parroquias. Aprobó las competiciones deportivas en los patios de Pig, San Dámaso y Belvedere desde 1903. En 1905 acogió la primera Conferencia sobre deporte católico italiano, organizado por la Sociedad de la Juventud Católica. En 1906 ordenó crear un trofeo y una medalla y encargó a la FACSI (Federaziones Italiana fra le Società Sportive Cattoliche) organizar el deporte católico para la fortificación del cuerpo y el alma y llegar a Dios por la diversión. En 1908, acogió el concurso internacional de la Juventud Católica.

El deporte se presentaba como una nueva forma de socialización en el siglo XX, como medio de unir a la gente en las parroquias. Esta dimensión educativa hizo que se fijara en el modelo británico y en el incipiente Movimiento Olímpico ya que contaban con una pedagogía que exaltaba valores de democracia, tolerancia, fraternidad y paz.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

37

Diálogo con el Movimiento Olímpico

El diálogo entre la Iglesia Católica y Movimiento Olímpico se remonta a principios del siglo XX cuando Pío X aprobó la idea de Coubertin de la dimensión educativa del deporte en 1905, acogió una demostración gimnástica en El Vaticano y mostró interés por la organización de los Juegos en Roma en 1908. La erupción en 1907 del volcán Vesubio hizo que no se pudieran organizar en esta localidad y acabaran en Londres, pero el Papa tuvo interés en que se produjera la celebración de unos juegos internacionales en Castelgandolfo y sentó las bases para las futuras recepciones a deportistas modernos que se intensificaron desde Pío XII.

Fue un instante en el que se destacaron los puntos en común entre estos dos ámbitos con vocación universal: la fraternidad del mundo, la práctica de valores y virtudes, la influencia internacional, la fuerza social, la importancia del sacrificio para obtener grandes resultados y la conversión del cristiano en un atleta de Cristo concebido como testigo fiel y valiente del Evangelio.

Se buscaron las influencias de personajes eclesiásticos en el pensamiento de Coubertin y varios lemas del olimpismo. Fue el caso del padre Julio Carron que le enseñó humanidades y retórica; Thomas Arnold y su Muscular Christianity que buscaba la perfección espiritual a través del deporte y la higiene; del padre dominico Louis Henry Didon, autor del lema *Citius, altius fortius* en el Collège d'Arcueil; de Ethelbeth Talbot y su *Lo importante no es vencer, sino participar*. También se repasó la polémica filosófica, histórica y pedagógica del lema *Mens fervida in corpore lacertoso* (espíritu ardiente en un cuerpo entrenado) que apareció en 1911 para exaltar el perfeccionamiento médico de la máxima de Juvenal *Mens sana in corpore sano* y la inquietud que despertó el término *fervidus* en Pío X por entender que había que encontrar el equilibrio entre el cuerpo y el espíritu.

También algunos pensadores ha encontrado similitudes en la estructura del organismo deportivo y la institución religiosa al contar con un cónclave de reyes, príncipes, nobles, banqueros, altos funcionarios internacionales y grandes dirigentes empresariales.

No obstante, se mostraron varias disensiones: el origen pagano del deporte y la prohibición a cargo del emperador Flavio Teodosio, la concepción del olimpismo como una nueva religión, la exaltación del cuerpo frente al ejercicio espiritual, el juego como frivolidad en medio de panoramas con grandes preocupaciones, la preocupación de la Iglesia contra el abuso, el uso político, comercial y de otros poderes a través del deporte o la presencia de elementos de consumismo, hedonismo, divismo, violencia, dopaje, fraude, discriminaciones…. Y también, la existencia de las competiciones deportivas en domingo que podían desvirtuar la santificación de las fiestas.

El peligro del olimpismo como religión laica que gustaba a la juventud, se extendió lentamente al desligarse de las ceremonias religiosas para convertirse en lo que Coubertin denominó la *religión del atletismo*, con diferencias de enfoque en el trabajo por la paz y el internacionalismo.

En sus memorias Coubertin recordaba varios de estos aspectos. En "Sports pontificaux" (1908) aludía a la figura de Pío X presidiendo un concurso internacional de gimnasia en El Vaticano con

participación de entidades belgas, canadienses, francesas e irlandesas en un marco imponente que engrandecía las competiciones y hacía ganar en belleza a deportistas y espectadores.

Este festival abría el camino para superar la desconfianza y el descrédito de la autoridad eclesiástica hacia el deporte moderno con la esperanza de lograr la protección de la Iglesia al calor de la actividad deportiva que desarrollaban Alemania, Bélgica y los patronatos católicos de Francia. Y en "Au pied du Capitole" (1909) narraba la búsqueda de apoyo para su proyecto olímpico. Encontraba comprensión en el clero anglicano, el clero católico de origen anglosajón y la trayectoria de los Patronatos franceses, pero no obtenía la sanción definitiva a cargo del Papa. Así, presentaba la evolución de los pontificados de León XIII, absorbido por la labor política, a Pío X como persona orgullosa de las proezas de los gondoleros y que permitió la entrada en los jardines de El Vaticano para hacer una demostración de gimnasia en su presencia. Quedaba por definir si el Orgullo de la Vida del que hablan las Escrituras comprendía el pensamiento o los músculos.

En esta época destacó la labor del cardenal Rafael Merry del Val y Zulueta, que consiguió la entrevista entre Coubertin y Pío X en 1905 en la que tuvo un gesto de simpatía hacia el deporte. Medió en la correspondencia entre ambos mandatarios. Arzobispo, cardenal y secretario de Estado de la Santa Sede tenía un carácter alegre y jovial formado en colegios jesuitas ingleses y belgas donde alcanzó un perfil deportivo como jugador de ajedrez, críquet y tenis, además de practicar la esgrima, la hípica, la natación y el tiro.

Años 10

Aunque el papado de Benedicto XV (1914-1922) estuvo ocupado en la difícil situación política mundial, engarzó su pensamiento sobre el papel de la educación física en la crianza e higiene con lo establecido en el Canon de 1113 y tuvo en cuenta cuatro centros de interés:

Organización del deporte cristiano: medio de apostolado y redención

Bélgica, Francia e Italia fueron los promotores de la Federación Internacional Católica de Educación Física (FICEP) en 1911 con el nombre de Unión Internacional de Obreros Católicos de Educación Física (UIOCEP) para competir con la Federación Internacional del Deporte Obrero en un momento de la historia en la que, al inicio de la Primera Guerra Mundial, Pío XI recurrió a la Acción Católica para contrarrestar los desafíos de la vida moderna y reforzar los valores católicos en obras de apostolado.

Este interés de El Vaticano se intensificó desde 1920 y se llevó a cabo su integración en Acción Católica. Esta decisión sentó las bases para el posterior reconocimiento del papel cultural del deporte en la formación humana y las relaciones sociales y su valoración como instrumento de desarrollo de la santidad y de la personalidad.

39

El concepto católico de la actividad física (responsabilidad social)

Paulatinamente, se produjo la evolución del concepto católico de la actividad física hacia una especie de ascetismo con facultades espirituales a través de la práctica deportiva. El deporte se mostró como metáfora de salvación dirigida a otro plano superior y trascendente. Sentó los cimientos para su interpretación como medio útil para potenciar la labor pastoral y convertirlo en una ocasión para la santificación.

Fue la época en la que el escolapio Lasalde apoyó la necesidad de la educación física ya que desarrollaba la rapidez de la inteligencia, la confianza en las propias fuerzas y la sumisión a la voluntad divina como fines que tienen relación con el alma. Y también del *Manual de estudios sociales* aparecido en 1911 y su posterior edición *Manual de estudios de acción social y católica* en los que la Asociación Católica de la Juventud publicó en Bélgica un folleto de 16 capítulos dirigido a jóvenes de enseñanza media que desarrollaba en la juventud el conocimiento de un deber social y en el que el deporte y el scoutismo tenían un lugar destacado. Exaltaba la práctica moderada y con método de los deportes como fuente de vigor corporal, seguridad, resistencia, sentimiento del honor. Criticaba la manía de las plusmarcas y los excesos de deporte que valoraban más al héroe deportivo en perjuicio del militar o el misionero en un proceso que se intensificaría hasta la actualidad con la democratización universal de la cultura, el predominio de la imagen y el sonido sobre la palabra, el entretenimiento y el rendimiento comercial como grandes valores.

Búsqueda de la paz

Como reacción ante la I Guerra Mundial, durante todo el siglo se mantendrá este objetivo en competencia con el Comité Olímpico Internacional, aunque con enfoques diferentes y perspectivas distintas.

El deporte en los medios católicos de comunicación

Una nueva línea para la etapa contemporánea fue la difusión del deporte en los medios de comunicación católicos. Se sirvió de la conversión del deporte en símbolo de una nueva fuerza y moral que se asentaba en principios de regeneración educativa e higiénica y de formación integral de la persona en combinación con los incipientes movimientos juveniles cristianos. Se reconocieron su influencia positiva en la vida de los pueblos y su capacidad de llegada a todas las escalas sociales, creando secciones especializadas en la prensa escrita y en publicaciones para asentar doctrina.

Fue el caso en España del diario La Gaceta del Norte, de Bilbao, que a través de la Editorial Vizcaína se dedicó a la publicación de reglamentos, comentarios, obras enciclopédicas y

pedagógicas sobre la práctica del fútbol como fuente de valores para formar personas que cumplieran con los deberes sociales, morales y religiosos, se abstuvieran de llevar una vida deshonesta, se uniformasen correctamente y practicaran el deporte para vivir bien y salvar su alma. Y también, del diario madrileño El Debate que creó en 1910 la primera sección deportiva existente en la prensa de información general e incorporaría su estilo de redacción especial a la pionera Escuela de Periodismo de El Debate.

Años 20

En el tercer decenio se dio continuidad a enfoques anteriores y se prestó especial atención a otros nuevos combatiendo la idea de la hostilidad de la Iglesia hacia el deporte.

En la literatura, y muy especialmente con las vanguardias, el deporte se transformó en una seña de identidad social para la vida moderna y urbana al exaltar valores de placer y confort, de salud y culto al cuerpo, de disciplina civil para la formación política de los ciudadanos y de juventud. Durante esta década y la siguiente, la poesía, la novela, el teatro y las nuevas formas literarias (periodismo cultural, cine, música y humorismo) contribuyeron a crear una forma cultural de masas de fácil comprensión en la que se abordaban la figura del deportista, los deportes olímpicos y deportes no olímpicos., el costumbrismo social, las negativas consecuencias del profesionalismo, la mujer, la dimensión militar y la violencia política asociada, las recreaciones humorísticas y los excesos de pasión.

Fue la etapa del pontificado de Pío XI (1922-1939) "El Papa alpinista", marcado con un perfil de 20 ascensiones y numerosas excursiones por la montaña entre 1885 y 1913 como sacerdote. Entre 1922 y 1938 comentaba en sus escritos y en la *Carta apostólica sobre San Bernardo de Mentone, declarado patrono de los alpinistas* varios rasgos psicológicos de esta actividad: su influencia en la formación del carácter y la voluntad, la idea de que estar en la cumbre solo con el espíritu es un modo de elevar el alma hacia la omnipotencia y la grandeza de Dios ante un espectáculo sublime de exultación, alabanza y amor por el paisaje, la defensa de valores como vencerse a sí mismo, transformar el egoísmo en solidaridad o liberar impurezas, el esfuerzo de subir a la montaña como elemento fortalecedor de las personas que atiende a los deberes más arduos de la vida, alivia las fatigas de los estudios y restaura fuerzas.

Limitó las críticas a los espectáculos en los que se falta a las buenas costumbres, la prudencia cristiana, la humildad y la exhibición pública. Criticó el materialismo de las ligas profesionales con sus excesos: la primacía de los aspectos comerciales, la ambición del récord y la fiebre de las proezas físicas, el dopaje, la puesta del deporte al servicio de la política y la conversión del deportista en *acróbata mercenario* o *gladiador hipócrita*. También censuró el exceso de vigor cuando no busca la moderación y da paso a formas de ferocidad y nacionalismo excesivo hasta generar situaciones de libertinaje de las costumbres, vanidad, crueldad, envidia feroz… Esta visión se aplicó a los pueblos que divinizaron el cuerpo y unieron el deporte a la guerra en situaciones de desprecio a la muerte, obediencia estricta y simplificación de costumbres, desde los espartanos a la Alemania de los años

treinta del siglo XX, tal y como advirtieron los obispos alemanes en 1925 en la Conferencia de Fulda.

Promovió el deporte como forma de recreo honesto, un buen foco de atracción para la acción pastoral, elemento de equilibrio en la conducta juvenil y comentó su competencia con la misa del domingo. Destacó aspectos ascéticos y consideró que la actividad física beneficiaba el bien común y resaltó la figura de San Bernardo como *El Apóstol de los Alpes*.

Dio continuidad a su antecesor en la organización del deporte de los laicos a través de Acción Católica y, en 1927, defendió su autonomía y sus valores frente a la educación física orientada a la preparación militar imperante en Italia basada en el campo de batalla, la superioridad de la raza, el culto al campeón y al héroe y la orientación a tener hijos sanos y fuertes. Se opuso al deporte femenino al desaconsejar las exhibiciones de fuerza física y ejercicio violento en las mujeres, al tener en cuenta la supremacía masculina establecida en las Sagradas Escrituras y en el antecedente de las espartanas practicando carrera, lucha, lanzamiento de disco y lanzamiento de jabalina, tal y como expuso en una encíclica en 1929. Se mostró poco favorable a la mentalidad desarrollada por los Estados Unidos en los Juegos Olímpicos al entenderlos como un acontecimiento con dimensión internacional y diplomática. Y reflejó la dificultad compatibilizar con el deporte el cumplimiento de los deberes religiosos, parroquiales, de instrucción religiosa y de asistencia a la misa dominical.

No obstante, en un informe de 1933 se registraba la expansión de la actividad deportiva en el seno de la Iglesia: en el Oratorio de San Pedro, los campos deportivos Pío XI en Gelsomino, el círculo recreativo Benedicto XV, el campo deportivo y casa náutica en Lungotevere Laminio… Este período centró su atención en cuatro apartados.

Medio de apostolado

Desde 1928 con Pío XI y posteriormente con Pío XII la diversión se consideró como medio de apostolado que desarrollaría Acción Católica, lo que afectó a una visión del deporte honesto junto a ámbitos de la propaganda (radio, prensa y medios parroquiales), el cine, el arte (música y teatro), los ambientes de diversión y el apostolado social.

Esta tarea de llevar el alma por los juegos a Dios, en el caso español tuvo especial incidencia en la radio, la prensa el cine y los bailes. Generó una visión del deporte como expansión alegre, medio de difusión del mensaje cristiano y forma de captación de posibles líderes buscando el equilibrio entre el cuerpo y el espíritu.

Fue lo que se denominó el *deporte honesto* como un medio de preparación y ayuda que hundía sus raíces en San Juan Bosco y el Cardenal Newman. Se produjo un giro moral hacia el juego buscando un estilo que formara la conciencia y la personalidad y además sirviera de estímulo y también de descanso en la formación que combate al mal con sus mismas armas.

42

Se clasificaron los juegos en las categorías de al aire libre, cerrados, extraordinarios y bélicos. Y se establecieron condiciones requeridas para favorecer su control moral: interés y amenidad, moralidad, concurrencia, ruido, variedad, sencillez y previsión.

En España, el deporte femenino se alejaba de la violencia y del exhibicionismo de actitudes inconvenientes gracias a la labor de entidades como la Obra Atlética Recreativa con campeonatos juveniles y la escuela de deportes y centro de diversión Benimar que favorecía practicar deporte y moralizar el ambiente de playa en Valencia.

Diálogo con el Movimiento Olímpico

Se mantuvo el diálogo con el Movimiento Olímpico, tal y como recogieron varias reflexiones del presidente del Comité Olímpico Internacional.

En "Devises nouvelles" (1929) destacaba la importancia del latín para superar la barrera de lenguas coloniales como alemán, español, francés, inglés o portugués en África. Así, en 1923 en Egipto se creó una medalla africana para propagar la actividad deportiva entre la juventud indígena del continente con el texto: *Athletae proprium est se ipsum noscere, ducere et vincere* (Es propio del atleta conocerse a sí mismo, dirigirse y ganar). Y en "Olympie" (1929) comentó el cambio de postura de la Iglesia, con la evolución del recelo inicial hacia un relativo grado de simpatía al acomodar sus diferentes posiciones para resaltar algunos puntos de convergencia: alegría del esfuerzo, valor educativo del buen ejemplo, responsabilidad social y respeto de valores éticos.

Eran los primeros pasos de la consideración del deporte como un salto de dimensión, como el paso a un lugar diferente al ocupado hasta entonces y como faro de esperanza e instrumento de unión y concordia, dignidad y espíritu de paz y armonía.

Aun así, las reticencias de la Iglesia partían del espíritu social que buscaba el Comité Olímpico Internacional, a partir del internacionalismo de la Sociedad de Naciones, al no coincidir con el ideal cristiano de construir una organización social orientada a la justicia, el respeto al ser humano y a la *caridad* concebida como armonía, belleza, paz y olvido de la propia personalidad.

Nueva necesidad social

El 15 de mayo de 1927, *Les cahiers de la République des Lettres, des sciences et des arts*, publicación de estudios y documentos editada por Les Beaux-Arts entre 1926 y 1931 y dirigida por el archivista y conservador de la Biblioteca Nacional de Francia Pierre d' Espezel, dedicó su número 6 a la reflexión sobre el pujante lugar que el deporte ocupaba en la sociedad tras la celebración de los Juegos Olímpicos de verano de 1924 en París.

A sus dirigentes les llamaba la atención que su presencia social fuera mayor aún que en la Antigua Grecia y, con el fin de debatir sobre la necesidad de crear una política deportiva en Francia, abordó

distintas facetas en torno a él de carácter filosófico, político, social y moral gracias al contraste de voces tradicionalistas, que veían en el deporte una forma de expresión de la patria, y progresistas, que encontraron en él una proyección comunitaria.

Deporte y cristianismo compartían aclamaciones espontáneas, comentarios apasionados y el logro de una conquista material y moral. Constituían una forma de expresión superior de un estado de vida y de una ascensión que genera alegría y entusiasmo. Eran entendidos como ideales que partían de situaciones ideales en la vida humana susceptibles de ser mistificadas como en el caso del libro *La réligion du record* del colaborador de L'Écho des Sports, Pierre Pelletier editado en 1927.

El valor educativo o el deporte como escuela moral

En esta época de impulso de la cultura física se buscó acrecentar la fuerza moral a partir del vigor físico, al estilo del ideal presente en los textos de Platón, el equilibrio entre el cuerpo y el espíritu, las ideas deportivas de San Juan Bosco y el cardenal Newman. Se exaltó la consideración del deporte como educador de la voluntad sobre las pasiones y como forma de ascetismo que templa el ánimo, da resistencia ante los momentos de turbación, proporciona intrepidez y energía y genera un entusiasmo que se puede trasponer a otros ámbitos.

En Francia fue notoria la labor desarrollada por los patronatos católicos y la tarea de divulgación a cargo del padre dominico Ferdinand-Antonin Vuillermet en tres ensayos destacados.

En su obra *Les divertissements et la conscience chrétienne* estableció la necesidad de una orientación moral ante la ola de placer que suponía el siglo XX. Reconoció la necesidad física y social de la diversión o recreación presidida por la moderación, la sobriedad y el análisis de las circunstancias temporales, personales y de lugar.

Ensambló su visión de una alianza imposible de religión y recreación que tenía en cuenta fuentes como San Anselmo, San Agustín, la no conciliación entre los discípulos de Cristo y los discípulos del mundo, la contraposición entre las máximas que aplican el mundo y el Evangelio, así como las diferencias entre las alegrías mundanas y cristianas.

Y a pesar de este punto de partida destacó la doctrina de Santo Tomás de Aquino en cuatro artículos sobre la necesidad del reposo como fuente de deleite y alegría, los actos de contemplación para elevar el espíritu sobre las cosas materiales. También recuperó la faceta de San Juan Evangelista como practicante de tiro con arco y comparaba la tensión del arco con la tensión espiritual del alma humana y su constante ejercitación para no relajarse.

Promulgó que el juego y la recreación solo son aceptables si se practican con moderación y mesura y hay que evitar en ellos los excesos, buscar el placer, abandonar la seriedad del alma y romper la armonía con las personas, tiempos, lugares y circunstancias en que se desarrollan. Estableció una clasificación que comprendía las conversaciones sociales, perversas y malas, las lecturas desaconsejadas, el arte, el teatro, el cine, la música, las relaciones sociales y el juego.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

44

En el libro *Les Jeunes Gens et les Sports* indagó sobre los orígenes del término y su definición cambiante en la Edad Media desde *desport* para designar ejercicios físicos de salto, carrera y equitación para justas y torneos. Desde el siglo XIV *desport* evoluciona a diversión, dos siglos más tarde ya se relaciona con la raíz latina *deportare* y formuló su propia propuesta de definición ante la ausencia de una acepción de la Academia Francesa: "ejercicio metódico e higiénico del cuerpo humano con objeto de acrecentar su fuerza, su destreza y su belleza y desarrollar la energía de la voluntad, distrayendo el espíritu".

Comentó la desconfianza de la Iglesia hacia los ejercicios físicos como reacción contra el paganismo que idolatraba la fuerza y la belleza física como una virtud. Y argumentó que no había rechazo sino un valor humano como recreo, asueto del espíritu o reposo con un documentado recorrido por la historia del deporte galo. En la Edad Media se practicaban los bolos, la pelota, la barra y otros juegos que favorecían el vigor y la energía. En Auxerre cada nuevo canónigo estaba obligado a entregar un balón nuevo a sus cofrades. Había mezcla de ejercicios piadosos y deportivos. La decadencia de los juegos al aire libre en el Renacimiento supuso su sustitución por juegos caseros. Trinquete, equitación, esgrima y bolos eran habituales. Destacó al cura de Tourlaville, el Obispo en Avrantes y sus partidas de bolos, arqueros y ballesteros en Flandes. Glosaba cómo en los colegios eclesiásticos había juegos de bolos, barra y balón. Finalizaba con el padre Didon y su discurso sobre *La influencia moral de los deportes atléticos* en la sesión plenaria del Comité Olímpico Internacional en Le Havre.

Tras resaltar que la dimensión del valor educativo se produjo en el siglo XIX, conectó el deporte con la idea de San Pablo de glorificar y llevar a Dios en el cuerpo, de modo que su perfección importa a la inteligencia. También con la forma de pensar de Santo Tomás y su consideración del cuerpo como obra maestra de Dios. Además, sentó las bases para demostrar que la mortificación de los cuerpos que llevaba el cuerpo a la extenuación no se opone al deporte y que este conforma un medio útil si contribuye a la formación de las personas y la preparación ante la vida.

Cinco aspectos destacaron en esta mirada. Primero, la relación entre deporte y moral a partir de la experiencia de los siglos de modo que el deporte aporta salud, aleja de los peligros y sirve de formación para evitar tentaciones y servir a la Iglesia y a la patria entendidas como bien común.

Segundo, es escuela de voluntad para fortalecer el carácter y emprender empresas con paciencia y ánimo hasta el final. Se justifica con que el alma participa en los ejercicios físicos bajo unas reglas y exige características como preparación metódica, perseverancia, resistencia física y ser apasionado del deber.

Tercero, es escuela de inteligencia pues numerosos intelectuales combinaron la cabeza y el músculo desde la Antigüedad. Platón, Crisipo, Timocreón y Milón de Corona fueron atletas, Pitágoras hizo pugilato, Esquilo fue boxeador, Eurípides fue coronado en los Eleusis en unos juegos. Se valoraba el deporte como una ayuda para combatir la pereza que se puede alternar con el trabajo intelectual y se transforma en ocasión de reposo y de higiene de trabajo.

45

Cuarto, es escuela de vida social al fomentar el honor, la obediencia, la solidaridad, la iniciativa, la concordia… y desarrolla el porvenir de la raza al buscar las ventajas físicas, evitar el exceso de cansancio y generar alegría para sobrellevar las fatigas soportadas por amor a Dios. Para ello recuerda la *Epístola a los Corintios* de San Pablo y sus tiempos como capellán de la 66ª División de cazadores alpinos que registró en su libro *Avec les Alpins*.

Y quinto, disertó sobre la competencia entre el deporte y la misa dominical. El primero aparecía como una nueva religión que empleaba en su lenguaje periodístico expresiones y comparaciones importadas desde la religión con el fin de crear imágenes desde actividades con prestigio. Criticaba que solo la actividad deportiva no sostiene una vida y argumentaba contra su excesivo materialismo, su fraseología, su sonoridad y la idolatría a falsos dioses

En *¡Sed hombres!* repasó la situación de la sociedad contemporánea del momento y destacó la importancia del deporte en la formación de hombres de carácter que luchen por la vida y contra las pasiones. Comentó en los capítulos "La gimnasia de la voluntad" y "La higiene reparadora. Los deportes" la incidencia de la voluntad en la adquisición de hábitos y costumbres en la juventud así como la gimnasia respiratoria, la necesidad de los ejercicios físicos, la influencia del deporte como escuela de voluntad, su práctica con mesura, la natación, los casos deportivos de Estados Unidos y Suecia o la no contradicción entre higiene y mortificación corporal. Citaba la *Conferencia acerca de la educación física* de Pierre de Coubertin, publicada en la Revue Scientifique el 2 de febrero de 1889, al hablar del deporte como victoria de la voluntad y afirmó que el ejercicio físico prudentemente regulado y con enfoque higiénico está bien visto por la Iglesia, siendo ejemplos de ello el recuerdo de la demostración en los jardines de El Vaticano ante Pío X y el gran número de obispos campeones de deportes atléticos.

Este ambiente francés de consideración del deporte como escuela de lealtad y disciplina también participaron el cardenal Mercier y el arzobispo Dubois, varios religiosos de Alemania y Austria y, en España, Juan Lladó que fue canónigo magistral de la catedral de Vic. Pensaban que los sentimientos de religión y patria eran innatos a las personas y eran necesarias las orientaciones religiosas en las sociedades de educación física, ciudadana y premilitar de la vida moderna. Se enfocó el deporte hacia una escuela de educación social que trabajaba disciplina, lealtad, moderación, compañerismo, obediencia y austeridad. Mostraron su disconformidad con el *deporte-pasión* y el *deporte idolátrico*, así como propusieron crear normas y reglas morales.

Años 30

En esta década, tres aspectos alcanzaron una especial relevancia.

Diálogo con el Movimiento Olímpico

Durante esta época se registraron las diferencias entre el Movimiento Olímpico y el cristianismo a costa de la participación femenina en las competiciones deportivas públicas. En "La bataille

continue…" (1931) Coubertin rebatía con argumentos pedagógicos la condena solemne y las advertencias del Papa Pío XI sobre este asunto.

Unos años más tarde, la reinterpretación simbólica de la historia que hicieron los organizadores de los Juegos Olímpicos de verano de 1936 trajo como consecuencia el fin de la desconfianza mutua y se vería el deporte como un elemento capaz de encerrar los valores básicos de otras confesiones religiosas.

Medio de apostolado, educación popular y símbolo de amor

Este período prolongó lo establecido a finales de la década anterior. Se favoreció en la juventud el vigor, la seguridad, la resistencia y el sentido del honor a través de una práctica deportiva que se consideraba como vibración intensa de alegría y satisfacción. Y también, el deporte se mostraba como imagen de las luchas de las almas por adquirir y conservar la virtud.

La recreación honesta pasó a ser vista como una forma de alegría verdadera que aportaba fuerza, energía y actividad. Se extendió al deporte para discapacitados en las Olimpiadas silenciosas celebradas en Copenhague y se convirtió en un cántico simbólico de amor hacia quienes no tienen en perfecto funcionamiento su constitución física.

El papel moderador: conectar con el Evangelio, obras de beneficencia, ambiente de hermandad

La utilidad social y militar con el deporte obrero y el militar no satisfacía al papado. Motivo por el que desde Acción Católica se promovió una dimensión educativa, en línea con el espíritu salesiano de ser alegre, exigente y audaz con los fines de conectar con el Evangelio, forjar el carácter, favorecer obras de beneficencia y permitir un ambiente de hermandad.

Consideraron que solo el cristianismo y no el Movimiento Olímpico, por su universalidad, poseía un fundamento sólido para el acuerdo internacional. La función del deportista era hermanar lo fuerte con lo suave, el amor con el sacrificio y la justicia con la misericordia hasta construir un equilibrio desde las antítesis y buscar un nuevo espacio elevándose sobre la realidad material.

Años 40

Un nuevo giro se produjo en este decenio, condicionado por la II Guerra Mundial.

Educación popular con oración y juego, autoeducación y ocio colectivo

En 1938, la Asamblea de cardenales y arzobispos franceses pidió una orientación clara y prudente hacia la especialización, según el modelo de las Juventudes Obreras Cristianas relativo a actividades

lúdicas, secciones deportivas y una evolución de la educación popular que mezclaba oración y juego, autoeducación y ocio colectivo.

Esta tarea tuvo que esperar al final de la II Guerra Mundial para iniciar su camino. El deporte se transformó en un elemento fundamental de educación integral de personas que combinó el ideal helenístico, el concepto caballeresco medieval y el valor del juego limpio de Inglaterra. Realizó misiones de paz en la retaguardia, fue elemento de integración social, marcó el índice de calidad de vida y cumplió la labor de difundir valores sociales, sanitarios y humanos.

La literatura reflejó en sus producciones la asociación del deportista con valores históricos y morales.

Años 50

En este tiempo se repensó el deporte gracias al Papa Pío XII (1939-1958), considerado como el primer santo del deporte.

Abordó esta temática en sus escritos entre 1943 y 1957. Gran aficionado al ciclismo, se rodeaba de figuras del Giro de Italia, convirtió la entrega de elementos deportivos en símbolo de amistad y proclamó a la Beata Vergine Maria del Ghisallo patrona del ciclismo. También afrontó la competencia de la Iglesia en el deporte con el fin de educar, desarrollar y fortificar el cuerpo.

En un primer momento recogió la visión tradicional sobre la santificación de las fiestas y cómo el deporte quitaba tiempo a la oración, al recogimiento y al descanso y además alejaba a padres y a hijos. La Iglesia debía oponerse a esa absorción y distracción que se derivaba del excesivo deporte, según establecía el punto 6º del discurso *El deporte, disfraz laico* expuesto el 23 de febrero de 1944. Solo era aceptable si se sometía al servicio del alma, cultivaba la dignidad y la armonía o contaba con un enfoque ascético de perfección del alma para acercarse a Dios.

Una vez finalizada la II Guerra Mundial, en 1955 puso en marcha un complejo proceso para afrontar la reconstrucción moral del deporte con una dimensión universal y simbólica en relación con la Iglesia y la cultura física, el cuerpo humano, el deporte sano y su presencia en los medios de comunicación. Requirió un trabajo filológico sobre la definición del deporte en Inglaterra, Francia y Lacio, así como las posibles interpretaciones que encierran los términos *sport*, *déporter*, *deportare* y *transportare*.

Esta mirada se asentó en cinco centros de atención:

- Reconocer la importancia humana y cultural del deporte, su creciente difusión e impacto social con apartados dedicados a la apuesta por el deporte femenino y el derecho a competir de los cuerpos enfermos, mutilados o con alguna discapacidad.
- La alianza con la educación y los medios de comunicación como pilares para convertir el deporte en foco de atracción para la juventud.

48

- La creación de unas bases para establecer una doctrina del deporte con visión cristiana que, tras respetar las aportaciones desde León XIII a Pío XI, sirviera de orientación frente al mercantilismo del deporte profesional. Por eso estableció un decálogo de comportamiento ético ante posibles peligros.
- La promoción de la educación física en la Ciudad de El Vaticano desde 1947, una vez que desde 1944 encargó al Centro Sportivo Italiano el desarrollo de un deporte católico capaz de integrar a toda la juventud y no solo a la que formaba parte de organizaciones juveniles católicas.
- La lectura religiosa del deporte, el asentamiento de bases para teología, el recurso a un juego de metáforas para una nueva cancha en la que se importaban formas expresivas del deporte para transformar conciencias.

Durante esta etapa, destacaron cinco centros de interés.

El deporte como foco de atracción hacia lo espiritual

Este aspecto abrió la cancha al uso habitual de ejemplos del deporte moderno como metáforas para acercarse a la vida espiritual.

El deporte a la luz de la verdad moral: reflexionar, cristianizar el entusiasmo y establecer principios morales

En este tiempo la Iglesia no era contraria a la parte técnica del deporte. Reflexionaba sobre él para cristianizar el entusiasmo y elevarlo a un plano que hermanase la piedad con el espíritu deportivo. Alababa sus virtudes, señalaba sus defectos y establecía normas hacia una finalidad corporal y espiritual. Establecía principios morales en el deporte con el fin de ordenar lo que ofendía a la moral por contener excesos.

Actualizó la visión de los Papas, como Pío XI y su carta encíclica *Divini Illius Magistri* de 1929 sobre la coeducación en el punto 52 y la importancia de la educación física en el punto 60, para dar nuevo sentido al deporte como un ámbito con facetas técnicas, educativas y de orden público y moral.

A esta época también pertenece el artículo "Moral del deporte", de Juan Zaragüeta que publicó el diario Abc el 13 de diciembre de 1955. En su reflexión destacaba el valor educativo del deporte, los problemas de egoísmo y brutalidad generados por el apasionamiento frenético de los aficionados y solicitaba una campaña de moralización de los actores y espectadores fomentada a través de la prensa deportiva.

49

Orientaciones religiosas a través del deporte en los medios de comunicación

Una de las principales figuras mediáticas de este período fue el oblato padre Venancio Marcos que habló de fútbol como fenómeno social, político, económico y religioso. Criticó la difusa pasión social por el balompié como señal de declive de una cultura, como deporte espectáculo y como ámbito para el fomento de la vanidad, el odio, la ira y la venganza, la desunión de las familias, los enfrentamientos locales, regionales e internacionales y las apuestas. Consideraba que rompía el equilibrio económico de las familias, hacía perder mucho tiempo, paganizaba el domingo, generaba un ambiente de lenguaje grosero y soez durante la competición y embrutecía a las masas.

No obstante, también indicaba que la Iglesia no era enemiga del fútbol si su gran capacidad de atracción de masas se encauzaba por la prudencia sobre todos los aspectos que entraban en juego: amor, odio, curiosidad, duda, esperanza, temor, vanidad y venganza.

La relación entre las concentraciones deportivas y los retiros espirituales

Según expone Germán Castaños en su libro *Guardiola: el ladón de ideas*, la religión también ha inspirado acciones deportivas. Es el caso de las concentraciones de jugadores que inventó el entrenador de fútbol Helenio Herrera tras pasar una temporada en un hospital al romperse una pierna. La lectura de la Biblia y otros textos religiosos, que recomendaban retiros espirituales para dejar en blanco la mente y concentrase en lo importante, fueron su inspiración.

Delegación Nacional de Deportes

Las ideas de los discursos también llegaron a las instituciones deportivas españolas. Fue el caso de la Delegación Nacional de Deportes en cuatro aspectos. Primero, el Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes recogió referencias a discursos y reprodujo parte de las alocuciones de Pío XII sobre esta temática especializada. Segundo, registró la reflexión de Fray Justo Pérez de Urbel sobre los valores que Pío XII encontraba en el deporte para ser trasladados a ámbitos familiares, sociales y nacionales. Tercero, acogió un Ciclo de conferencias en 1953, que reunió a Fray Justo Pérez de Urbel y Francisco de Cossío. Y cuarto, participó en la edición de publicaciones del Comité Olímpico Español y la Delegación Nacional de Deportes sobre el deporte en las palabras de los Papas y sobre su dimensión social.

Años 60

En esta década se llevó a cabo la gran transmutación de las relaciones entre deporte y cristianismo.

Durante el papado de Juan XXIII (1958-1963), el Concilio Vaticano II en *Pacem in terris* vió en el deporte una ocasión para trabajar cualidades físicas y valores espirituales de constancia, fortaleza y abnegación para dar continuidad a los principios deportivos establecidos por Pío XII. De sus escritos deportivos, entre 1959 y 1963, se desprendía que libró al cuerpo de la culpabilidad,

profundizó el potencial del valor educativo, amplió el perfeccionamiento interior, vio en el deporte una ocasión para transmitir virtudes y valores y desarrolló el trato con los medios de información especializada con el fin de promover la idea de la responsabilidad social del periodista en un ámbito poliédrico de practicantes, dirigentes y otros mundos paralelos. Además, identificó al deporte con la paz como signo del cambio social de los tiempos.

Renovó la espiritualidad del cuerpo, entendido ahora como una obra maestra de la creación que ya no se opone al espíritu ya que este último anima a buscar lo más alto y excelente. Exaltó a Cristo como atleta de Dios. Promovió la educación física y el deporte como forma de educación física, moral, social e internacional y como elemento honroso y digno capaz de elevar, llevar a la perfección y la belleza y la fraternidad y la paz. Hizo del deporte un medio de transformación, de civilización y de diversión que ayuda a dar lo mejor de sí mismo y evitar el peligro.

Los Juegos Olímpicos de verano, celebrados en Roma en 1960, intensificaron la relación con el deporte como fraternidad universal, solidaridad, internacionalismo, defensa de los derechos humanos. Acogió la primera edición de los Juegos Paralímpicos para las personas con discapacidad. Participaron 240 deportistas procedentes de 23 países, fue destacada como ejemplo de superación en valor, dedicación y optimismo y abrió una vía para que en 1976 en Oskolvik (Suecia) fuera posible la celebración de los Juegos Paralímpicos de invierno.

Este cambio se asentó en cuatro ejes.

Diálogo con el Movimiento Olímpico

Los Juegos de verano de 1960 supusieron una relectura simbólica de gran calado en las relaciones entre cristianismo y deporte. Tuvo lugar una trasposición: la toma simbólica del Coliseo y el circo de Nerón, como cambio de lugar de carreras de caballos, lucha del cristianismo y de martirios a espacio de una actividad de paz y entendimiento entre los pueblos. Marcó la capacidad del deporte para pasar del antagonismo al agonismo, del enfrentamiento al encuentro y de la contraposición con rencor a la confrontación leal, enlazando la importancia de participar con la idea de San Pablo de correr tras un fin espiritual.

Las ideas de Juan XXIII compartieron con el Comité Olímpico Internacional la consideración del deporte como ámbito de educación en valores, sentando las bases para superar desencuentros anteriores.

La esperanza de la paz a través del deporte

Ocho años más tarde, en México en 1968, los Juegos fueron una ocasión para trabajar por la paz a través del deporte. Bajo el conciliador lema "Todo es posible en la paz" se congregaron en esta cita numerosos países inmersos en distintos conflictos y el Comité Organizador invitó a participar, por primera vez en la historia de esta competición, al estado de El Vaticano.

51

Respondió afirmativamente con un mensaje a los atletas de Pablo VI y cedió las Odas de Píndaro y otras cinco obras artísticas -tres bajorrelieves del siglo XV y dos mosaicos de la Escuela Vaticana- para su exposición en la Catedral Metropolitana, la Basílica de Guadalupe y la capilla de la Villa Olímpica dentro del programa cultural de este acontecimiento deportivo. Además, en un gesto en favor de la promoción humana, la reconciliación y la paz, la Conferencia del Episcopado Mexicano llamó a la fraternidad, el respeto mutuo, la compresión y el espíritu de equipo, mientras que la Arquidiócesis de México colaboró con los organizadores en la distribución de las entradas -gracias a los estudiantes del Seminario Mayor de Tlalpan y varias congregaciones de hermanas religiosas- y elaboró una *Pastoral de la Olimpiada* que, con espíritu ecuménico, proporcionó atención religiosa en la Villa Olímpica a los diferentes estamentos que participaban en este acontecimiento.

La compatibilidad en la santificación de las fiestas, paréntesis de felicidad y apostolado del ocio

Además, Juan XXIII afirmó que el deporte constituía un paréntesis de felicidad que favorecía la búsqueda de la santidad en el descanso, el turismo y el ocio. Permitió la combinación de la actividad deportiva y el cumplimiento de los deberes religiosos en los días festivos. Para él, las competiciones en domingo aportaban un espacio de ambiente distendido favorable al encuentro, al crecimiento de la comunidad de participantes y a la comunicación familiar.

El humanismo deportivo

En esta década alcanzó gran notoriedad el humanismo deportivo de José María Cagigal que fue distinguido con el Premio Philip Noel Baker por su contribución como filósofo del deporte. Jesuita entre 1946 y 1961 que seguía la tradición de formar centros educativos estratégicos para formar élites, influyó en la creación del Instituto Nacional de Educación Física y Deportes (INEF) y la revista *Citius, altius, fortius*. En su trayectoria fue doctor en Educación Física por la Universidad de Praga, licenciado en Filosofía y Letras y diplomado en Psicología Clínica, desempeñó responsabilidades de presidente de la Asociación Internacional de Escuelas Superiores de Educación Física, vicepresidente de la Federación Internacional de Educación Física, miembro del Comité Ejecutivo del Consejo Internacional de Educación Física y Deportes y fundador y Director del Instituto Nacional de Educación Física en Madrid. Su labor docente abarcó la faceta como Profesor de Teoría de la Educación Física. Y su vertiente como publicista también comprendió la dirección de la revista "Deporte 2000" (Madrid, 1968-1977) y de la colección Kiné de libros de educación y ciencia deportiva en la Editorial Miñón (Valladolid, 1978-1983).

Su visión del deporte era interpretada en clave humanística, pedagógica y científica para hacer de la educación física un eje de la educación de las personas. Distinguía entre deporte-espectáculo y deporte praxis con sus elementos de juego, ejercicio físico y competición. Además, llamó a los intelectuales y la universidad a estudiar sus disciplinas científicas al mismo nivel que la cultura intelectual, revisó la variedad terminológica y clasificó sus rasgos estructurales, así como creó departamentos de traducción en el INEF con especial atención a alemán, francés, inglés e italiano.

52

Su pensamiento se ha organizado en tres etapas de producción: religioso-pedagógica (1957-1966), filosófico-científica (1966-1977) y filosófico-sociológica (1977-1983).

Analizó el deporte en relación con filosofía, psicología, psicopedagogía, sociología, prospectiva y epistemología. Consideró el deporte como realidad metafísica que cultiva la persona en su dimensión social, ascesis, modo de entrar en contacto con la realidad exterior, forma de encuentro de los pueblos, nuevo humanismo, medio para ocupar activamente el tiempo libre…

Propuso una cultura física neohumanista y la creación de la kinantropología o educación físico-deportiva que ponía en valor el papel de las disciplinas humanísticas y delimitaba su objeto de estudio, la elaboración de un corpus, la aplicación de una metodología y el análisis de un léxico propio.

El deporte era una actividad universal con tres vías (metafísica, psicológica y sociológica), valores de ética social (colaboración, compañerismo, amistad, obediencia, principio de autoridad, sentido de la justicia) y valores de ética individual (búsqueda de la perfección, menosprecio del peligro y dedicación).

En la segundad mitad de esta etapa, el papado de Pablo VI (1963-1978) impulsó el deporte como mundo para descubrir la presencia de Dios. Lo convertía en instrumento de oración y encajaba en la idea del Concilio Vaticano II de insuflar las energías cristianas en las estructuras civiles de la sociedad con nuevos métodos de apostolado, según establecía en *Evangelii nuntiandi*. Desde 1966-1967, se dirigió el deporte hacia una orientación laica dentro de los patronatos y se eliminaron todas las reservas hacia la educación de la juventud a través de las formas colectivas de ocio, de modo que la presencia del deporte en Órdenes Religiosas dedicadas a la enseñanza fue habitual.

Descubrir el deporte como instrumento de oración

Estos primeros pasos del papado fueron una época de creación de oraciones deportivas, como las escritas por Victoriano Andrés Rivas, que llevaron el ámbito deportivo al terreno religioso para divulgar el mensaje evangélico de manera que el deporte y su agonismo servían de metáfora para dar paso al conocimiento de normas de comportamiento.

Años 70

Desde el último cuarto de siglo, el deporte se orientó a principios de neutralidad, integración social, mejora de la calidad de vida, forma de salud pública y elemento para el desarrollo vital y cultural. Se transformó en una industria cultural del ocio, aumentaron la investigación y la documentación deportivas, aparecieron estudios especializados en diferentes niveles de educación, se extendió la alta competición a edad adolescente y se asoció el deporte a estilos de vida con valores educativos, filosóficos, religiosos, sanitarios y sociales. Fueron habituales los estudios sociales, la interpretación sociológica, filosófica y política del espectáculo deportivo de masas y el análisis de las vivencias de los espectadores basadas en emociones que expresaban estilos románticos de afirmación ante el

mundo, exaltación del progreso y redención del talento para ser vividos en el clamor, los sueños y la fascinación.

George Soëll dio los primeros pasos en 1974 para elaborar una propuesta de una teología del deporte.

El mandato de Pablo VI aportó escritos deportivos en los que mantuvo lo comentado por los Papas anteriores. Se dio forma y estructura a sus contribuciones, se convirtió en una tradición la recepción a todo tipo de deportistas y la advertencia contra los peligros del excesivo protagonismo y de la exaltación nacionalista. Sus aportaciones han estado ligadas a nuevas facetas de la dimensión educativa, al uso del deporte como medio de redención de problemas sociales y a la reflexión del deporte como mejora de uno mismo y de los vínculos con otras comunidades.

El mes de pontificado de Juan Pablo I (1978) no registró escritos deportivos, pero en su perfil se recogían datos relacionados con su afición a la bicicleta, la participación en entregas de premios en las regatas de Venecia y sus lazos con el Club Alpino Italiano de Auronzo.

En esta década, las líneas de actuación se centraron en cuatro ámbitos.

Diálogo con el Movimiento Olímpico

En esta etapa, tras los Juegos Olímpicos de 1960 y 1968, se trabajó en una convergencia de valores de carácter internacional como la no discriminación, el respeto, la paz y las relaciones fraternales. La Iglesia reconoció el valor de la antorcha olímpica como buen símbolo de la fraternidad y la juventud.

Reflexión de facetas educativas

Las dimensiones educativas del deporte moderno fueron fruto de reflexión hasta llegar a varias facetas como educación física, educación moral, educación social y educación internacional.

La propia mejora personal y social

Este aspecto estuvo orientado a la mejora de cada persona por sí misma, de los lazos de pertenencia a una comunidad y de los vínculos pacíficos y cordiales con otras comunidades diferentes.

Medio de redención

Se aplicó el deporte como medio para redimir problemas sociales y actitudes poco adecuadas: rehabilitación tras el consumo de drogas, prevención de la delincuencia menor, distracción del erotismo y aplicación de medidas contra la ociosidad, la pereza y la comodidad.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

54

Años 80

Con Juan Pablo II (1978-2005) el pontificado tuvo un marcado carácter deportivo. Su afición a la práctica de atletismo, ciclismo, esquí, excursionismo, fútbol, piragüismo y voleibol, le llevó a recibir el sobrenombre de *El atleta de Dios*, en cuanto reunía la gracia de fuerza atlética de los santos y mostraba la manera cristiana de integrar el deporte en la vida espiritual. Dio nombre a varias competiciones deportivas: Premio Memorial Papa Giovanni Paolo II de atletismo con pruebas de velocidad y campo a través en Castegandolfo, Trofeo Karol WoJtyla de fútbol juvenil y Torneo San Karol Wojtyla de las escuelas salesianas de Lombardía.

De sus escritos deportivos de 1978 a 2005, se desprendieron varias ideas. Siguió la tradición de sus antecesores: alocuciones, recepciones con deportistas, el fomento de deportes inclusivos para personas con discapacidad, la consideración de que la meta no es el fin si ostenta la supremacía sobre el rival y descuida la meta redentora de la comunidad, la relación de peligros del profesionalismo ligados a la idolatría, las presiones psicológicas, la vanidad, la violencia asociada, la espectacularización excesiva y sus engaños…

Aportó varias novedades al tener en cuenta la repercusión comunitaria, social, nacional e internacional del deporte que abordó como un reto que requería un trabajo social conjunto que aplicaba una bioética y sentaba las bases de una teología del deporte hacia un juego y deporte digno, justo y espiritual.

Su legado deportivo afectó a seis bloques temáticos.

Las formas de expresión del deporte como estrategia de comunicación

En la construcción de mensajes globales Juan Pablo II recurrió al deporte como referencia transversal e internacional de fácil comprensión y empleó sus formas de expresión para hacer más eficientes el contenido de sus mensajes y llegar al corazón de las personas.

La perfección de la personalidad

Se mantuvo la idea de mejora con un nuevo matiz: el deporte unifica las energías humanas para orientar hacia la perfección de la personalidad ya que es interpretado ahora como un don de Cristo.

La fe en entornos no convencionales

En esta etapa se registró el uso de los estadios como templos para eventos religiosos en diversos encuentros con el Papa.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

55

El deporte como ayuda para conservar el equilibrio espiritual y establecer relaciones fraternas

Contaba con una visión filosófica del deporte como alegría de vivir, juego y fiesta que permitía la dignidad, la libertad y el desarrollo integral de la humanidad. Favoreció una mirada teológica basada en el Génesis para asociar la Creación y la dignidad del cuerpo con la práctica de las virtudes teológicas de fe, esperanza y caridad y las virtudes cardinales de prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Sentó las bases de una ética del deporte, considerado como medio para objetivos trascendentes y no como un fin en sí mismo, que asentaba en trece principios y dio paso a un criterio orientador de la práctica y una organización del deporte al que se reconoció su espiritualidad en cuanto diversión sana y ocasión para la amistad.

Situaciones deportivas como metáfora del conocimiento religioso

Ignacio Domínguez partió del lema *Citius, altius, fortius* en *Dios y el fútbol* (1986) para presentar al ser humano la experiencia de ser seleccionado por Dios y estar concentrado en una formación moral y técnica basada en el espíritu deportivo, la obediencia, la lealtad a la entidad y la moral de victoria. Transformó el terreno de juego de la vida, en un partido divino jugado en equipo y en el que cada persona cumple en un puesto. Al final del encuentro, se repasa la vida del jugador en la *moviola* de Dios y se le concede el trofeo de la victoria en el cielo.

La mirada sociológica

En esta fase se registraron numerosos estudios en Francia con enfoque sociológico para relacionar el cristianismo y el deporte. Se interpretaba simbólicamente la historia olímpica como recuerdo, representación y memoria de los grandes conflictos del siglo XX: políticos con la búsqueda de la paz, sociales con la lucha entre tradición y modernidad y religiosos como la prohibición inglesa de hacer coincidir la competición deportiva con los actos religiosos del domingo.

Se destacó la evolución del deporte como religión civil, entendida como una manera de rearme moral y física de los países basada en ideales de juventud, salud, belleza, igualación por arriba y canto a la bondad de la mezcla social. También como religión de Estado con un sentido social e influencia para fijar comportamientos, proyectar sentimientos nacionales, así como destacar el predominio del sexo masculino, de la juventud comprendida entre 12 y 40 años y del prestigio de la población urbana. Fue un momento para un sutil juego de metáforas adaptado a los gustos de las masas.

56

Años 90

En esta década se llevó a cabo una renovación social que marcará el paso al siglo XXI: el *boom* económico global, el renacimiento de las artes, los estilos de vida polivalentes, el nacionalismo cultural, el liderazgo de la mujer en la sociedad, la era de la biología, el triunfo del individuo y el renacimiento religioso. Son tiempos más favorables a la espiritualidad que a la religión organizada mediante una vivencia más emocional que disfruta de las nuevas tecnologías, la publicidad y las relaciones agradables. Se evolucionó del individualismo a la comunidad interconectada tecnológicamente en nuevos espacios vitales con intercomunicación universal.

En 1993, la Iglesia convocó eventos relacionados con la paz gracias al proyecto del padre Sebastiano Bernardini, fraile del convento capuchino de Reggio Emilia, que programó una competición entre las selecciones nacionales de fútbol de *Frailes Capuchinos Nacionales Italianos*, de sacerdotes y de cantantes con el objetivo de recaudar fondos para apoyar a la situación bélica que vivía la antigua Yugoslavia.

Como novedad para el deporte se creó en 1994 en Francia la Federación de Asociaciones culturales educativas y de ocio y se fomentó una alianza entre deporte y cultura que tendrá notables repercusiones.

Según se recogió en el informe de la comisión de cultura de la *106 Sesión del Comité Olímpico Internacional*, celebrada en 1997, el deporte pasó a ser contemplado desde varias dimensiones: la cultura con influencia social, el lenguaje común con función educativa, el pluralismo y la fuente de fuerza moral con valores éticos y educativos.

Siglo XXI

En este siglo el diálogo entre deporte y fe evolucionó a una nueva concreción, tras la alianza entre deporte y educación que estableció el Comité Olímpico Internacional durante el mandato de Juan Antonio Samaranch, sobre todo, a partir del Año Internacional de Deporte en 1994.

Se atendió a una nueva sociedad en la que se pasaba del castigo del cuerpo terrenal a su protección y cuidado y se adaptaba el discurso para engarzar el deporte en clave cristiana uniéndolo a aspectos de modernidad, inclusión, nueva dignidad humana y el estadio como areópago de la fe capaz de difundir el Evangelio.

El deporte, además de instrumento para la paz y el desarrollo, tomó una nueva dimensión en la integración social, en la trasmisión de la fe a través de acciones concretas de la vida con un frecuente recurso a las metáforas como forma de expresión.

57

Fueron tiempos, bajo los pontificados de Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, para que el Consejo Pontificio de la Cultura y el Consejo Pontificio para los Laicos delimitasen una identidad deportiva propia, interpretaran y llevaran a cabo una relectura de símbolos de todas las fuentes, creasen centros preferentes de atención relacionados con la educación y establecieran ámbitos de acción. Una tarea en la que los valores alcanzaron un papel determinante para servirse del prestigio del deporte y reorientarlo a la hora de dar testimonio de la fe, desarrollar competiciones destinadas a la infancia, la adolescencia, la mujer y las personas con algún tipo de discapacidad.

Y sobre todo, el gran cambio fue su convergencia e integración en las estructuras del deporte, de modo que se avanzó en la colaboración con clubes, se crearon competiciones impregnadas de valores y estructuras propias como Athletica Vaticana junto con la aspiración a la puesta en marcha de un Comité Olímpico.

Primer decenio

En esta época, Juan Pablo II (1978-2005) fijó cuatro centros de interés.

Una renovada misión pastoral: religión a través del deporte

En el siglo XXI, sentó las bases para una misión pastoral específica que reflexionaba sobre la correlación entre deporte, ética y fe, consideraba al deporte como un servicio a la humanidad y ponía en marcha una educación deportiva con valores y virtudes que desarrollarían los fieles laicos en un trabajo social conjunto.

Puso en marcha en 2004 la oficina *Iglesia y Deporte* bajo la jurisdicción del Pontificio Consejo para los Laicos con los fines de sensibilizar sobre la atención pastoral en el ambiente deportivo, favorecer el estudio de temáticas específicas sobre deporte, utilizar sus palabras y gestos, estimular la colaboración entre las asociaciones deportivas católicas y promover la difusión de testimonios de vida cristiana entre deportistas. Dirigida por Kevin Lixey, analizó la relación entre deporte e Iglesia y valores olímpicos y humanismo cristiano como generadores de valores sociales en aspectos de paz, diálogo y sana competición.

La cultura del deporte

Otro aspecto destacado fue la promoción de una cultura del deporte como medio de crecimiento integral al servicio de la paz y la fraternidad de los pueblos.

Dio lugar a varias acciones. Primero, el estudio de diversas temáticas específicas, sobre todo relacionadas con la ética. Y segundo, el registro de testimonios de la vida cristiana a través del deporte destacando el cuidado de las virtudes y su valor humano en cuanto sirve de apoyo para el

diálogo con la sociedad de su tiempo en cuestiones como la dignidad de la persona, la no discriminación, el diálogo entre naciones y la cooperación universal.

Diálogo con el Movimiento Olímpico

Se impulsó la idea del deporte como modelo de comportamiento capaz de hablar o de llegar a los jóvenes para trabajar en la tarea de poner fin a la discordia internacional, tan arraigada en Pierre de Coubertin.

El 29 de octubre de 2000 tuvo lugar el Jubileo de los deportistas en el que se reconoció la primacía de la visión olímpica del deporte entroncando con las ideas de Juan Antonio Samaranch de promover el respeto de la Tregua Olímpica y diversas resoluciones de Naciones Unidas que generaron programas de ayuda y formación con el Comité Olímpico Internacional.

Deporte como instrumento de valores universales

Fue un nuevo paso sobre lo establecido por Pío XII para impulsar una formación en valores universales tendentes al crecimiento personal y a la convivencia pacífica. El deporte se presentaba ya como valor humano que apoya el diálogo con la sociedad de su tiempo.

Con Benedicto XVI (2005-2013) se dio paso al anhelo del Paraíso, el fenómeno de la humanidad con sentido trascendente y se fijó una función social para el deporte. En sus escritos de tema deportivo, entre 2005 y 2013, destacó la fascinación por el deporte como búsqueda del edén que huye de la vida diaria para encontrar un sentido trascendente.

En un artículo sobre la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA de 2006 destacó la alta competición como sereno paréntesis, acontecimiento universal, fenómeno de humanidad con sentido trascendente y una explicación teológica para la fascinación popular: el fútbol como representación del paraíso y huida de la vida cotidiana. El juego entraba en una dimensión que permitía la vida del ser humano a la manera en la que fue creado por Dios al contar con ilusión, cooperación, confrontación noble y leal, fantasía, reglas, libertad, azar y resultado.

Durante el papado de Benedicto XVI, la nueva trayectoria del deporte se puede organizar en seis centros de interés.

Función social del deporte: mensajero de paz y solidaridad

El deporte continuó su consideración como elemento para construir la paz y la amistad entre los pueblos y naciones.

59

Pero en esta etapa se llevó a cabo una profunda reflexión filosófica sobre el potencial del deporte a nivel nacional y mundial que desembocó en una nueva orientación del deporte cristiano para centrarlo en sus aspectos positivos y no en la competición.

Fue visto como un valor para el bien común que desarrollaba una función social que genera hechos multitudinarios, sirve de instrumento eficaz de integración social sin discriminación, cuenta con una dimensión unificadora y pacífica, ayuda a recaudar fondos para campañas humanitarias y se convierte en mensajero de valores de paz y solidaridad

Diálogo con el Movimiento Olímpico: primeros pasos de convergencia

En 2009 se registró la participación de El Vaticano en el XIII Congreso Olímpico Internacional, que estuvo dedicado a analizar la capacidad del deporte para unir y establecer relaciones fraternales y de amistad.

Los valores del olimpismo y su respeto por la dignidad de la persona y el medio ambiente iniciaron la colaboración con las asociaciones que salvaguardan los valores del deporte, así como el trabajo sobre la responsabilidad social del ídolo deportivo por su influencia en la juventud.

Conferencia Episcopal de América Latina 2006: el diálogo religión-deporte

En 2006, la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosos estableció en Aparecida (Brasil) las bases del potencial del deporte en el ámbito pastoral con el horizonte de la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA de 2014 y los Juegos Olímpicos de verano en Río de Janeiro en 2016.

Para este organismo el deporte y su globalización configuraban una muestra de universalidad, una expresión cultural que dignificaba la vida y transmitía alegría, constituían un nuevo centro de atención y misión evangelizadora para la Pastoral de turismo y entretenimiento y deporte entendidas como servicio pastoral urbano. Esta visión del deporte como manifestación cultural, fiesta y alegría se orientaba hacia la creación de una teología del deporte que la Conferencia Episcopal Italiana y la Portuguesa venían proponiendo desde 1995.

Desde Aparecida este proceso ha llevado a cabo un trabajo educativo y social de la Iglesia, gestionado por los laicos, asentado en tres grandes ejes: reflexión teológica, plan pastoral y plan de formación para agentes pastorales. Fue un trabajo que evolucionó hacia la formación de una teología, filosofía y cristología específicas.

Además, se puso en marcha en 2008 la Fundación Juan Pablo II por el deporte para educar en los valores del Evangelio a través de esta actividad humana.

60

Recepción de figuras del deporte como ocasión para dar testimonio de la fe

Siguió la tradición desde Pío XII de recibir a deportistas de élite, entendida como una oportunidad para dar testimonio de la fe.

La aspiración a participar en campeonatos mundiales de atletismo y fútbol

En consonancia con el artículo de Benedicto XVI sobre el fútbol durante la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA, el interés de la Iglesia por estar presente en el balompié fue en aumento y era habitual ver a capellanes de equipos de Primera y Segunda división comentar la actualidad en la Cadena COPE desde 2004.

En 2007 se celebró The Clericus Cup con la participación de 16 equipos, una competición ideada por el secretario de Estado, el cardenal Tarsicio Bertone, y organizada por el Centro Deportivo Italiano. Esta autoridad eclesiástica no descartó formar en un futuro un equipo de El Vaticano para competir en la Serie A de la Liga italiana e incluso ser un estado miembro de la UEFA en el caso de cumplir con los requisitos exigidos.

Publicaciones

El intenso ritmo de reflexión y publicaciones de la Librería Editrice Vaticana desde 2005 para abordar cuatro grandes temáticas: la dimensión educativa y formativa de los entrenadores (con el volumen *Allenatori: educatori di persone*), la labor parroquial (con las obras *Amministrare la Parrocchia oggi in Italia Nuova Edizione Manuale teorico-pratico per parroci, componenti del consiglio parrocchiale affari economici, Sacerdoti e uffici di Curia di Monsignor Antonio Interguglielmi*; *Lo sport: una sfida educativa e pastorale. Seminario di studio, 7-8 settembre 2007 Pontificio Consiglio per i Laici*; *Riscoprire il vero volto della parrocchia. 21° Assemblea plenaria, 24-28 novembre 2004 Pontificio Consiglio per i Laici*); las experiencias deportivas de los Papas (con los libros *Aperti alla sorpresa di Dio. Viaggio apostolico in Sri Lanka e Filippine*; *Benedetto XVI Il Papa visto da personaggi famosi*; *I Papi e lo Sport Oltre un secolo di incontri e interventi da san Pio X a Papa Francesco*); aspectos éticos (con *Etica e sport*); y aspectos históricos del deporte cristiano (con los títulos *Lo sport in Vaticano*; *Sport cristiano; Sport, educazione, fede: per una nuova stagione del movimento sportivo cattolico. Atti del Seminario internazionale sullo Sport, 6-7 novembre 2009 Pontificio Consiglio per i Laici*).

Años 10

En el pontificado de Francisco (2013-2021) se promovieron la relectura simbólica para encontrar puntos en común entre cristianismo y deporte, la orientación pastoral para incardinar el deporte en la vida cristiana y la acción educativa con valores a través del deporte en colaboración con grandes figuras y entidades como alternativa al modelo de industria del ocio.

61

En los escritos deportivos entre 2013 y 2021 Francisco ejerció una mirada con el corazón hacia el deporte. Su experiencia vital como hincha de San Lorenzo de Almagro, formado en la tradición de San Juan Bosco y el deporte, le llevó a reconocer en él un sentimiento de pertenencia a la comunidad, un camino de educación y una vía de redención en las periferias.

Con respecto a las estrategias comunicativas de Juan Pablo II supuso un cambio que orientaba hacia un uso del lenguaje deportivo con palabras simples que contengan un significado profundo. Buscó un estilo deportivo con una forma de expresión simple, sencilla, breve, joven, moderna, veloz y universal capaz de ahondar en la función social del deporte con la responsabilidad de todos los estamentos.

Se destacó en el deportista profesional su responsabilidad social al ser centro de atención; los campeonatos internacionales deportivos se transformaron en una ocasión para el diálogo, la comprensión y el acercamiento; el deporte servía como instrumento de misión en la tarea de portarse en comunidad con el vecino de al lado.

En este tiempo, alcanzaron notoriedad las metáforas deportivas por su poder de descripción al encerrar grandes valores de la vida, tener capacidad de llegada directa al corazón y ser una forma de conocimiento. Se convirtieron en elementos de utilidad para la transversalidad del mensaje al promover sentimientos de fraternidad, amistad, lealtad, diálogo, hospitalidad y confianza. Consideraba como dimensión profunda y auténtica del deporte el ambiente de amistad, concordia y paz.

Se produjo una etapa en la que el mundo cristiano tocaba la realidad secular y la entronizaba con una visión cristiana a partir de varios centros de atención.

Raíces cristianas de Coubertin y búsqueda de espiritualidad cristiana en los juegos paganos

El estudio del perfil de Pierre de Coubertin llevó a encontrar diversas conexiones con el cristianismo. Fue el caso de su formación en los jesuitas de Francia con el padre Carron, que le despertó el interés por el mundo clásico; de la experiencia del cristianismo muscular en Inglaterra; así como de su amistad con el dominico Herny Didon.

La reflexión y el estudio que llevó a cabo la Iglesia de Sudamérica y El Caribe durante el siglo XXI comprendieron varios aspectos. Es el caso del diálogo académico que aportó propuestas para la visión cristiana del deporte con la revisión de fuentes lingüísticas y literarias, el análisis del lenguaje de los espectáculos en la Patrística de Occidente entre los siglos III y VI, la mirada de la literatura cristiana sobre los deportes y espectáculos del Imperio romano, el diálogo entre Iglesia y Olimpismo, así como diversas actividades en la Jornada Mundial de la Juventud, la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA y los Juegos Olímpicos de verano. Una labor en la que han destacado la Cátedra olímpica de deporte y cultura del Comité Olímpico Colombiano en la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín y el Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos en Porto Alegre.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

62

Foco de atracción hacia lo espiritual

En la enseñanza, son numerosos los ejemplos en los que el diálogo entre fe y cultura intercambia metáforas en doble dirección para atraer la atención de la mentalidad de la nueva sociedad hacia el mundo espiritual.

Valgan como muestra los ejemplos que recoge el libro *Religión católica 1º ESO* en el que para explicar la vocación, cómo vivir la misión en la vida desde muy jóvenes, el significado de la pertenencia a una comunidad y su sentimiento o la necesidad de celebrar y compartir se recurre, respectivamente, a: el tenista Rafael Nadal, la badmintonista Carolina Marín, el club de fútbol Atlético de Madrid por sus originales rasgos de saber ganar, perder, sufrir y generar un sentimiento elevado y sublime y el piragüístico Descenso Internacional del Sella.

Pero, sobre todo alcanza protagonismo como forma de integración e inclusión gracias a la labor de Scholas Ocurrentes en colaboración con grandes deportistas y fundaciones deportivas en distintas iniciativas.

Desarrollo de una teología

En este proceso de configurar una disciplina independiente y autónoma realizaron sus aportaciones el alemán George Soëll en 1974 con el artículo "¿Teología del deporte?" y las Conferencias Episcopales de Italia y Portugal desde 1995 como pioneros, tras varias reflexiones documentadas desde las décadas de los años cincuenta y sesenta. Ya en el siglo XXI esta idea fue tomando cuerpo gracias a Alois Koch en 2005 y 2007, Stuart Weir en 2011, el volumen *Theology, Ethics and Transcendence in Sports* en 2011 con su estudio de la ética teológica, las dimensiones psicológica y espiritual y la trascendencia de la actividad deportiva, Tomás Emilio Bolaño en 2013 y Jonathan Rúa en 2015, así como a la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosos al reflexionar sobre la relación entre el hombre en el deporte y la revelación de Dios.

La relectura de todo tipo de fuentes, notas pastorales, actas de congresos para buscar puntos de encuentro con una reflexión que ha comprendido la Conferencia mundial *El deporte al servicio de la humanidad* convocado por el Consejo Pontifico de la Cultura, celebrado en El Vaticano con el apoyo de la ONU y el Comité Olímpico Internacional en 2016; el Congreso Internacional *Cuerpo y Espíritu: Deporte y Cristianismo en la Historia*, celebrado en la UCAM en Murcia en 2016; y la actividad *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, organizada por el Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos en la Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul en Porto Alegre en 2020.

Para el idioma español destacaron las obras de Tomás Emilio Bolaño Mercado y Jonathan Rúa Penagos.

63

Teología del deporte, de Tomás Emilio Bolaño Mercado, propuso una disciplina que engarzaba con las áreas de teología Sistémica, Bíblica y de la Acción para destacar la dimensión religiosa del deporte en la alegría, la libertad y la vida como alternativa de esperanza. Hacía del deporte una

forma glorificar a Dios mediante el equilibrio entre alma y cuerpo y la creación de una visión cristiana. Promovió la construcción de un cuerpo teórico en el que participaron especialistas de nueve países (Alemania, Brasil, Colombia, España, Estados Unidos, Italia, Paraguay, Polonia y Reino Unido), de los que tres son de habla hispana: Colombia, España y Paraguay.

Apostó por un marco en el que se destacaron la relación de las actividades físicas y deportivas con las acciones liberadoras de Dios, su revelación a través del entrenamiento y la competición y la conversión del deporte en una manera de trasladar la vida de Dios a diferentes épocas y culturas humanas. Estudió el deporte como fenómeno sociocultural y antropológico que se enraizó en la antropología cristiana para trazar líneas pastorales de acción apostólica con los fines de discernir sobre lo que contribuye al crecimiento espiritual, establecer la experiencia trascendental del ser humano en un contexto histórico y deportivo y encontrar una aplicación de la revelación de Dios a la espiritualidad del deportista con un enfoque cristiano, basada en el entrenamiento, la práctica y el rendimiento.

Esta teología aplicada al deporte se vinculó con las ramas de la Escatología (creencias y doctrinas referentes a la vida de ultratumba), Teología Espiritual, Teología de las realidades terrenas, Teología práctica y Teología Pastoral y su interés por el deporte se concretó en su pensamiento como experiencia humana con un fundamento antropológico, social y cultural. Se apoyó en fuentes como: el relato de la Creación, lo lúdico y los juegos guerreros del Antiguo Testamento; los episodios de los libros de los Macabeos en los que se habla de la introducción del atletismo y la gimnasia helénica en el judaísmo; las metáforas de San Pablo sobre deporte y vida cristiana; así como los textos de Papas dirigidos a deportistas. Y también, en la visión en clave deportiva de la gran fuerza física de Jesucristo en la Pasión y crucifixión, los textos de los Padres de la Iglesia y el Magisterio de la Iglesia relacionada con el Concilio Vaticano II, la encíclica *Gaudium et spes*, las palabras de los Papas sobre el deporte y las notas sobre tema deportivo elaboradas por las Conferencias Episcopales de Alemania, Italia, Polonia y Portugal.

Estableció como objetivos relacionar, integrar y vincular datos sobre el misterio revelado a la experiencia humana en el deporte a partir de las Sagradas Escrituras, los textos de los Padres de la Iglesia, el Magisterio de la Iglesia, los datos de la experiencia humana comprobados por las ciencias sociales y las humanidades.

Se asentó en tres métodos: ver-juzgar-actuar (analizar los signos de los tiempos, contar con el apoyo de las ciencias bíblicas y la hermenéutica, orientar y transformar la realidad observada); ascendente y descendente (de la experiencia de la fe y de grupo a la revelación bíblica y a la inversa); y la correlación crítica con sus fases preliminar, de análisis, correlación, proyecto y verificación.

Desarrolló seis temas de estudio que siguen el orden de Mandato de la creación, la Mayordomía, el cuerpo como templo del Espíritu Santo, el uso de metáforas deportivas como forma de llevar a

64

El priuna nueva dimensión, el cumplimiento de la Misión: el deporte en la Biblia; el juego y la competición; la antropología social y cristiana del deporte; la ética; la espiritualidad y la pastoral.

- mero supuso una lectura interpretativa de la Biblia: perfil deportivo de Jesucristo en sus actividades físicas y la de sus Apóstoles; la unidad de cuerpo, espíritu y voluntad para el sacrificio total en las metáforas de San Pablo; las referencias a las carreras, el levantamiento de peso, las pruebas de fuerza, la danza, los juegos infantiles, tiro con arco, lucha, combates para preparar la guerra y los juegos helénicos.
- El segundo llevó a considerar el deporte como un don divino para el bien de la humanidad y en el que están presente un proceso de perfeccionamiento y purificación del cuerpo.
- El tercero tuvo en cuenta el cuerpo como templo del Espíritu Santo para promover la dignidad de las personas y la liberación social, moral y espiritual favoreciendo el desarrollo de la personalidad, la santidad, el autocontrol y el ascetismo.
- El cuarto se asentó en el deporte como medio de desarrollo personal basado en criterios de sana competición y mejora de la experiencia humana y exaltó su capacidad para promover la equidad, la justicia, la solidaridad, la libertad, el bien común y diversos valores que no tienen que ver con el éxito, el consumismo, la idolatría, la comercialización, el dopaje y otros excesos del deporte profesional.
- El quinto comentó las relaciones entre deporte y religión como un camino de interacción para expresar la espiritualidad y sus beneficios tanto en la vida deportiva como en la vida espiritual mediante la resignificación del sentido de la victoria y la derrota.
- Y el sexto, comprendió la evangelización de la cultura deportiva, el cuidado de la vida espiritual del deportista, la educación de valores espirituales en los fieles y la promoción social y humana de deportistas.

Esta forma de teología estuvo orientada a producir diez efectos para fortalecer la ética, el entrenamiento, la práctica, el rendimiento la competición de la vida espiritual como ejercicio de las virtudes cristianas y alcanzar una vida conforme al plan de Dios: creación de una pastoral del deporte en las iglesias locales; mostrar el rostro de Dios a los deportistas, programar la preparación espiritual para deportistas, evangelizar la cultura del deporte, destacar la faceta formativa del deporte, denunciar aspectos negativos; fomentar el desarrollo integral mediante programas educativos; asumir el deporte como acto de perfección y santificación; influir en la mejora del rendimiento deportivo y perfección espiritual de los deportistas; promover el intercambio académico para un ámbito tan universal.

El libro *Teología del deporte*, de Jonathan Andrés Rúa Penagos, analizó tres grandes cuestiones. Primero, repasó presupuestos antropológicos y epistemológicos. Los primeros relacionados con el ser humano como ser que trasciende hacia el Misterio Sagrado, que conforma un ser místico en relación, que se mueve y que se organiza en pensamientos, sentimientos y emociones. Y los segundos, relativos a la experiencia como base para la construcción del conocimiento, las relaciones entre teología y la teoría deportiva, las aportaciones de la ciencia y la posible definición, ubicación, características, método, sistematización y contenidos de la Teología del deporte.

65

Segundo, analizó la presencia del deporte en las fuentes clásicas de la teología. Esta labor comprendió un recorrido por tres vías:

- Los antecedentes deportivos en La Biblia, con cuestiones relacionadas con la creación, la re-creación y el ocio, la guerra, la corona, las fiestas judías, los lugares de ejercicio y los Juegos panhelénicos, la ambición y el espectáculo y la salud y el cuerpo.
- La opinión de los Padres apostólicos, griegos, alejandrinos, africanos, romanos, antioquenos y de Jerusalén ante los ejercicios físicos de la Antigüedad.
- El deporte en el Magisterio de la Iglesia con su presencia en documentos del Concilio Vaticano II, el Catecismo de la Iglesia católica, las Conferencias generales del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, las Conferencias Episcopales Nacionales y el Magisterio Pontificio.

Y tercero, reflexionó sobre el deporte moderno a la luz del Evangelio analizando su configuración, relaciones con los avatares de la geopolítica mundial, el modo de producción capitalista, la dominación de la naturaleza, los medios de comunicación y la desigualdad social. Todo ello para acabar proporcionando una visión que reutiliza rasgos del contexto sociopolítico de Jesús de Nazaret, el *Evangelio* según san Marcos y un análisis sintáctico y semántico de Mc 10, 32-45 con el fin de encontrar una humanización del deporte moderno.

La dimensión educativa del trabajo sobre valores

La mirada ética, que busca la paz y construye a través del encuentro, se orientó al trabajo de valores religiosos a través del deporte, el aprovechamiento de los días de alta competición para fomentar la cultura del encuentro y la difusión de los principios de la visión cristiana del deporte acorde con el recuerdo de Don Bosco en el bicentenario de su nacimiento por su labor con la juventud y la creación de una cultura a través del juego.

En esta labor se registraron varias líneas de trabajo. Primero, desde 2013 la fundación pontificia Scholas Occurrentes ha propugnado un cambio social mediante un pacto educativo capaz de construir la paz a través de la cultura del encuentro, la educación y el deporte. Con el antecedente de los programas Escuela de Vecinos y Escuelas Hermanas en Buenos Aires, esta iniciativa ha desarrollado la idea del papa Francisco de unir escuelas, deportes populares y solidaridad al servicio de la educación para la nueva sociedad del siglo actual. En ella grandes figuras del deporte y entidades deportivas han servido de modelos educativos con su ejemplo y se han convertido en un arte popular para formar en valores.

Segundo, la divulgación de las competiciones en El Vaticano o dentro de la Iglesia que subrayó la importancia del deporte como bien cultural, educativo y espiritual y destacó el papel formativo que puede asumir el deporte en la catequesis cristiana: los Juegos Mundiales de Universidades Católicas, la liga de fútbol mixta interparroquial titulada Copa Católica que fue fundada en la Jornada Mundial de la Juventud de 2011 en Madrid y se transformó en un mundial de fútbol a partir de la edición de Cracovia, la Copa Alma en colaboración con la Fundación Real Madrid y Los 100 metros de carrera y fe.

66

Tercero, desde la segunda década del siglo XXI se produjo el paso de la crítica de los excesos del fútbol a la apuesta por el fútbol femenino y la fraternidad deportiva. Así, se registraron comentarios sobre excesos de idolatría, manipulación y comercialización para evolucionar a un enfoque en el que la dignidad de la persona se halle por encima de los resultados. Ha supuesto el comentario de varios asuntos: la promoción del fútbol femenino para recuperar los valores del balompié; el uso del fútbol como instrumento para hermanar a los pueblos en una forma de fraternidad y encuentro con la que superar las divisiones sociales; los comentarios sobre la actualidad de la alta competición; las conexiones con el catolicismo de Jules Rimet, presidente de FIFA; la concesión de premios a periodistas deportivos, el uso del balompié como vía para llegar a la infancia que hay en cada persona y el comentario sobre las normativas de la FIFA y del Comité Olímpico Internacional que prohíben a los jugadores lucir cualquier símbolo religioso durante los partidos y tampoco permiten los mensajes en la camiseta interior.

Y cuarto, en 2020, organizaciones deportivas y religiosas convergieron en la incorporación de valores en el deporte y en la vida que mejoran y transforman la sociedad, proporcionan una mayor inclusión y participación para todos y facilitan el respeto, la alegría, el amor, el equilibrio, la iluminación y la compasión. Fueron instantes para vivir como se juega, atender el reto de ser mejores y poner el deporte al servicio de la humanidad.

Toda esta alianza de deporte y religión para conseguir un mundo mejor le valió al Papa Francisco ser reconocido como Amigo del Fútbol en 2013.

Deporte como medio de preevangelización

El Dicasterio para los laicos, la familia y la vida, dirigido por Santiago Pérez de Camino, publicó en 2018 el documento *Dar lo mejor de uno mismo* para articular los vínculos entre el fenómeno deportivo y la fe en cinco capítulos.

Destacó el valor del deporte en la vida actual, la atención a los deportistas y la creación de una visión propia para el testimonio cristiano como medio de encuentro, formación, misión y santificación, como catalizador de experiencias de comunidad como mensajeros de Dios y como medio de desarrollo integral de la persona.

La alegría que transmite el deporte es entendida como signo de Jesús en el mundo, como símbolo de la belleza de la creación y del ser humano y como fuente de valores y virtudes que iluminan la vida. El deporte se convierte en un contexto para dar lo mejor de sí mismo, para la alegría, para sentir el encuentro con gentes distintas, para construir un sentido de comunidad y para acoger el crecimiento de las virtudes que exige ponerse en juego con valentía y entusiasmo para encontrar el bien.

El primer capítulo, "Motivos y propósito", repasa la historia de la Iglesia hacia el deporte, destaca su estima si tiene en cuenta la dignidad humana, considera que es una ocasión para presenciar o participar en momentos de belleza. El deporte constituye una experiencia universal con fuerza

simbólica y comunicativa y potencial educativo, es un ámbito para crear condiciones de vida con esperanza que se relaciona con ideas de San Pablo, Santo Tomás de Aquino, los humanistas de Renacimiento y que, desde el siglo XX, tomó impulso gracias a Pío X que afirmó que la demostración de gimnasia en El Vaticano llevaba al Paraíso, a Pío XII y Pablo VI que favorecieron la unión de los ideales católicos y del Movimiento Olímpico y a Juan Pablo II que promovió una visión cristiana del deporte basada en la comprensión de la persona y de una sociedad justa. Esta mirada con valores éticos sobre el deporte, el juego y la recreación buscaba una definición de deporte, su comprensión antropológica y un nuevo significado en relación con la libertad y creatividad que llevan a Dios.

El segundo apartado, "El fenómeno del deporte", investiga la etimología de la palabra deporte e interpreta varios elementos: la expresividad de la narración de un mundo propio; el cuerpo del deportista de élite como signo de interpretación múltiple al que dar diferentes significados; y el deporte como signo de los tiempos ante nuevas necesidades y expectativas humanas, dado que es compatible con todo tipo de escenarios culturales, trasciende fronteras y alcanza su apogeo cuando está ligado a contextos religiosos. Es el caso del ámbito educativo con figuras como John Amos Comenius, John Bernard Basedow y Thomas Arnold; de la evolución de juegos y competiciones de los colegios públicos ingleses y de los deportes que surgieron de la reforma educativa del filantropismo en su búsqueda de la igualdad humana y la promoción de valores democráticos, así como del programa pedagógico global para encontrar la paz, la democracia, el entendimiento internacional y la perfección humana que promovió Coubertin.

El tercer título, "El sentido del deporte para las personas", combina cuerpo, alma y espíritu. El deporte se convierte en gimnasia del cuerpo y del espíritu desde Juan Pablo II; la vida cristiana aparece como una carrera de fondo con constancia; se destaca que las reglas estimulan la creatividad y la colaboración; el concepto de la vida como un juego se inspira en la consideración de San Gregorio Nacianceno, padre de la Iglesia; el juego limpio es visto como la práctica de las virtudes cristianas de solidaridad, lealtad, respeto y buen comportamiento hacia los demás. El deporte pasa a encerrar una dimensión educativa al practicar la perseverancia, la justicia y la cortesía, según Benedicto XVI, y se busca un nuevo sentido a la vida a partir del trabajo en equipo, el sacrificio, la alegría, la armonía, la valentía, la igualdad, el respeto y la solidaridad.

El cuarto, "Desafíos a la luz del Evangelio", afronta la promoción de valores humanos en el deporte. Desecha los enfoques relacionados con intereses políticos, económicos y mediáticos -caso de la degradación del cuerpo, el dopaje, la corrupción, la actuación de aficionados y espectadores que animan como un solo cuerpo durante las competiciones- para favorecer la responsabilidad compartida de un deporte bueno que es visto en clave de sentimiento común de alegría, belleza y fuente de universalidad, fuerza y sentido armonioso.

Y el quinto capítulo, "El protagonismo de la Iglesia", sentaba las bases de una presencia responsable de la Iglesia para promover el deporte y preocuparse por su destino desde un punto de vista institucional, pastoral y cultural. Es una labor que aspira a una interacción armoniosa entre comunidades, culturas y religiones, a considerar el deporte un moderno Patio de los Gentiles o

ámbito para entrar en contacto con Dios sin conocerlo. Su radio de acción comprende cuatro facetas:

- La experiencia educativa con el juego y el deporte como una forma de educación global, dirigida a la formación integral de las personas, que acoge: la incorporación de actividades de educación no formal para llevar al entendimiento profundo de las Escrituras, los sacramentos y la Iglesia; la continuidad de la efectividad de las metáforas deportivas aplicadas a la vida cristiana; la presentación del deporte como práctica de las virtudes cardinales y su apertura a la experiencia trascendente; la reivindicación de San Juan Bosco como primer educador católico que integra el juego y el deporte desde 1847; y la difusión del deporte como creador de encuentro y de paz, obra de misericordia, cultura de inclusión que humaniza, es signo de esperanza y crea conciencia del bien común.
- Los lugares para la pastoral del deporte: familias, parroquias, colegios y universidades, asociaciones y sociedades no profesionales del deporte que leen los signos de los tiempos; personal que actúe en la alta competición que acompañe a los deportistas de élite, fomente el respeto en los espectadores, destaque la labor de los medios de comunicación como puente en la formación de una imagen para el público, atienda a los deportes electrónicos y colabore con ciencias especializadas en la reflexión sobre elementos de la vida, culturales o sociales.
- El cuidado de los agentes pastorales del deporte: educadores deportivos que orienten y humanicen el deporte, familias, voluntarios y sacerdotes y personas consagradas que acompañen espiritualmente a los atletas y la práctica deportiva de estas personas.
- Los elementos esenciales para la planificación pastoral: la belleza del deporte al servicio de la educación, centrada en acoger, acompañar, orientar y ofrecer razones para la esperanza y la verdad; la importancia del deporte para reconstruir el pacto educativo con la labor de Scholas Ocurrentes desde 2015; la puesta del deporte al servicio de la humanidad en cuanto instrumento de elevación hacia lo sobrenatural; y el juego como base para el trabajo en equipo frente al individualismo, la exaltación del deporte para todos y su práctica con un enfoque ecológico.

Diálogo con el Movimiento Olímpico: integración estructural

El trabajo de valores universales permitió la conexión con el Movimiento Olímpico en aquellos aspectos de trabajo por la paz, el humanismo deportivo y la pedagogía deportiva asentada en valores sociales a través de él que promueven los programas de la educación olímpica.

Desde 2016 alcanzaron mayor intensidad los vínculos con el Movimiento Olímpico al asistir de forma oficial a las asambleas generales del Comité Olímpico Internacional y estar presentes como invitados especiales varias delegaciones pontificias en los Juegos Olímpicos de verano de 2016 en Río de Janeiro (Brasil) y los Juegos Olímpicos de Invierno de 2018 en Pieonchang (Corea).

69

Una homilía del Papa Francisco en Génova en 2017, que convertía al cristiano en peregrino y «corredor de maratones esperanzador» sirvió de base para que la puesta en marcha de la primera asociación deportiva oficial de El Vaticano: *Athletica Vaticana*.

Fue resultado de un proceso que, desde ese año, reunía a los trabajadores pontificios en entrenamientos en la plaza de San Pedro y sus inmediaciones, participaba en competiciones oficiales de maratones y carreras, y organizaba iniciativas solidarias y espirituales, como la Misa del Maratonista. En el verano de 2018, la Santa Sede y el Comité Olímpico Nacional Italiano firmaron un acuerdo marco de colaboración para su inscripción en la Federación Italiana de Atletismo Ligero que permitía la participación formal en competiciones con deportistas italianos y el 6 de septiembre se constituyó como una asociación privada de fieles que fue reconocida en el registro de los entes jurídicos vaticanos a finales de ese año por la Secretaría de Estado. Su presentación oficial tuvo lugar el 10 de enero de 2019, quedó conformada por empleados, ciudadanos y migrantes africanos procedentes de la cooperativa Auxilium de Castelnuovo di Porto y participó por primera vez en una competición oficial diez días después.

Su presidencia correspondió al sacerdote oscense y doctor en teología bíblica Melchor Sánchez de Toca y Alameda, que recibió formación en filosofía y teología en Madrid, Toledo y Roma y ha desempeñado distintas responsabilidades en el Consejo Pontificio de la Cultura desde 1998. En su función como subsecretario del Consejo Pontificio para la Cultura contó con el apoyo de la Secretaria de Estado y del Comité Olímpico Italiano así como con el reconocimiento de la Federación de Atletismo Italiano para diversas gestiones.

Esta tarea se vio reforzada en 2019 con la puesta en marcha de un equipo femenino de fútbol en la serie A italiana de mujeres y, en 2020, el Consejo Pontificio de Cultura planeó crear otras dos asociaciones deportivas de judo y taekwondo para, en cuanto cuente con el registro en cinco deportes diferentes, abordar la creación de su propio Comité Olímpico.

Entre sus planes está atender la tradicional afición de El Vaticano por el fútbol, el ciclismo y los deportes de invierno, así como la preparación de un acuerdo formal con el Comité Paralímpico que pueda resaltar la necesidad de integrar la vida de fe con el deporte y la puesta en marcha de un proyecto cultural de sensibilización hacia las personas con discapacidades físicas, promover acciones voluntarias para actuar con ellas en competiciones, participar en los Juegos de los Pequeños Estados de Europa con menos de un millón de habitantes o en los Juegos del Mediterráneo por su valor cultural y simbólico para así presentar un mensaje alternativo a la mercantilización del deporte y a su resultadismo y exaltar la alegría y el gozo de practicar deporte.

Esta labor ha aportado un nuevo marco de relaciones entre deporte y cristianismo expresadas por el Papa Francisco en el volumen *Mettersi in gioco*, que propone seis resignificaciones generales del deporte en su aplicación a la vida espiritual.

En 2022, se confió la actividad deportiva en la Constitución Apostólica *Praedicate Evangelium* al Dicasterio para la Comunicación y el Dicasterio para la Cultura y la Educación con el fin de destacar el deporte como expresión de cultura y oportunidad de crecimiento social. En el artículo 154 se

estableció el uso del diálogo como herramienta de verdadero encuentro, interacción recíproca y enriquecimiento mutuo y se fijó el reconocimiento de la Iglesia hacia las personas amantes de las artes, las letras y las ciencias, la técnica y el deporte por su contribución al servicio de la búsqueda sincera de la verdad, del bien y de la belleza. Y, desde 2023 ha puesto en marcha el proyecto *Cuando el deporte te hace más noble* con encuentros y diálogos abiertos con deportistas de alto nivel para contar y compartir sus historias de vida que son retransmitidos en directo en el canal de YouTube de los Museos Vaticanos y en el portal de Vatican News. El título de esta iniciativa partió de una expresión empleada por el Papa Francisco en la entrevista "La Navidad que yo quisiera" que emitió *Canale 5* el 18 de diciembre de 2022.

Intensificación pastoral

La intensificación de la pastoral deportiva durante el período del Papa Francisco ha comprendido varios radios de acción que entroncaron el deporte con el valor de la fraternidad.

Primero, ha analizado la nueva sociedad del siglo XXI y sus necesidades más actuales fueron abordadas y caracterizadas en la Congregación General 36 de los Jesuitas, en el Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, en diferentes ediciones del Encuentro Diocesano de la Juventud o en el Seminario *Creyentes en el mundo del deporte*. Se formó un renovado mensaje de la Iglesia que buscaba la presencia moderna en el mundo del Evangelio trabajando en aceptar las diferencias, la inclusión, la sana diversión, la orientación del tiempo libre y del uso de nuevas tecnologías. Pretende acercar a la fe y alejar de riesgos de exclusión o de muerte por suicidio valiéndose del tirón de testimonios de deportistas olímpicos y de personajes religiosos que han practicado deporte.

Segundo, ha facilitado un trabajo de valores que ha tenido su cancha en: el encuentro con el Papa en la Plaza de San Pedro, los testimonios de valores a través del deporte, el reconocimiento al deporte inclusivo por su capacidad para crear torneos de equipos mixtos de deportistas con discapacidad, la labor educativa en parroquias y oratorios y exaltar la capacidad de cada persona para dar lo mejor de sí.

Tercero, los juegos y retos solidarios, desde 2014, han tomado forma de asentamiento de conocimientos y actividades como Olimpiadas de religión o la Olimpiada de Resurrección que combina arte, deporte y oración. También se han registrado varias competiciones deportivas para sacar fondos con los que financiar las diversas actividades pastorales y de ayuda a Cáritas, retos solidarios de una ruta mariana en bicicleta para ayudar a niños enfermos o recorridos Madrid-El Vaticano en bicicleta para entregar cartas de 64.000 niños argentinos.

Cuarto, aumentaron las actividades deportivas para los laicos ligadas al estrechamiento de lazos familiares y reflexiones sobre la familia a través del deporte, las buenas prácticas asociativas, las propuestas vacacionales desde parroquias, los campamentos para escolares y la recuperación del sentido de la fiesta y del descanso.

Quinto, la Jornada Mundial de la Juventud utilizó el deporte como reflejo de la vida, como vía para la competición espiritual y atención a aquellos aspectos que contribuyen a lograr un mundo mejor.

Sexto, las obras de misericordia relacionadas con la normalización de la vida de personas en riesgo de exclusión a través del deporte con la ayuda de varias fundaciones deportivas y la labor de la Iglesia en prisiones.

Séptimo, se dio continuidad al estadio deportivo como areópago de la fe con encuentros en grandes estadios.

Y octavo, se creó formación deportiva en los seminarios para atender a las nuevas necesidades de la sociedad actual.

Testimonios del deporte profesional y aficionado

Alcanzó una notable repercusión el coro de voces que dan testimonio de fe en el deporte profesional y aficionado. Así, se entrecruzaron equipos de alta competición, deportistas de élite (atletas, baloncestistas, boxeadores, futbolistas, piragüistas, waterpolistas…) desempeñando las funciones de embajadores de Manos Unidas o de imagen para la iniciativa Ordinary Heroes para recaudar fondos destinados al Óbolo de San Pedro y las obras de caridad del Papa. También se registraron nombramientos de doctor honoris causa en reconocimiento a la transmisión de valores o la realización de gestos públicos que manifiestan su fe. El deporte inclusivo se conformó como testimonio inspirador de deportistas aficionados con discapacidad que han experimentado historias de superación en competiciones nacionales, en los Juegos Europeos para Trasplantados, en los Juegos Paralímpicos. Se resaltó la labor de deportistas que han favorecido la imagen de la mujer en la sociedad como la futbolista afgana Kahlida Popal o que han mostrado fidelidad a los principios cristianos como la esgrimista brasileña Mónica Santos. Se reconoció la trayectoria de las fundaciones deportivas con cursos de formación en escuelas sociodeportivas de misiones y proyectos educativos y deportivos en África, así como eventos para tomar conciencia de la capacidad del deporte como punto de encuentro ante lacras como la droga. Se exaltó la orientación religiosa en la alta competición con capellanes en los equipos. Y también se dio voz a historias de hinchas radicales del fútbol, marcados por la violencia, reconvertidos a la paz y de windsurfistas accidentados que cuentan con una experiencia religiosa.

Además, Francisco ha buscado, desde 2013, un sitio adecuado en la Santa Sede para acoger la amplia colección de camisetas y otros elementos deportivos que han regalado a los diferentes Papas a lo largo de la historia.

Finalmente, cada vez es más frecuente el comentario de elementos culturales en los que el deporte refleja los valores destacados por el cristianismo. Es el caso de películas que hablan de los sacrificios y excesos del deporte profesional como *Borg McEnroe*. Y también de los libros que reflexionan sobre la relación entre religión y deporte caso de Tomás Bolaño, así como de los volúmenes *4 3 2 1* de Paul Auster sobre la vida moderna de la infancia a la adolescencia y juventud ligada, entre otros aspectos, al deporte; la biografía *La pequeña comunista que no sonreía nunca*, sobre la gimnasta rumana

Nadia Comaneci; y *Correr para vivir* sobre la vida del atleta López Lomong de los campos de exterminio de Sudán a los Juegos Olímpicos o la comedia *Llenos de gracia* que refleja la situación vivida por el futbolista del Real Madrid Valdo Lopes en el que la religiosa hermana Marina entrenó un equipo de fútbol en un orfanato para reforzar valores, elevar la autoestima, dar sentido a su vida y realizar una labor de acompañamiento en situaciones adversas. Este último largometraje se basaba en el relato del libro *La revolución emocional*, de Silvia Puig.

Años 20

En el decenio actual, ya cercana la celebración de los Juegos Olímpicos de verano en París, se ha atendido a tres bloques de interés.

Promoción de clubes deportivos con identidad cristiana

Se ha procedido a la fundación de entidades deportivas como una forma de contribuir a la renovación de la transmisión de la fe con nuevas formas de evangelización. Son equipos que fomentan a Dios, la oración, la virtud y la caridad como principales ejes frente a quienes optan por la agresividad, la ira y el odio al rival. Fue el caso del Real Bethlehem Club de Fútbol, equipo surgido en 2020 en Belén para formar en virtudes a los jugadores y favorecer una mirada sobre el rival que logre discernir lo que impide vivir en unidad.

Lo sport secondo Papa Francesco

El 2 de enero de 2021, el diario deportivo de Milán La Gazzetta dello Sport publicó la entrevista *Lo sport secondo Papa Francesco*, que tomó forma de encíclica laica con valor cultural, social y ecuménico.

Realizada por Pier Bergonzi en colaboración con Marco Pozza, expresó una visión del deporte como aventura de la fe con gran capacidad para unir a las personas, traer esperanza en la desesperación y ayudar a construir el mundo.

Más allá de los excesos económicos del profesionalismo centra su atención en varios aspectos compartidos:

- La fiesta y celebración, la liturgia y el ritual, la experiencia popular con sus pasiones y signos de memoria individual y colectiva que generan fascinación, placer y satisfacción.
- Valores de lealtad, compromiso, sacrificio, inclusión, espíritu de grupo, ascética y rescate.
- El entrenamiento y su comparación con la educación pues pone el corazón en el centro de la experiencia, al que se habla, motiva y corrige sin humillar.
-

73

- La exigencia de un corazón ordenado para lograr dar lo mejor de sí mismo y colaborar en grupo con pasión, método, aplicación, fantasía, constancia y el trabajo diario del talento para que sea eficiente.
- La valía de la práctica, el ejercicio y las fuerzas cuando están orientadas a la bondad, la belleza y la verdad.
- El sano agonismo en la competición y en la vida.
- El deportista como modelo de inspiración para crear comunidad cuando reúne virtud, templanza, sentido de la medida y da testimonio de un estilo evangélico en su quehacer.La idea de inclusión que se convierte en un medio de rescate para quienes tienen alguna discapacidad.

Un modelo de deporte para todos

Finalmente, en 2022, el Dicasterio para Educación y Cultur organizó la Conferencia Internacional *Sport for all. Cohesive, Accessible and Tailored to each person* para proponer un modelo de deporte cohesionado, accesible y adaptado a cada persona. Se destacó su dimensión como instrumento de encuentro, formación, misión y santificación y recurrió a las metáforas deportivas por su expresividad, su capacidad de llegada directa al corazón y su eficiencia como forma de conocimiento. Se desarrollaron las bases para una visión del deporte como aventura de la fe.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

74

Interacción simbólica

Las constantes interpretaciones simbólicas para comprender los signos de los tiempos han llegado, desde 2018, a un marco en el que han tenido lugar seis resignificaciones generales del deporte para su aplicación a la vida espiritual, tal y como expresa el Papa Francisco en el volumen *Mettersi in gioco*. En este nuevo marco se destacan: el *espíritu olímpico*, que es asumido en cuanto tiene de elemento universal que contribuye a construir paz y superar todo tipo de barreras y diferencias; el respeto por las *reglas del juego* se enfoca hacia la necesidad de una libertad reglamentada que lleve a encontrar la felicidad; la capacidad para transmitir *valores* entronca con una labor educativa para formar el carácter de las personas; el fomento de la *cultura del encuentro* sirve como lenguaje universal que une a los pueblos y aporta un valor inclusivo; el *testimonio* de las grandes figuras del deporte aporta un relato inspirador y valiente por haber llegado a una situación relevante y la importancia del entrenador para educar y formar. Es una nueva visión de la actividad deportiva que va más allá de los límites habituales y destaca su capacidad de incidencia en la formación de las personas, sus relaciones y la espiritualidad gracias a su práctica con pasión, constancia, entusiasmo, determinación y desafío para ir.

Para la nueva sociedad el siglo XXI se han resignificado cinco cuestiones generales y se ha reflexionado sobre espacios, personajes, tiempos, fuerza simbólica del lenguaje y uso de imágenes.

Aspectos generales

Los modelos de santidad

En primer lugar, se ha dado un nuevo sentido a los espacios sociales para adaptar la experiencia religiosa, la búsqueda de significado al mundo, la concepción subjetiva que se tiene de él, los horizontes de expectativas para alcanzar modelos de santidad y la utilidad que tienen en ellos el desafío deportivo. Así, se han fijado cinco facetas.

Primero, en la misión en Cristo el deporte favorece la asociación personal y comunitaria que reconoce los signos para la transformación y renovación personal y permite la acción sobrenatural.

Segundo, es un camino responsable y generoso de espiritualidad donde los esfuerzos alcanzan un sentido evangélico y permite vivir la contemplación en medio de la acción.

Tercero, es ejemplo que puede ayudar a combatir características del gnosticismo y el pelagianismo, en cuanto muestra que el subjetivismo y la voluntad no son vías de perfección.

Cuarto, es una cancha para la práctica de las virtudes, ser fiel a Dios y vivir en su Palabra. Permite: transmutar el corazón para que sus intenciones sean buenas, trabajar por la paz, encontrar consuelo

en el desconsuelo y buscar la justicia, la misericordia o la compasión. El deporte es una fuente de concordia que construye paz y amistad social, acepta el sufrimiento de un conflicto, resolverlo y convertirlo en paso para un nuevo proceso de maduración y transformación de vida mediante múltiples caminos.

Y quinto, favorece varios fenómenos que conducen a la santidad. Es el caso del aguante y la paciencia a la hora de mantener la seguridad interior y perseverar en el bien; de la alegría y el sentido del humor al iluminar un espíritu positivo y esperanzado; de la audacia y fervor que generan valentía para superar el miedo y entusiasmo para una itinerancia constante y renovadora; de la comunidad al compartir experiencias consoladoras e inspiradoras muchas veces presentes en el misticismo popular de equipos, estadios y lenguajes figurados; así como de la oración constante que manifiesta la presencia de Dios a través de signos y símbolos en la vida cotidiana para crear nuevos sentidos.

Lectura interpretativa de la Biblia

La relectura de la Biblia se llevó a cabo en el siglo XXI para encontrar una nueva contemplación, a través del deporte, que dé nuevo sentido al Juego limpio, Cristo atleta y las Bienaventuranzas y genere un lenguaje actualizado con nuevas ideas e imágenes mentales hacia Dios, la belleza y la justicia.

Una renovada espiritualidad mariana

La espiritualidad mariana encontró su expresión en la vida deportiva en el santuario español de Torreciudad con la imagen de Nuestra Señora del Deporte o Virgen de los deportistas y con la celebración de la Jornada Mariana del deporte que destaca su valor educativo y su capacidad para transmitir valores humanos y espirituales.

También ha generado la *Oración a Nuestra Señora del Deporte* que destaca la conversión de este ámbito en ocasión de encuentro y de diálogo y en pasión para contribuir a la solidaridad humana, la amistad y la buena voluntad.

Bienaventuranzas

Las Bienaventuranzas son interpretadas en clave deportiva como un ajuste de los deseos, sin coartar la libertad de las personas, de forma que ayuden a superar los cuatro sustitutos de Dios que estableció Santo Tomás de Aquino: riqueza, placer, poder y honor. Esta relectura trabaja por la paz y la no violencia hasta generar cambios en actitudes y modos de pensar.

76

Relectura de las raíces cristianas de promotores del deporte

En la búsqueda del marco del deporte en relación con la religión católica para el siglo XXI, se ha procedido al análisis de las raíces cristianas de los promotores de los Juegos Olímpicos y de la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA.

En el presidente de FIFA se destacó su trayectoria como católico francés en 2018.

Del presidente del Comité Olímpico Internacional se analizaron dos aspectos sobre las inspiraciones religiosas de su labor y sus escritos. Primero, se contrarrestó la idea de enemistad entre la Iglesia y el deporte. Se rebajó a un papel moderador del cristianismo el interés de los padres de la Iglesia por prohibir las manifestaciones deportivas. Se combatió la afirmación de Coubertin de que el cristianismo era enemigo del instinto deportivo. Se contrapuso la labor desarrollada en la Edad Media, en la que se dio un sentido cristiano a la formación física de los caballeros, a los hechos de la destrucción del Circo de Nerón por orden de Constantino el Grande, la prohibición de los Juegos a cargo de Teodosio I y la destrucción de los templos del recinto de Olimpia por mandato de Teodosio II. Y segundo, se encontraron puntos de anclaje en el atletismo griego y la caballería medieval como fuente de inspiración para el olimpismo moderno de Coubertin. Cristianismo y olimpismo buscaban la moderación y la paz. Criticaban su tendencia a la competencia, el orgullo, el poder, los excesos, la voluptuosidad y la violencia asociada proponiendo, a cambio, valores de moderación: voluntad, perseverancia, rectitud, lealtad y caballerosidad entendida como la combinación de espíritu competitivo, lucha cortés y generosidad.

En su perfil vital se destacó su etapa de estudios en los jesuitas franceses, con la influencia de Ignacio de Loyola en su pensamiento de moderación en los estudios y recreación corporal honesta. Se estableció la influencia de los lazos de amistad con los religiosos Henry Didon y Thomas Arnold para su labor deportiva y el olimpismo moderno. Se han documentado el requerimiento de Coubertin al primero por su capacidad de organización de competiciones, la consideración del deporte como religión en cuanto estilo de vida que forma integralmente cuerpo y espíritu y asume procesos de perfección y de estados de virtud. Y en el segundo se destacó su ideal de crear caballeros cristianos en Eton (Inglaterra).

Esta relectura espiritual del deporte y el movimiento olímpico para encontrar inspiración en diversas fuentes ha destacado que el deporte como afán de voluntad, justicia y libertad sigue algunos pensamientos de Santo Tomás sobre la fuerza, la luz, la fortaleza y el discernimiento.

Espacios

La labor moderadora de la Iglesia, a lo largo de la historia, ha estado relacionada con seis facetas.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

77

El equilibrio de planos

En tiempos anteriores al siglo XX era frecuente la contraposición del deporte a la vida intelectual, moral y religiosa pues se consideraba que solo estas aportaban ciencia, cultura, moralidad y virtud. Será en este siglo cuando se produce un nuevo enfoque de educación, elegancia espiritual y caridad cristiana que dio a conocer las reglas deportivas y fomentó la vivencia sin apasionamientos exagerados como el llevado a cabo, por ejemplo, por el árbitro español Pedro Escartín en su divulgación del reglamento de fútbol.

Promovía un equilibrio de planos terrenal y espiritual que, en el congreso de la Federación Católica de Educación Física de 1961 analizó algunos problemas morales y sociales creados por la práctica deportiva. Desde el Concilio Vaticano II se promulgaron documentos como la *Constitución pastoral sobre la Iglesia y el mundo de hoy* y la *Declaración sobre la educación cristiana de la juventud* en los que el ejercicio físico y el deporte eran considerados como una ayuda para conservar el equilibrio psíquico y un derecho educativo de las personas.

Unión de mensajes universales

Deporte y cristianismo cuentan con un público conformado por un destinatario universal, sin distinción de clases ni razas, apto para recibir un mensaje universal que se apoya en un lenguaje simbólico y no técnico capaz de transmitir una imagen de la experiencia humana con intensidad.

Deporte como signo de interpretación múltiple

En el siglo XXI se presenta el cuerpo del deportista de élite como signo de interpretación múltiple al que dar diferentes significados y el deporte surge como signo de los tiempos ante nuevas necesidades y expectativas humanas con capacidad de adaptación a todo tipo de escenarios culturales y que llega a su apogeo cuando ha estado ligado a contextos religiosos en China, India, Egipto, Grecia o Japón.

Atrio de los Gentiles

El deporte aparece como un moderno *Patio de los Gentiles* o ámbito de encuentro y diálogo en el que todas las personas pueden permanecer y expresar respetuosamente la relación entre la cultura contemporánea y Dios.

El testimonio del apoyo en la alta competición

Una faceta de esta presencia ha sido la labor de los capellanes en los clubs. En el siglo XXI este apoyo espiritual ha procurado hacer felices a los demás y darles una vida más agradable con variadas acciones: las ofrendas a la Virgen para implorar su protección y manifestar públicamente la

intención de cumplir con el deber deportivo; el rezo de oraciones en el vestuario antes del inicio de los partidos para pedir que cada deportista sepa desarrollar sus cualidades; la celebración de misas en las concentraciones previas a los encuentros para favorecer un ambiente fraternal; y el fomento de valores de vida en grupo como la solidaridad, la generosidad, el trabajo en equipo, la educación y el juego.

Transmutar la alta competición en un entrenamiento para la vida

Alessio Albertini, Secretario de la Comisión Diocesana de Deportes y asistente nacional del Centro Sportivo Italiano, ha reflexionado sobre la fascinación de la juventud por el deporte en el siglo XXI, caracterizado por unas relaciones condicionadas por la tecnología y el aislamiento. Con el fin de establecer unas bases de diálogo con el deporte como forma de entrenamiento para la vida, explicó en varios libros los valores del deporte de base y de la alta competición.

En *Storie a cinque cerchi* (2008) y *Traguardi di gloria* (2012) presentó los Juegos Olímpicos como una ocasión para el triunfo de los valores de sacrificio, coraje e intercambio para superar el cansancio y la desilusión. Tras presentar a la imagen de Nuestra Señora de los deportistas, comentó las historias de 17 personajes del deporte de todas las ediciones de los Juegos de la Era Moderna, relacionados con atletismo y gimnasia, unidas a valores como audacia, consuelo, esfuerzo, generosidad, humildad, la cultura del encuentro, misericordia, perfección, perseverancia, reconocimiento del valor del adversario, renuncia a la gloria, saber perder, sacrificio, tenacidad y valentía para cambiar.

En *Venti mondiali* (2010) glosó momentos de humanidad a través del deporte con motivo de la edición de la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA disputada en Sudáfrica en 2010. Encontró instantes de interés espiritual en el ambiente de la celebración por primera vez en África, el misterio de la copa como objeto de deseo, la intensa emoción del inicio del campeonato, la importancia de querer intentar, la valentía de los capitanes, el aprendizaje de los propios errores, la locura de ser el número uno, la importancia de volver a insistir, el derecho a la sorpresa de romper los pronósticos, el valor de la libertad, la exaltación del juego en equipo, el valor supremo de las personas sobre el resultado de un partido y el balón como verdadero protagonista del torneo.

En *Piú su* (2012) explicó en clave espiritual el testimonio de situaciones vividas por 30 figuras de atletismo, automovilismo, bádminton, baloncesto, fútbol, esgrima, gimnasia, natación, patinaje y voleibol. Estaban relacionadas tanto con la victoria, el talento, la gloria, la astucia, la honestidad, la alegría, la superación, la fortaleza o el espíritu ganador como con lances de fracaso, los miedos, el rigor, los obstáculos que superar, la vida al límite, la tristeza, no darse por vencido ni rendirse y la disciplina.

En *In gol con Papa Francesco* (2014) estableció 11 cualidades para bajar al campo: *agonismo* como voluntad de superarse, *amateurismo* como espíritu aficionado, *voluntad* como querer entrar en juego, *coraje* para enfrentarse al miedo, *sacrificio* contrapuesto a la cultura de lo fácil, *perseverancia* como esfuerzo prolongado en el tiempo, *disciplina* como arte de llegar, *alegría* para sentirse que está vivo,

humildad como vía para conocerse, *confianza* para no perder la esperanza, *camaradería* y compañerismo para aprender a jugar en equipo y *solidaridad* para derrotar al egoísmo.

En *Non accontentatevi di un pareggio mediocre* (2015) resaltó la dimensión educativa del deporte. Destacó que la sociedad deportiva aprende a acoger y recibir, dar lo mejor de sí, aceptar el valor de la derrota, mantener el deporte como un juego, sentirse a gusto con el juego en equipo… También remarcó la importancia de la educación a través del deporte en las periferias de las ciudades y su desarrollo a través de los equipos deportivos de las parroquias convirtiendo el oratorio en espacio de fiesta, sueño y pasión educativa. Y aplicó pasajes de los Evangelios según San Lucas, San Marcos y San Mateo a recuerdos de historias deportivas de figuras y personajes anónimos relacionados con el atletismo, el esquí, el fútbol y el surf.

En las charlas que dirigió a jóvenes deportistas del Centro Sportivo Italiano, recogidas en *Con le scarpe comode* (2017), el desplazamiento metafórico de la vida del atletismo da forma a la expresión de la vida espiritual. Combinó la sabiduría de los jóvenes para correr una media maratón en la que superar la muerte, la vida y los sueños por realizar o los obstáculos con talento, coraje, corazón… Es la aplicación de las características del atleta para cambiar e ir hacia el logro.

Personajes

Figuras de la religión y deporte

Otro enfoque es la presentación de personajes religiosos como figuras del deporte cuya tradición se registra en los escritos de San Pablo y San Juan Bosco.

San Pablo aparece como atleta de Cristo que corre tras Él y logra iluminar el deporte con una visión mística. Tiene una concepción deportiva y agonística de la vida, la competición noble, el dinamismo del corredor y el creyente. Su principal aportación es considerar el cuerpo como templo del Espíritu Santo, de manera que se transforma en recinto para la dignidad, armonía y belleza y, lingüísticamente, recurre a las metáforas deportivas para llevar el conocimiento a una significación espiritual más alta.

San Juan Bosco llevó el deporte a la pedagogía con un sistema preventivo que evitaba la disciplina represiva. Fomentó la agilidad y robustez del cuerpo al servicio del alma y de la vida social. Consideraba que el ejercicio la gimnasia individual o colectiva y el juego con actividad libre y espontánea mantienen un espíritu alegre y optimista que constituye un homenaje a Dios.

Tiempos

Deporte y cristianismo participan de un sentido práctico ante el paso del tiempo, con un aparente *dinamismo estático* que busca nuevos sentidos para avanzar y transcender. Tienden a mostrar y ocultar a un auditorio con corazón y capacidad para ver y escuchar para sugerir experiencias y su constante

renovación recurre a un proceso en el que las analogías, los lenguajes figurados y las metáforas, a partir de interpretaciones de los signos de cada tiempo, aportan renovadas formas de expresión.

Fuerza simbólica del lenguaje

El poder de la Palabra establece una acción que transmite energías renovadas, ya desde los tiempos de San Pablo. Su proclamación ha requerido una forma de expresión atractiva para impulsar la fuerza especial que genera la fe al ser escuchada, convertirse en un pasillo hacia el poder del mundo bíblico y conformar una vía que conduce a un espacio psicológico y espiritual nuevo.

La Palabra establece un proceso de interacción simbólica que permite superar una situación de dolor y sufrimiento como el martirio, construir imaginarios como factor de atracción individual y colectiva a la identidad cristiana. Es susceptible de aportar procesos de resignificación cuando hay cambios geográficos, sociales y de identidad, muy especialmente, si van ligados a la valoración del comportamiento y la actividad personal, a factores psicológicos (como la valoración personal de la propia vida, el estilo, las motivaciones y las experiencias) y a factores sociales relacionados con el contexto social, los resultados, las oportunidades de superación, el bienestar y las redes de apoyo.

Entre San Pablo y el coaching espiritual del siglo XXI, han sido constantes los cambios de lenguaje y ha sido frecuente revisitar las fuentes con lecturas simbólicas para encontrar nuevos sentidos con lo que crear imágenes y aplicar diversos mecanismos de actualización.

Si en la lengua es normal la lucha entre las tendencias de tradición frente a innovación y purismo frente a cambio, en el ámbito religioso también tiene lugar esta renovación agónica del idioma con la contraposición entre la etimología y la tradición frente a la analogía y la adaptación. Así, se ha registrado la combinación del rastreo de las fuentes etimológicas sobre el concepto deporte, destacando el prestigio de la autoridad literaria y oficial reconocida por la Real Academia Española con la analogía y la renovación dialectal hasta captar lo esencial que se esconde tras las apariencias percibidas por los sentidos.

La Palabra es un salto de dimensión que, como el lenguaje poético, exige una nueva forma de expresión capaz de ver el juego de signos, de antítesis para llegar a la felicidad y construir contraponiendo lo terrenal y lo celestial para presentar una revelación velada que se logra sin recurrir al poder, el dinero, la violencia, la rebeldía en la adversidad, la dureza, la falta de empatía en el sufrimiento o el rencor en la persecución. A lo largo de la historia se han buscado varias claves deportivas a partir del Evangelio para su aplicación a tres cuestiones: el origen del término, la adquisición de nuevas acepciones y su interpretación como signo de la presencia divina.

En la primera, la lectura de las fuentes filológicas ha resultado útil en la correcta interpretación del término.

En la segunda, la narración del mundo religioso con expresividad hace que sus términos puedan ser interpretados con diferentes significados por parte de sus espectadores. El deporte es mucho

más que un ejercicio físico para transmutarse en *«actividad física y movimiento o individual o en grupo, de carácter lúdico y competitivo, codificada por un sistema de reglas, que asegura su desempeño con los demás en condiciones de igualdad de oportunidades»*.

Finalmente, en la tercera, la alegría que genera el deporte entra en una nueva dimensión pues está vinculada a un signo de la presencia divina y a ser una forma de conexión con el Paraíso. Deporte y cristianismo comparten que la verdadera alegría pasa por tener paciencia y no alterarse ante la adversidad, mantener la serenidad en la contrariedad más absoluta, encontrar palabras precisas y preciosas para sufrir en paz el dolor y superar con esperanza las decepciones.

Imágenes

El deporte ha aparecido como una necesidad de reconectar con el Paraíso en un mundo de conflictos ya que construye un mensaje universal y común capaz de crear ilusión para afrontar el futuro.

Con el objetivo de llegar a las nuevas generaciones de cada época, las metáforas han servido como herramienta para transmitir y determinar una imagen del mundo con la que situar en el espacio, para entender experiencias en términos de objetos y sustancias y para ordenar una experiencia en términos de otra experiencia previa. Han creado asociaciones e implicaciones entre hechos conocidos y han hecho confluir pensamientos distintos redescribiendo la realidad para darle trascendencia. Han aportado imágenes inmateriales y fugitivas cuya difusión por los medios de comunicación ha servido a una adaptación continua al mundo sobre el que se quiere tener presencia en aspectos de teología, moral y comunicación de su esencia por testimonio directo o delegado. El lenguaje deportivo transmite sentimientos más allá de la reiteración de errores y precipitaciones expresivas, banalizaciones de las voces, inspiración en terminología bélica, curiosos tratamientos de los nombres extranjeros o relatos entre lo lineal y lo pasional.

Teología

En el siglo XX, los esfuerzos por forjar una teología del deporte llevaron a un largo período de reflexión en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta.

Años 50

En los años cincuenta, los trabajos de Orriols y Cantó Rubio asentaron cuatro bases sobre la relación entre cristianismo y deporte.

82

La cristianización del entusiasmo

Esteban Orriols desarrolló en *El deporte a la luz de la verdad moral* una alabanza de sus virtudes, el señalamiento de sus defectos y el establecimiento de normas hacia una finalidad corporal y espiritual con las que *cristianizar el entusiasmo* hasta elevarlo a un plano que hermana la piedad con el espíritu deportivo.

La reflexión sobre los principios morales del deporte supuso una búsqueda de las fuentes filológicas con su definición nominal en Inglaterra, Francia y Lacio a través de los términos *sport*, *déporter*, *deportare* y *transportare*. En su papel moderador ordenó aquellos aspectos susceptibles de ofender a la moral y contener excesos. Distinguió entre las facetas técnica, educativa, de orden público y moral del deporte para centrarse en esta última. Y se asentó el deporte en la moral a partir de las normas de Papas como Pío XI con la carta encíclica *Divini Illius Magistri* en 1929 sobre la coeducación en cuyos puntos 52 y 60 se la criticaba porque atacaba a la modestia cristiana en la juventud femenina y se procuraba la extensión del ambiente educativo de la Iglesia al deporte y la cultura física. Acción Católica reclamó en Europa el derecho de la juventud a tener vigor, seguridad, resistencia y sentido del honor a través de la educación física y el deporte.

Una vibración intensa de alegría y satisfacción en la juventud

El deporte fue destacado por su utilidad social y militar a lo largo de la historia. La cultura intelectual sólida y el entrenamiento físico continuo fueron considerados como válidos si aportaban *equilibrio físico y moral*. La fuerza avasalladora del abuso de la libertad, de la fuerza física, de las extravagancias y el ansia del récord rompieron ese equilibrio generando un estado de orgullo que llevó a la relajación moral y al afán de notoriedad.

Un nuevo campo de acción se presentó con las dos guerras mundiales a la luz de la verdad moral. El panorama de heridos y lesionados de los conflictos bélicos trajo la promoción del deporte para discapacitados como *cántico simbólico de amor* hacia quienes no tienen en perfecto funcionamiento su constitución física.

Se complementó la alegría momentánea y falsa frente a la alegría verdadera que aporta fuerza, energía y actividad de las historias de superación presentes en las Olimpiadas silenciosas celebradas en Copenhague en 1949, aunque su origen se remonta a 1924. Fueron instantes para exaltar su valor educativo en conexión con el Evangelio. Y también para destacar su papel en la forja del carácter, su aportación en obras de beneficencia, su capacidad para hacer vivir en ambiente de hermandad, combinar lo fuerte con lo suave, enlazar el amor con el sacrificio y la justicia con la misericordia hasta construir un equilibrio desde las antítesis para un nuevo espacio que se eleva sobre la realidad material.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

83

Los cuatro evangelistas del deporte moderno y la fuerza de atracción de la labor pastoral

Un caso curioso para la exaltación de la dimensión educativa del deporte fue la consideración del alemán Lucovico Jahn, el español Francisco Amorós, el sueco Enrique Ling y el inglés Thomas Arnold como los *cuatro evangelistas del deporte moderno*.

Aunque en 1925 los obispos de Alemania mostraron su disconformidad contra los excesos de la cultura física, el naturismo y la divinización del cuerpo, la Iglesia se mostró favorable a la educación física cuando se encaminaba hacia el recreo del espíritu y procuraba estímulos para el estudio y el trabajo profesional. Reorientó la consideración del cuerpo que pasó de la mortificación a ser templo del Espíritu Santo sometido a la prudencia y moral cristianas y, desde Pío XI, se le asignó una función como *fuerza de atracción* para la labor pastoral y formativa de Acción Católica.

Se destacó su incidencia en la formación del carácter basado en la voluntad, la obediencia, el sentido del orden y el dominio de sí mismo. El triunfo de ingleses y estadounidense en la II Guerra Mundial con soldados formados física y moralmente sobre el modelo de unas tropas alemanas más centradas en lo físico, impulsó el deporte moderno para hacer cristianos auténticos según palabras del capuchino Enrique María de Cevico. Así, desde 1947 en la Ciudad de El Vaticano Alberto Gambini organizó el deporte y varios recintos como lugares para la hermandad, la armonía, la moral y la juventud. Se dio amparo a las aficiones deportivas en las parroquias, los patronatos, los colegios de las congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza y el apostolado para convertir nuevas almas en todo tipo de ambientes sociales. Y en 1950, en la IV Asamblea sobre el deporte en las asociaciones católicas celebrada en Alemania se reenfocó el deporte como *vehículo de cultura regulado por la moral.*

Esta tarea de enlazar deporte, pedagogía y cristianismo se asentaba en la tradición pedagógica de preparar el ánimo del joven, con figuras como San Felipe Neri con sus excursiones, el Prelado Fenelón en Francia con diversiones activas para la juventud, San Juan Bosco y el papel del juego en la juventud, el escolapio Eusebio Millán que introdujo el baloncesto en España, el obispo de Vic, José Torras y Bages, que costeaba campos de fútbol, el cardenal Newman, el cardenal Enrique Pla y Deniel repartiendo trofeos deportivos y la labor de numerosos representantes eclesiásticos participando en misas de inauguración de estadios y recintos deportivos, en competiciones, y en celebraciones de fechas conmemorativas de entidades deportivas… Ponía fin a las desconfianzas entre deporte y religión católica, como la vivida por ejemplo en España, país en el que se registró una declaración de los Reverendísimos Metropolitanos Españoles durante la Segunda República en la que consideraban al deporte como una forma de *laicismo práctico* opuesta a la idea de la santificación de las fiestas.

Ensayo de perspectiva cristiana

Salvador Blanco Piñán reflexionó sobre el cuerpo en la concepción y la finalidad cristiana, los excesos del deporte, sus dirigentes y preparadores, el público que contempla el espectáculo

deportivo, la prensa deportiva y un capítulo dedicado al alpinismo. Recreó la imagen de la *montaña* como atracción irresistible a la altura, la unidad, armonía y luz que desprenden aportando seguridad, la sensación de elevarse para alejarse de la mezquindad de los intereses, la entrega confiada a Dios, la atracción por la dificultad, la fortaleza y la preparación para cumplir con otros deberes.

Años 60

En la década del Concilio Vaticano II, tras la celebración de los Juegos Olímpicos y Juegos Paralímpicos de 1960 en Roma, hubo una etapa de intensa producción.

Oraciones para el deporte

Victoriano Rivas Andrés creó varios tipos de oraciones sobre el programa olímpico, la antorcha, el sprint, el testigo, el galgo corredor, la moto, el cuerpo transfigurado del deportista, el viento en la vela, camino de la cumbre, al equipo, el día de la prueba, el campeonato internacional, el portero del equipo, el marcador, el gol, el juego limpio, el reserva, el entrenamiento, el hincha, el árbitro… Dedicó un réquiem por un KO y una Salve en las competiciones en el mar y en el cámping. También aportó súplicas por el fallo, los empleados de campo, el socio de la entidad deportiva, el lesionado, la quiniela, la derrota internacional, la novia del deportista, la ofrenda de un trofeo, la persona madura que hace gimnasia sueca.

Presentó a la Virgen como Nuestra Señora del deporte, omnipresente en todos los recintos deportivos. Generó instantáneas deportivas del Evangelio con composiciones a la Virgen camino de la montaña, la carrera campo a través de los pastores, el sprint de San Juan en el sepulcro tras la muerte de Jesucristo y el desarrollo físico de Jesús y su perfil como deportista cansado, en la barca, valiente en un equipo, en sprint, a caballo y en plena forma. Y también añadió un viacrucis sin lenguaje deportivo.

Villancicos con recreaciones deportivas

La literatura de creación aportó villancicos en los que el ciclismo y el fútbol son reinterpretados en época navideña, caso de los registrados por el poeta palentino José María Fernández Nieto en *Villancicos para zambomba y transistor*.

Compatibilidad entre ideales evangélico y deportivo

Yves Brossart pensó sobre puntos de vista cristianos aplicables al deporte y valoró la compatibilidad entre el ideal evangélico de humildad, pobreza, mansedumbre y generosidad con el ideal deportivo.

85

Estableció que, aunque no existe un deporte cristiano, en el deporte sí se manifiesta el embellecimiento de la obra creadora de Dios.

Tras establecer una triple categoría de profesionales del deporte, aficionados y artistas y destacó la capacidad del lenguaje deportivo para sugerir, para resaltar cualidades de alegría, amor a la creación, gozo, ardor, armonía y equilibrio ante la vida mecanizada y automática de la civilización moderna.

Años 70

En el decenio siguiente se registró la propuesta antropológica del alemán George Soëll en la revista española *Citius, altius, fortius* con el título de "¿Teología del deporte?".

Siglo XXI

En el primer decenio de la centuria, se produjo una búsqueda de las conexiones espirituales con el mundo del deporte que afectó a dos cuestiones: valores y semejanzas.

Relación entre valores recreativos y espirituales

Tomás Emilio Bolaño estableció en *Recreación y valores* que los valores recreativos promueven superación, conquista, comunicación, promoción social, alegría, buen humor, descanso, diversión, estética, creatividad y salud física

El deporte una analogía de la vida cristiana

El Área de docente de Cristología de la Universidad Pontificia Bolivariana trabajó en la búsqueda del sentido profundo del deporte como factor global que tiene relación con la espiritualidad cristiana y dio continuidad al papel de Colombia en el desarrollo de una bioética del deporte y una teología para la práctica social del deporte.

San Pablo resignificó el lenguaje deportivo con parábolas referentes al contexto de los juegos, la gimnasia y el atletismo para aplicarlo metafóricamente mediante una analogía a la vida cristiana. Comparó, inicialmente, el espíritu agonístico de competidores y espíritu agonístico de cristianos inspirándose en la carrera, la lucha y el pugilato con el fin de mantener unidas a las primeras comunidades cristianas.

Los Padres de la Iglesia le siguieron en esta tarea de divinizar la actividad deportiva y de crear un marco lingüístico mediante imágenes de resistencia para la vida espiritual, entendida como una lucha en la *palé* que desarrolla un *agonismo sublime* ante la persecución y el martirio. Transformaron a los santos y los mártires en *campeones* que practicaron la *carrera de la fe*, el martirio aparecía como

carrera en la que acelerar el paso para ser un *atleta de Dios*, el paso por la cárcel y el cercano martirio se presentaban como una *palestra* de entrenamiento del alma y del cuerpo para la lucha, la ejecución del martirio surgía como una nueva situación en la que el presidente de los juegos es apreciado como Dios, el juez visto como el Espíritu Santo, los espectadores como Ángeles y el entrenador Cristo.

En el segundo decenio, el proceso de crear una teología del deporte alcanzó notable actividad en Colombia con las propuestas de Tomás Emilio Bolaño y Jonathan Andrés Rúa Penagos.

Tomás Emilio Bolaño en *El deporte bajo la perspectiva de 1 Cor 9, 24-27* desarrolló la consideración del deporte como campo para la misión cristiana por el Pontificio Consejo para los Laicos. La *Carta a los Corintios* de San Pablo fue el punto de partida para la construcción de una teología del deporte a la hora de lalorar su experiencia humana a la luz del Evangelio y combinar la formación física y espiritual conforme a las virtudes cristianas teologales y cardinales.

Convirtió en un areópago los recintos y en palestras las palabras. Estudió las relaciones entre deportistas y de ellos con Dios, buscó el sentido cristiano de la práctica deportiva, fijó elementos para una pastoral del deporte y rastreó las fuentes bíblicas en el Seminario Internacional *El deporte: un desafío a la pastoral y a la educación*, organizado por la sección Iglesia y deporte del Pontificio Consejo para los Laicos en 2004.

El contexto histórico relacionó al contacto de San Pablo con el deporte en Tarso, Cesárea y Éfeso. Recogió alusiones los Juegos Ístmicos de Corinto y consideró que fue espectador de deportes por su buen conocimiento de las costumbres del momento y el manejo del lenguaje atlético en sus escritos.

Este "Apóstol del deporte" recurrió a las metáforas del deporte griego con el fin de dar vigor y plasticidad al lenguaje y enriquecer contenido con la imagen deportiva ya que el descubrimiento del sentido metafórico permite acercarse al espíritu y la cultura de los pueblos.

Este recurso era habitual en el lenguaje político de la Antigua Grecia con una formación en actividades gimnásticas y retórica. Los escritores aplicaron la ascesis de ejercitar el vigor físico y poner en forma al atleta a conceptos del espíritu, así como proyectar luchas psicológicas a partir de la fuerza plástica de las imágenes procedentes del léxico deportivo. Fueron pioneros los poetas trágicos como Eurípides y los prosistas Heródoto y Platón.

San Pablo usó el lenguaje deportivo para argumentar en sus disertaciones éticas y espirituales. Cambió el sentido del esfuerzo corporal para elevarlo a un plano simbólico, intelectual y espiritual. Procedió a dar un salto de lo real a lo trascendente en el que el triunfo en el estadio era visto como signo de la aceptación del esfuerzo por la divinidad y las imágenes del estadio, con sus púgiles y atletas, constituían una forma de hacer comprensibles las exigencias de esfuerzo alegre y denodado en las luchas por la salvación del alma en la vida espiritual y por el premio de la recepción en el Reino de Dios.

87

Sentía especial predilección por la imagen del corredor en el estadio porque en el deporte griego el atleta solo pretendía conservar y medir sus fuerzas con lo mejor de la juventud, extender su cuerpo hacia la meta con la esperanza de conseguir la palma del premio. Esta comparación la transformó en símbolo de la lucha por el Evangelio y Cristo, en correo que expande el mensaje de Dios. También recurrió al dramatismo de la imagen del púgil como símbolo de la cruel lucha personal con renuncias y privaciones para ser dignos de Dios, así como el desarrollo de cualidades de fuerza, resistencia, astucia, valor y vigilancia del contrario en la lucha contra el diablo. Además, aparece el pentatlón para ejemplificar la persecución, la presión del rival para quedar fuera de combate. Los lanzamientos de disco y jabalina, presente en Aristófanes, Píndaro, Heródoto, Tucídides y Platón, se convierten en expresión de la gloria de Dios que alcanza a sus fieles en las cartas dirigidas a Corintios y Efesios. La imagen de las regatas con el sentido de auxilio, ya registrado en Sófocles, es usada por San Lucas como remero, servidor de la palabra y por San Pablo con el sentido de servidor de Cristo. Y las ideas de *arriar velas* y *amainar* recogidas en Píndaro, son usadas por San Pablo en textos dirigidos a Efesios, Gálatas y Hebreos.

Este juego lingüístico está presente en los siguientes textos:

- En la *Carta Primera a los Tesalonicenses*, el clamor de los estadios ambienta la predicación de San Pablo y aparecen términos como intensa *contienda*, *agón*.
- En la *Carta a los Filipenses*, aparece la *contienda* y el *padecer* en el sentido que Píndaro atribuía al derroche de energías físicas en el estadio. Transformaba el permanecer firmes e impertérritos para destruir al adversario en luchar juntos con una sola alma en favor de la fe; el gran estadio del espíritu es el Evangelio; el cristiano surge como atleta espiritual que lucha con esfuerzo penoso y grande por propagar el Evangelio y también como atleta en plena carrera que va lanzado a lograr el premio del combate con una exigente actividad.
- En la *Carta Primera a Timoteo* aparecen las imágenes del *certamen* de la fe y su *premio* de la vida eterna, la *carrera* de la salvación, la lucha, la justicia como premio, Dios como *árbitro justo* que entrega esa corona de justicia y el soldado de cristo es comparado con el *atleta* que no es coronado si no lucha conforme a lo establecido en las reglas. También se destaca la idea de *entrenarse* para la piedad.
- En la *Carta a los Hebreos* presenta la *nube de testigos* como espectadores que presencian la contienda, la *desnudez* de los corredores como estar libre de pecado, Jesús como modelo de *palestrista* a imitar e iniciador de la carrera que consuma la fe, ha recorrido el estadio y termina triunfante la contienda. La lucha a muerte contra el pecado como una guerra para *combatir*, *derramar la sangre* en la que el cristiano es invitado a no desfallecer en la lucha gracias a su resistencia moral. El sometimiento a gimnasia de las facultades mentales es interpretado como *entrenarse* para discernir el bien del mal.
- En la *Carta a los Corintios* indica que el *atleta* es modelo de vida austera, el corredor un símbolo de la vida cristiana que será premiada y recurre a imágenes de carrera, lucha, pugilato, premio, entrenamiento, heraldo y descalificación.

88

- En la *Carta a los Colosenses* San Pablo aparece como *contendiente* que recibe la energía de Cristo para resistir en las pruebas y considera que la *lucha atlética* simboliza la paz.
- En la *Carta a los Romanos* aplica la idea del atletismo a la oración que aparece como *lucha* en común, con un San Pablo como *palestrista* que regresa a Roma como púgil victorioso.
- Finalmente, en la *Carta a los Efesios* destaca la *lucha cuerpo a cuerpo* contra los espíritus del mal.

Estas ideas de San Pablo fueron aplicadas posteriormente en textos de la Antigüedad de Tertuliano y San Clemente de Alejandría; en el Renacimiento con el Concilio de Trento de 1546 y en el siglo XX en escritos de Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI. En el siglo XXI, Juan Pablo II también las recogió para expresar la relación del deporte con la cultura y Benedicto XVI recuperó la noción del entrenamiento deportivo como entrenamiento espiritual.

Fue una etapa, durante el papado de Juan Pablo II, en la que la Conferencia Episcopal Italiana y la Conferencia Episcopal Portuguesa vincularon el deporte con el fortalecimiento de la virtud y establecieron la analogía con la vida cristiana. Fueron instantes de reflexión sobre siete bloques de temas y aplicaciones:

- La universalidad del deporte entendido como areópago de la evangelización.
- La individualidad de la victoria deportiva.
- El potencial formativo del deporte de manera que todo cristiano está llamado a ser atleta de Cristo, testigo fiel y valiente del Evangelio.
- La exposición de riesgos y ambigüedades del deporte helénico y greco-latino, el olimpismo y el deporte profesional moderno entre otros, en aspectos relativos a la idolatría, los riesgos psicológicos, los excesos de tecnicismo, consumo, utilitarismo y hedonismo, los abusos de los medios de información, la industria del ocio que genera división social y violencia, el espectáculo de masas con dopaje, engaño y violencia… La religión católica quiere orientar el deporte a ser un medio, a contribuir a formar en valores y virtudes y a constituir un modelo social basado en la humanidad.
- La incorruptibilidad.
- Aporta el concepto de *atletismo apostólico* que destaca la fuerza de una voluntad que comprende carrera, lucha, boxeo y poner el cuerpo al servicio de la misión. Distingue entre atletas que corren en homenaje a los dioses del Olimpo y los que corren siguiendo a Cristo. Contrapone la pista del estadio frente a la pista de la vida, la corona corruptible frente a la entrada en el Reino de Dios. Hace del entrenamiento una vía para alcanzar la templanza en el esfuerzo por alcanzar la virtud y la fidelidad a Cristo. Cultiva la dimensión espiritual en actividades de distracción y construye un marco ético sobre el que asentar una educación que fortalece la preparación moral y espiritual.
- Este *atletismo apostólico* desarrolla 60 valores: amistad, apertura, armonía, autoconfianza, autocontrol, bienestar, celebración, compañerismo, competición, confrontación, conocimiento, convivencia, cooperación, desapego, desarrollo, diálogo, distracción, diversidad, edificación, emotividad, encuentro, entusiasmo, equidad, esfuerzo, esperanza,

excelencia, expresión, fortaleza, fraternidad, garra, generosidad, gratitud, honestidad, humildad, igualdad, juego limpio, justicia, lealtad, localidad, no violencia, obediencia, optimismo, orden, participación, paz, prudencia, reconciliación, respeto, responsabilidad, saber perder, sacrificio, salud, satisfacción, seriedad, socialización, solidaridad, tolerancia, unidad, universalidad y vitalidad.

Un lenguaje actualizado

Desde el siglo XX, en especial a partir de la consideración del deporte como una vía ascética por Pío XII y Pablo VI, ha sido frecuente el uso de un lenguaje trascendente basado en lenguajes figurados y deslizamientos en doble dirección para establecer un diálogo y crear un estado de ánimo alegre y contagioso parecido al fervor popular, un paréntesis de felicidad que combina el recogimiento y la liberación del espíritu, un ámbito para encauzar la búsqueda de la santidad en el descanso, el turismo y el ocio. En esta cancha adquieren relevancia los signos, los símbolos y las metáforas que llevan a otros conocimientos y ha abarcado siete campos de acción.

Lectura metafórica de la realidad deportiva

La reflexión religiosa sobre la recreación ha considerado el tiempo libre, en cuanto conforma un tiempo de libertad y liberación en el que se juega y se da sentido a la vida, constituye un tiempo social para asumir el mensaje del Evangelio. Ha reajustado un enfoque hacia una nueva mirada sobre la Educación física y el deporte como elemento de superación personal, fuente de autoestima, escuela de valores para el trabajo en equipo y lugar de inclusión con discapacitados hasta integrarse en la pastoral de movilidad o turismo y crear una pastoral específica de carácter deportivo.

Lectura deportiva de textos religiosos

En la Edad contemporánea, el diálogo de la Iglesia con la cultura deportiva ha generado un extenso proceso de indagación de señales para su interpretación en clave bíblica.

Así a las tradicionales metáforas paulinas de carrera, lucha y pugilato con atletas de la fe y una vida espiritual entendida como carrera de fondo, se han añadido nuevas imágenes amables y con humor para superar las adversidades y obstáculos, hacer visible el logro de la conquista de nuevos espacios soñados gracias a los dones de Dios y practicar las virtudes y las bienaventuranzas.

Esta tarea ha comprendido tres aspectos en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

90

Juego limpio y juego sucio en el Antiguo Testamento

Se armó una visión en la que el deporte es un don espiritual que parte del atleta en busca de la sabiduría a partir de lo establecido en Job 28, 12-25.

Se hizo un estudio lingüístico de fuentes hebreas, inglesas y españolas para intentar encontrar términos que pudieran relacionar las primeras voces hebreas con las acepciones de la palabra *deporte* en las segundas y terceras lenguas citadas. De este trabajo filológico sobre los textos de la Biblia se desprende una visión que combina el buen potencial educativo y formativo frente a la degradación y el abuso.

En la parte positiva cabe destacar una mirada del juego limpio con su potencial humanizador, pacificador y fraternal que genera alegría y bondad. Es revisado como un don de Dios para la sabiduría y el bien de la humanidad de modo que el atleta que corre al lado de Dios, entrena su cuerpo y juega limpio se libra de todo mal.

- En el Antiguo Testamento aparecen seis términos relacionados con aspectos internos de la experiencia deportiva (deleite, risa, juego) en el *Pentateuco*, así como en los libros históricos, sapienciales y proféticos.
- Es posible acomodar las siete acepciones contemporáneas de la palabra *deporte* a las manifestaciones lúdicas y competitivas de la Antigüedad y también relacionar el deporte con diferentes actividades humanas a lo largo de la historia: juegos infantiles, ejercicios guerreros, actividades desplazadas (cacería, pesca, navegación…), pruebas de fuerza y destreza, gimnasia, competiciones antiguas, deporte moderno, espectáculos profesionales, actividades laborales…
- Se registra en el *Génesis* la descripción de Dios como un Creador que juega, que siente gozo por la creación de hombre y lo tiene por compañero de juego antes de su expulsión del Paraíso.
- La diversión de la lucha con Dios, mediante retos, desafíos y lucha cuerpo a cuerpo, constituía una prueba de las habilidades físicas y fortalezas espirituales.

En la parte negativa se presenta la capacidad humana para jugar sucio mediante burlas para humillar y degradar, así como los problemas derivados de renegar de la fe para caer en falsos ídolos o crear los suyos propios para someterse al poder extranjero.

Jesucristo, como atleta de Dios

En el Antiguo Testamento se asentó la idea de que el verdadero atleta buscaba el significado cristiano del deporte y transmitía mentalidad de victoria permanente sobre el mal, el pecado y el demonio entrenando el espíritu para evitar la burla, la humillación y el engaño.

La presentación de Jesucristo como atleta entendió su vida como una forma de atletismo mesiánico en el que se llegaba a la gloria a través de la pasión. Se basó en una lectura en clave deportiva de la

coexistencia del atletismo helénico y el rechazo de la cultura judía al gimnasio. Se interpretaron deportivamente pasajes como: su estado atlético para resistir en la Pasión y Muerte; la parábola de los niños en la que el juego en las plazas se convierte en un estado de paz mesiánica; el juego de burlas como ostentación del poder y forma dominación para degradar espiritual y moralmente al justo -presente en las culturas de persas, judíos y romanos-; el grito de victoria de Jesús cuando encomienda a Dios su espíritu y dice que todo está cumplido como señal de haber llegado a la meta que es el camino del regreso al Padre.

En esta relectura, la figura del atleta de Cristo debe prepararse en las bienaventuranzas, en un camino progresivo de entrenamiento físico y espiritual con el fin de mantener el espíritu de entrega con el fin de mantener el legado de los vencedores, seguir confiando en Dios y seguir las ocho promesas del *Apocalipsis* evitando tentaciones y promesas deslumbrantes. La vida es un entrenamiento para vencer la maldad, la muerte se convierte en un paso para ser digno de la victoria de la resurrección.

La *victoria* es haber luchado y permanecido fiel a Dios, el renombre y la gloria es superar las adversidades interpuestas en la vida terrena, el *podio de la espiritualidad* se alcanza con obediencia, fidelidad y humildad, los premios son vida, júbilo, gloria y justicia y la llamada a la santidad convierte a la persona en atleta de Cristo para ser testigo fiel y valiente del Evangelio que persevera en la oración, entrena la virtud y cumple la voluntad de Dios. Se establecen unas bases para la *preparación espiritual del deportista* y el efecto que esta tiene en el entrenamiento, la práctica y el rendimiento deportivo. Se concibe al deportista de alto rendimiento como persona que asume el uso productivo de los dones que Dios ha dado a su cuerpo y como testimonio de interés sobre la presencia divina a la hora de *dar lo mejor de sí*. La religión conforma una ayuda para superar las presiones de las exigencias del alto rendimiento, para librar de las tentaciones, debilidades y flaquezas que interfieren en su actividad y para dar un sentido diferente y un propósito trascendental a su actividad. Y se traslada al deportista con visión cristiana que para ser eficiente debe entrenar sus dones y potencialidades siguiendo las bienaventuranzas: desapego de riquezas, humildad, llanto ante las derrotas, hambre por la victoria de Dios entre los seres humanos, compasión, juego limpio, promoción de la paz entre los pueblos, así como la superación de burlas, humillaciones y persecuciones por vivir el deporte y la vida según el Evangelio.

Las Bienaventuranzas

Tomás Emilio Bolaño en *Sean auténticos atletas de Cristo* releyó las Bienaventuranzas para convertirlas en un entrenamiento para la vida.

Siguiendo las ideas del Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud de 2013 en Río de Janeiro, el campo de la fe se transmuta en un lugar de entrenamiento y los participantes son atletas de Cristo dedicados a escuchar, comprender, perdonar, acoger y ayudar sin excluir ni marginar siguiendo las enseñanzas de las Bienaventuranzas y Mateo 25, así como de las interpretaciones en

clave deportiva de Pío XI y Benedicto XVI sobre el *Sermón de la montaña* que están dirigidas a apuntar alto para encontrar el sentido a la vida

Las Bienaventuranzas se convierten en valencias espirituales que iluminan al auténtico atleta de Cristo:

- Amar la pobreza educando en valores a través del deporte para contraponer la visión industrial de Europa y el horizonte de superación hasta encontrar una forma de ayuda a los débiles que libere de riesgos y sea factor de emancipación en países más pobres.
- Ser protagonistas con humildad de corazón para transmitir el bien con una fuerza interior asentada en dulzura, ternura, entusiasmo, serenidad y alegría.
- Encontrar en Dios consuelo y esperanza para perseverar en el esfuerzo superando el llanto y el dolor ante las violencias que toca vivir.
- Trabajar por la justicia y tener *hambre de gol* y *sed de triunfo* en el sentido del lenguaje periodístico para cumplir con la voluntad de Dios.
- Sentir compasión ante el sufrimiento ajeno hasta llegar a la caridad.
- Relacionar el juego limpio con la autenticidad del corazón para promover solidaridad, respeto y comprensión.
- Construir la paz con equilibrio espiritual, sentido de comunidad y espíritu pacificador mediante el acercamiento de las personas evitando tensiones y contradicciones.
- No tener miedo por la tensión que supone la forma de vida del mundo actual, mediática e industrial, frente al estilo que exige cumplir la voluntad de Dios mediante tres actitudes: vivir con alegría, mantener la esperanza y dejarse sorprender por Dios.

También están reinterpretados en tres aspectos los ayes del *Evangelio según San Lucas* para quienes no sigan las bienaventuranzas: la promesa de riqueza que propone el deporte profesional, las tentaciones de la abundancia y la hartura, la exacerbación del gozo y disfrute únicamente en los logros y los éxitos.

<u>El diálogo fe-cultura o religión-deporte en español</u>

El diálogo entre cristianismo y deporte en lengua española se ha organizado en varias etapas.

En 2006, en Aparecida (Brasil), la Confederación de América Latina entendió el deporte como manifestación cultural, fiesta y alegría e impulsó un enfoque hacia la creación de una teología del deporte. Orientada al trabajo educativo y social de la Iglesia, gestionado por los laicos, su misión evangelizadora ha comprendido una intensa reflexión teológica y el establecimiento de planes pastorales y de formación para sus agentes pastorales específicos.

Desde 2010 también apostó por un diálogo académico que aporte propuestas para la visión cristiana del deporte gracias a iniciativas como la *Cátedra olímpica de deporte y cultura* del Comité Olímpico Colombiano en la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín (Colombia) y el *Centro*

93

Latinoamericano de Estudios Coubertinianos de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul en Porto Alegre (Brasil).

En el segundo decenio del siglo XXI, desarrolló en Brasil diversas actividades en la Jornada Mundial de la Juventud, la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA y los Juegos Olímpicos.

La creación de una teología

La relectura simbólica del Antiguo Testamento para encontrar en el deporte un signo de los tiempos para ser vivido según los designios de Dios ha destacado la relación de las actividades físicas y deportivas con las acciones liberadoras de Dios, su revelación a través del entrenamiento y la competición y la conversión del deporte en una manera de trasladar la vida de Dios a diferentes épocas y culturas humanas.

Desarrolló una humanización del deporte moderno relacionando los aspectos deportivos con temas religiosos como el Mandato de la creación, la Mayordomía, el cuerpo como templo del Espíritu Santo, el uso de metáforas deportivas como forma de llevar a una nueva dimensión, el cumplimiento de la Misión, el deporte en la Biblia, el juego y la competición, la antropología social y cristiana del deporte, la ética, la espiritualidad y la pastoral.

La relectura del Catecismo para crear una moral del deporte

Joseph Bickel en 1947, ante la necesidad de mirar el movimiento deportivo en la juventud tras la II Guerra Mundial, estableció algunas de las bases de la nueva era del deporte bajo un proceso espiritual en el que la visión cristiana caracterizaba al deporte como *escuela de dinamismo* alegre por la cultura física del cuerpo; libre ya que supera las bajas pasiones; gozoso en los sacrificios del deber; y piadoso al estar al servicio de Dios y de la patria.

Se entendía el deporte como un foco de seducción de la juventud del siglo XX al que se aplicó una nueva mirada que aportaba la idea del *apóstol del deporte cristiano*, un ideal del deporte espiritualizado por una disciplina moral alejada del materialismo, la especulación comercial y la falsa concepción del deporte como religión laica a la que se entregaban fuerzas y tiempo y cánticos de adoración.

Como se ha visto en el capítulo anterior, se releyó el deporte en Grecia para destacar su función como medio y no como un fin, su carácter que no puede suplantar a la religión y solo es válido si está al servicio de una idea moral superior, patria o religión. Esta relación del deporte con la dignidad espiritual considera que el *verdadero atleta* se encuentra al servicio del ideal espiritual y se apoya en las fuentes literarias de *La Ilíada* y *La Odisea*. Las luchas entre Ulises y Áyax; los Juegos gímnicos en honor del rey Alkinoos con pugilato, salto y carrera; la intervención de los dioses en las competiciones; la consagración del primer día de los Juegos Olímpicos a Zeus; el ofrecimiento de los triunfos a los dioses y a glorificar a su patria… son vistos como una acción litúrgica, una expresión del ideal religioso helénico frente al culto al dinero y la violencia. La decadencia olímpica

94

se produjo en cuanto entró el dinero de los persas, se produjo la degradación del componente religioso con los sofistas y se promovió el profesionalismo.

La revisión del deporte en Roma comprendó los combates del circo, el Circo Máximo para entretener a 150.000 personas y el Coliseo con capacidad para 380.000 espectadores. Fue considerado como una forma de religión inhumana en la que en espectáculos de impulsos, sangre y violencia, el coliseo se convertía en un templo, los empresarios de los juegos hacían las veces de sacerdotes y los gladiadores estaban compuestos por criminales, cautivos y cristianos hacia el martirio.

En la Edad Media, el deporte tuvo una nueva orientación bajo el cristianismo en cuanto elemento inspirador y regulador de la actividad medieval. Asentado en las ideas de San Pablo y San Agustín relacionadas con las proezas y la belleza como reflejo de la Divinidad, se interpretó simbólicamente la lucha corporal como sugerencia para el combate espiritual. Se entendió que la actividad física proporcionaba flexibilidad al cuerpo, los fortificaba y sometía a las empresas del alma gracias a la figura del caballero y su espíritu de lealtad sin vacilaciones, ya presente en la *Canción de Rolando* y en el que se ha reconocido la idea del moderno *fair play*. Era una especie de liturgia guerrera en la que la Iglesia inculcaba sentido del honor para poner las energías morales y físicas al servicio de la verdad y la justicia.

Fueron tiempos, especialmente entre los siglos XII y XV, en los que torneos, justas y batallas corteses estaban animadas por el espíritu cristiano con una consagración oficial de la Iglesia a la caballería para tener solemnidad y con el rezo de una oración para atraer la bendición de Dios con el fin de lograr animosidad, lealtad y justicia.

Un nuevo tiempo llegó en la Edad contemporánea con las aportaciones a la educación física de figuras relacionadas con la religión como el alemán Federico Luis Jahn, el sueco Per Enrique Ling y los ingleses William Web Ellis y Thomas Arnold.

Se criticaron los excesos de las ligas profesionales, el exceso de vigor con su aplicación a la exacerbación de ideas nacionalistas; las exhibiciones de fuerza física y ejercicio violento del deporte femenino y el espíritu social e internacionalista del Comité Olímpico Internacional. Y se dio paso a una idea de cultura física capaz de acrecentar la fuerza moral a partir del vigor físico mediante un equilibrio respetuoso entre el cuerpo y el espíritu. Era un enfoque del deporte como educador de la voluntad sobre las pasiones, como forma de ascetismo que templa el ánimo, da resistencia ante los momentos de turbación, proporciona intrepidez y energía y genera un entusiasmo que se puede trasponer a otros ámbitos.

Posteriormente, se produjo una interpretación del Catecismo de la Iglesia Católica para aplicar las enseñanzas de las virtudes morales y teologales, para forjar la preparación física y espiritual del deportista con actividades que promueven valores y están concebidas como sesiones de entrenamiento y un libro de oraciones y actos de penitencia.

95

Con el antecedente en 1966, del libro *Oraciones deportivas* de Victoriano Rivas Andrés, la acción se dirige en el siglo XXI, cuando Tomás Emilio Bolaño en *Moral del deporte* propuso entrenar el corazón del deportista analizando vicios, valores y virtudes cardioespirituales y proponiendo actos de penitencia.

Observa en el ego deportivo 6 vicios de egocentrismo relacionados con los pecados capitales y 16 imperfecciones y defectos propios del egoísmo deportivo.

Estudia el espíritu deportivo con la práctica de las virtudes cardinales que llevan a lo alto de forma individual y en comunidad, así como con el ejercicio de las virtudes teologales para alcanzar los más altos logros. Además, asienta la unción para la competición en 7 hábitos (sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios) de los que el Espíritu en el deportista dará 12 frutos: caridad, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, benignidad, generosidad, fe, modestia, templanza y castidad.

Completa este panorama con cuestionarios de valores, actividades para su promoción y oración específica para diferentes fases de la vida deportiva a partir de la Plegaria que San Juan Pablo II dirigió en el *Jubileo de los deportistas* en octubre de 2000.

Además, en el siglo XXI continuaron nuevos pasos como el que estableció un paralelismo entre la vida espiritual y el deporte con un nuevo sentido a las expresiones campeón, convertido en *campeón en la vida* (2016) y *dar lo mejor de sí mismo* (2018) en conexión con las ideas de San Pablo relativas a la medalla imperecedera y hacer bien la carrera de la vida.

En diversas ediciones de la Jornada Mundial de la Juventud, entre 2011 y 2018, el fútbol ha formado parte de la Pastoral Juvenil, ha acompañado actividades y ha servido como estado de ánimo que conecta con la fe a la hora de luchar por conseguir un mundo mejor. Esta alianza llevó a la declaración del Papa Francisco como «Amigo del Fútbol» por la FIFA en 2013.

La puesta en marcha del coaching espiritual deportivo

Otro paso ha sido la generación de un entrenamiento ejecutivo o coaching, concebido como proceso para la transformación y el desarrollo espiritual de las personas.

Tomás Emilio Bolaño en *Deportividad* entiendía este concepto como la práctica con corrección y ser un ganador con el significado de mantener la voluntad de encontrar el sentido espiritual de la vida. Requiere un *estiramiento mental* que comprende principios, valores, virtudes, razones, aprecios, sueño, formulación de metas y objetivos, análisis DAFO, realización de las tareas y aprendizaje de los fracasos y un *entrenamiento mental* para el desarrollo de aspectos ligados a fe, esperanza, amor, aprendizaje en la victoria y la derrota, aplicación del positivismo, la persistencia, la proactividad, la resiliencia, la humildad, la aserción, la aplicación del juego limpio, superación de los apegos innecesarios, la seriedad, la concentración, el cuidado de la salud y el estado competitivo.

96

Las referencias de textos bíblicos, los accesos a archivos de audio y vídeos educativos, la explicación de conceptos y actividades para construir y asumir conceptos, desarrollar principios, valores y virtudes que reforzar tras realizar un estudio de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades buscan que ser ganador consiste en dar lo mejor de sí mismo para mejorar las relaciones con la familia, el estudio, Dios, las amistades, la pareja, la vida social y económica, saber estar en el triunfo y la derrota, contar con personajes ejemplares como referencia y la creación de un lema personal que dé sentido a la propia vida.

Encíclicas laicas para los medios de comunicación

Una novedosa aportación ha sido la encíclica laica *Lo sport secondo Papa Francesco* para resaltar el deporte como aventura de la fe. Tomó forma de entrevista periodística con valor cultural, social y ecuménico el 2 de enero de 2021 en el diario deportivo de Milán La Gazzetta dello Sport y que contribuía a resumir en una imagen periodística todo el trabajo para entrar en juego.

Realizada por Pier Bergonzi en colaboración con Marco Pozza, destaca los valores que comparten cristianismo y deporte: lealtad, compromiso, sacrificio, inclusión, espíritu de grupo, ascética y rescate. Y exalta su poder para unir a las personas, traer esperanza en la desesperación y colaborar en la construcción del mundo.

Sus principales ideas sobre el deporte son:

- La actividad deportiva constituye fiesta y celebración, liturgia y ritual, así como una experiencia popular con sus pasiones y signos de memoria individual y colectiva.
- El entrenamiento se parece a la educación pues habla al corazón, motiva y corrige sin humillar.
- Su desarrollo requiere pasión, método, aplicación, fantasía y constancia. Es necesario el trabajo diario del talento para que sea eficiente.
- Genera un gran poder de fascinación, placer y satisfacción en sus seguidores.
- Puede contar con un sano agonismo.
- Sitúa el corazón en el centro de la experiencia y debe estar ordenado para dar lo mejor de sí mismo y colaborar en grupo.
- La voluntad, la práctica y el ejercicio crean fuerzas que se pueden orientar hacia la bondad, la belleza y la verdad.
- El deportista sirve como modelo de inspiración para otros cuando reúne virtud, templanza, mesura y no forma parte de los excesos económicos del profesionalismo.
- Dar testimonio de un estilo evangélico en el deporte es una forma de hacer comunidad.
- Favorece la inclusión hasta convertirse en arma de rescate para quienes tienen alguna discapacidad.

Guía del lenguaje deportivo 2024

Apuntes lingüísticos sobre cristianismo y deporte

Jesús Castañón Rodríguez. *Idiomaydeporte.com*, 270.

Valladolid, 1 de enero de 2024.

97

Confluencias iconográficas

En numerosas ocasiones, deporte y religión católica han cruzado el uso de gestos y símbolos que han servido de imágenes para generar impacto en la audiencia y representar ideas en un uso especial de la iconografía.

Motivos religiosos en el deporte

En la Edad contemporánea se han registrado mensajes religiosos en el recinto de competición: lemas en la vestimenta, camisetas con mensajes, imágenes de vírgenes, cuadros con motivos religiosos, celebraciones del triunfo orando, entradas al terreno de juego en el debut pisando el césped descalzo… También es el caso de otros gestos como: santiguarse al comienzo de las competiciones, rezos de las madres de los deportistas en la grada para que sus descendientes tengan una buena actuación, recorridos por las ciudades para la adoración de deportistas como semidioses tras una gran victoria, la consideración del deporte como una religión politeísta con dioses humanos...

Estas situaciones, ante la posibilidad de que pudieran agredir, ofender o provocar delitos de odio motivados por creencias religiosas, llevaron al deporte a implantar en 2007 un régimen jurídico que buscaba un marco de neutralidad política y religiosa y establecía la responsabilidad jurídica de las entidades. Y también generaron una reflexión y diversas expresiones, desde el Derecho Eclesiástico, para analizar la presencia de símbolos religiosos, las relaciones laborales ente obligaciones deportivas y libertad religiosa, los discursos de odio en las gradas y la aplicación de instrumentos normativos y otras fórmulas.

Hasta entonces, durante el siglo XX se registraron imágenes religiosas en este ámbito laico, de manera que la realidad deportiva se sacralizaba y resignificaba el prestigio, el poder y las formas de expresión de la religión. También su interpretación mágica servía para reforzar el sentido de pertenencia a una comunidad.

En etapas de pérdida de la influencia de lo religioso en América y Europa se ha producido la sustitución de la religión por acciones profanas con rituales que cuentan con capacidad de trascendencia, susceptible de hacer una transfiguración litúrgica civil en una especie de *religión metafórica* con sus propios símbolos de pertenencia, ritos sencillos y símbolos de arraigo emotivo. Así, se recogen casos como:

- La denominación de *La Catedral* para el estadio de San Mamés en Bilbao o *El Templo* para el estadio de El Molinón en Gijón, al entender el recinto deportivo como una especie de santuario al que asiste la afición en peregrinación para compartir una liturgia común de lazos emocionales intensos, para reafirmar vínculos de pertenencia y lealtad a una comunidad. En su exageración, el televisor hace de improvisada capilla.

98

- El apelativo de *los leones de San Mamés* para los jugadores del Athletic Club de Bilbao, inspirada en la imagen de la ermita de San Mamés cercana al estadio.
- En Francia, se exaltó el concepto de la *religión del récord*.
- En Argentina, se creó la imagen *D10S* para combinar la perfección que evoca el número 10 con la imagen divina. Fue aplicada a Diego Armando Maradona, que contó con su propia comunidad de devoción popular denominada la Iglesia maradoniana –con sus mandamientos, iconografía, texto y oración- por su papel de líder emocional tras la Guerra de las Malvinas, y a Lionel Messi.
- La analogía en España al crear en 1994 el *Johanmóvil*, *Cruyff-móvil* y *Romariomóvil* para describir los habitáculos especiales para la situación o desplazamiento de un personaje famoso, basándose en el *papamóvil* de Juan Pablo II que surgió para garantizar su seguridad.
- En Francia, el pase de Leo Messi desde el Fútbol Club Barcelona al París Saint-Germain fue saludada en la capital francesa el 9 de agosto de 2021 por el diario deportivo L'Équipe con un *Paris vaut bien un Messi* como variante de *París bien vale una misa* que se atribuye al rey francés Enrique IV. Mientras, en Barcelona el 15 de agosto de 2021 apareció una pancarta en las inmediaciones del Camp Nou, previa al partido del campeonato de Liga entre el Fútbol Club Barcelona y Real Sociedad, en la que se leía el mensaje de disconformidad con el presidente azulgrana: *Laporta Judas, engañaste a D1OS*.
- La interpretación de las victorias como resultado de un don divino y como premio a la fidelidad religiosa con ofrendas de todo tipo.
- La paradójica consideración de la organización del deporte como grupo global que se presenta dividido por lealtades locales y unido por la devoción a deportistas que lo convierten en un fenómeno universal.
- En la prueba de anillas de gimnasia deportiva, recibe el nombre de *Cristo* la figura en la que el deportista mantiene su cuerpo en suspensión con los brazos en cruz durante un mínimo de dos segundos. Y la denominación de San Pedro se aplica a la ejecución de la misma figura en apoyo invertido.

Motivos deportivos en la religión

A lo largo de la historia el deporte se ha demostrado como una eficaz puerta de acceso al mundo espiritual ya que la imaginería católica cuenta con gran capacidad para combinar espectáculo, representación de identidad y manifestación de religiosidad al reinterpretar espacios que comparten: delimitaciones espaciales, reglas, fervor del público, capacidad para condensar identidades sociales y culturales, así como cruzar mundos simbólicos.

En la Antigüedad fue frecuente el uso de palmas y coronas en las representaciones de los santos y los mártires.

99

En México, la relación entre imaginería religiosa y nación, como versión popular de mecanismos para construir una identidad, ha llevado a vestir la imagen del Niño de Atocha con los colores de la selección para influir en el resultado desde las ediciones de 1970 y 1986 de la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA. Con anterioridad, esta imagen solía ser decorada cada año con los colores de los equipos ganadores del campeonato nacional coincidiendo con la festividad de La Candelaria, pero este nuevo enfoque está encaminado a la honra de la imagen con un estilo que humaniza al santo, hace una representación de la afición gracias a la mediación religiosa, destaca la presencia de Dios y registra la circulación de símbolos religiosos en actividades paganas.

En la primera década del siglo XXI los capellanes de equipos del fútbol profesional español comentaron la actualidad de la Liga en la cadena COPE y en junio de 2014, el folleto *La Iglesia Católica*, editado por la Conferencia Episcopal Española, cerraba con el lema "Contamos contigo", utilizado por la Delegación Nacional de Deportes para promover la educación física y deportes desde la etapa de Juan Antonio Samaranch en los años 60 y 70 del siglo XX.

Todo este panorama, desde finales del siglo XX, registra también una extensa labor editorial con el objetivo de divulgar ensayos culturales y obras con diferentes fines religiosos y educativos. Es el caso desarrollado por la Librería Editrice Vaticana y Publicacions de l'Abadia de Montserrat, entre otros.

100

Conclusiones

A lo largo de la historia, el cristianismo ha recurrido a las expresiones del deporte y a sus símbolos como metáfora para animar la vida espiritual.

1) La forma de expresión del deporte ha servido como motivación para la vida cristiana en aspectos de combate, vigilancia y discernimiento por adquirir y conservar la virtud, de modo que sus luchas y competiciones han servido de imagen de fácil comprensión para el público.
2) Es una tradición y una nueva cultura que se ha renovado paulatinamente, al ritmo de los signos de los tiempos, con una constante adaptación a todo tipo de necesidades y expectativas humanas, escenarios culturales y espacios. Alcanza su apogeo en los siglos XX y XXI con 23 y 10 nuevos enfoques, respectivamente.
3) El deporte transmite un estado de alegría que es vivido como signo de la presencia de Jesús en el mundo, como símbolo de la belleza de la creación y del ser humano y como fuente de valores y virtudes que iluminan la vida.
4) Es un salto de dimensión, de lo real a lo trascendente, con una forma de expresión capaz de captar lo esencial que se esconde tras las apariencias percibidas por los sentidos humanos. Sugiere una revelación velada, elevada a un plano simbólico, intelectual y espiritual, en la que el idioma transmite sus acciones, valores y actitudes en combinación con otros lenguajes. La fuerza plástica de las imágenes procedentes del léxico deportivo son eficientes en la proyección de luchas psicológicas.
5) Las palabras son un elemento para transformar, transmutar, transfigurar la vida deportiva en una mirada religiosa con varios centros de interés y una participación coral que afecta a una experiencia comunitaria y envolvente que afecta a:
    - Modos de vía ascética.
    - Espectadores a través de la presencia social de los medios de comunicación y del testimonio de los deportistas de élite.
    - Formas variadas de educación del carácter, desde la escuela moral al coaching espiritual.
    - Medios de apostolado para los laicos.
    - Reflexión para establecer lazos entre deporte, espiritualidad y formas de cultura.
6) Desde 1952, en el impulso de la difusión del deporte tras la II Guerra Mundial con el Comité Olímpico Internacional y el Consejo Internacional de Ciencias del Deporte y Educación Física y el humanismo deportivo se tuvo en cuenta la importancia de los idiomas en diversas publicaciones multilingües. En el caso del castellano este proceso se aceleró a

partir de los Juegos Olímpicos de verano de 1960 y prestó especial atención a la relación del español con el alemán, francés, inglés e italiano.

7) Para la nueva sociedad el siglo XXI se han resignificado cinco cuestiones generales y se han aportado nuevas expresiones en clave deportiva en relación con aspectos generales, espacios, personajes, tiempos, fuerza simbólica del lenguaje y uso de imágenes.

- En los primeros, estas han comprendido: modelos de santidad, la lectura interpretativa de la Biblia, una renovada espiritualidad mariana, la relectura de las Bienaventuranzas y la búsqueda de las raíces cristianas de promotores del deporte de alta competición.
- En los espacios se ha trabajado en: la unión de mensajes universales que se apoyan en un lenguaje simbólico y no técnico para transmitir una imagen de la experiencia humana intensa; la función moderadora entre razón y pasión; la interpretación múltiple del cuerpo del deportista de élite como signo de interpretación múltiple al que dar diferentes significados según los signos de los tiempos; la creación de ámbitos de encuentro y diálogo respetuoso para permanecer y expresar la relación entre la cultura contemporánea y Dios más allá de diferencias de raza y clase; el testimonio del apoyo en la alta competición y la transmutación de la alta competición en un entrenamiento de valores para la vida.
- El poder de la Palabra establece una acción que transmite energías renovadas con una fuerza simbólica que da acceso a un espacio psicológico y espiritual nuevo con el que transformar la forma de ver la realidad y difundir todo tipo de valores. Ello ha llevado al trabajo filológico de indagar en el origen de la palabra deporte, sus nuevos significados y la interpretación de la alegría generada por el deporte como signo de la presencia de Dios.
- La interpretación del deporte como necesidad de reconectar con el Paraíso aparece como un mensaje universal y común capaz de crear esperanza para afrontar el futuro. Su expresión y renovación constante para llegar a cada nueva generación ha recurrido a las imágenes y metáforas como herramientas para transmitir y determinar una imagen del mundo con las que situarse en el espacio, entender experiencias en términos de objetos y sustancias y ordenar una experiencia en términos de otra experiencia previa. Desde San Pablo, la expresividad del lenguaje deportivo ha inspirado imágenes de resistencia para unificar la cultura, para ir de lo concreto a lo universal con unos valores propios, para moderar una vida espiritual presentada como lucha… Y ha demostrado su validez tanto en la persecución, el martirio y el peligro de la Antigüedad como en la gloria de vivir sin riesgo gracias a la liberación y equilibrio que proporciona la vida mecanizada y automática de la civilización moderna.

102

8) Oraciones, villancicos, tratados, obras de creación literaria, ensayos son múltiples formas que han destacado la compatibilidad entre los ideales evangélico y deportivo. Incluso, se ha llegado a emplear apodos a figuras religiosas, como es el caso de San Pablo como "Apóstol del deporte", Pío XII como "Primer santo del deporte", Juan Pablo II como "El atleta de Dios" y Francisco como "Papa tifoso" y "Amigo del Fútbol".
9) El uso del lenguaje deportivo ha resultado apto para construir desde las antítesis ya que conforma una llamada a la acción y proporciona intrepidez, energía y entusiasmo que se pueden trasponer a otros ámbitos. Es un puente para relacionar, integrar y vincular hechos sobre el misterio revelado a la experiencia humana. Hace entrar en juego realidades contradictorias para crecer con responsabilidad y afán de mejora: individuo y sociedad, revolución y tradición, libertad y autoridad, tradición clásica y tradición cristiana, cristianismo y paganismo, Iglesia y Estado…
10) La expresión deportiva y religiosa han interactuado y han establecido un diálogo creativo, cultural e intelectual a lo largo de la historia, a partir de interpretaciones alegóricas de los textos bíblicos, con especial intensidad en momentos de secularización y transformaciones de las creencias. Han demostrado una gran capacidad de fusión y síntesis, sin mermar sus respectivas personalidades ni derechos.
11) Finalmente, cabe destacar el papel de la Iglesia de habla hispana en este proceso desde la Edad Media hasta el siglo XXI con el registro escrito de esta relación entre cristianismo y deporte en obras literarias de escritores, sacerdotes, tratadistas, pedagogos… hasta llegar al siglo actual con la labor de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosos, la apuesta de la Conferencia Episcopal de América Latina por el diálogo entre ambos ámbitos, así como las aportaciones de diversos representantes de Colombia, Cuba, España y Paraguay y de figuras con altas responsabilidades en El Vaticano.

En resumen, las pinceladas recogidas en este trabajo de observación, que constituye la *Guía del lenguaje deportivo 2024*, destacan al deporte como forma de expresión simbólica y no técnica que sugiere y permite una interpretación abierta en cada época de la historia. Es un *goaleluya*, acrónimo de *goal* y *aleluya*, que surca caminos de aparentes pasos de poca utilidad pero con un sugerente interés filológico ya que las expresiones encierran un poder cultural que tiene influencia en la percepción de los hechos y en la imaginación de las personas. Cristianismo y deporte configuran dos lenguajes universales que trabajan por llegar más lejos, más alto, más fuerte en todos los ámbitos.

103

Referencias bibliográficas

En la elaboración de la Guía del lenguaje deportivo 2024 se han tenido en cuenta informaciones procedentes de las siguientes fuentes, que se pueden consultar para ampliar conocimientos:

Actas del Primer Congreso de Educación Católica. Madrid: Tipográfica de la Revista de Archivos, 1925.

ALBERTINI, Alessio: *Storie a cinque cerchi*. Cinisello Balsamo, Edizioni San Paolo, 2008.

- *Venti mondiali*. Milán: Centro Ambrosiano, 2010.

- *Piú su*. Milán: In dialogo Cooperativa culturale, 2012

- *Traguardi di gloria*. Cinisello Balsamo, Edizioni San Paolo, 2012.

- *In gol con Papa Francesco*. Milán: In dialogo, 2014.

- *Non accontentatevi di un pareggio mediocre*. Molferta: Edizioni La Meridiana, 2015.

- *Con le scarpe comode*. Molferta: Edizioni La Meridiana, 2017.

ANAYA, Clemencia: "El concepto de Religio Athletae en Coubertin", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 27 de noviembre de 2020.

ARANGUREN, José Luis: *La crisis del catolicismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1969,

ARREDONDO LÓPEZ, Pablo: "Los deportes y espectáculo del Impero Romano vistos por la literatura cristiana", *Foro de Educación*, 10, 2008, págs. 265-280.

AZEMA, Jean: *La responsabilité en matière de sports*. Lyon: Bosc frères, M. & L. Riou, 1934.

BARRETO BECERRA, Mike William: "La formación deportiva en la intención de Henri Didon como aporte a la formación integral", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 27 de noviembre de 2020.

BARRON, Robert: *Catolicismo*. Madrid: Rialp, 2017.

BARZUN, Jacques: *Del amanecer a la decadencia*. Madrid: Taurus, 2001.

BICKEL, Benoît-Joseph: *Religión y deporte*. Madrid: Studium de Cultura, 1947.

104

BIRT, Theodor: *La cultura romana*. Madrid: Calpe, 1925.

BLANCO PIÑÁN, Salvador: *Los que en el estadio corren*… Madrid: Ediciones Fax, 1957.

BOBBA, Giovanni y Francesco MAURO: *Escritos alpinistas del sacerdote doctor Achille Ratti*. Madrid: Editora Internacional, 1925.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Qué hacer del ocio: elementos teóricos de recreación*. Medellín (Colombia): Futuro Editores, 1988.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Recreación y valores*. Armenia (Colombia): Kinesis, 2006.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *El deporte, una analogía de la vida cristiana*. Medellín (Colombia): Ediciones de la Universidad Pontificia Bolivariana, 2006.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Diccionario de recreación y valores*. Armenia (Colombia): Kinesis, 2008.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: "La Iglesia en diálogo con el olimpismo", *Pontificio Consejo para los laicos*, Estado de la Ciudad de El Vaticano, 2012. <http://www.laici.va/content/laici/es/sezioni/chiesa-e-sport/for-further-study.html>

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Iglesia y deporte: El deporte es un medio no un fin en sí mismo*. Bogotá (Colombia): Autoreseditores.com, 2012.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Deporte ¿Necedad o sabiduría? mismo*. Bogotá (Colombia): Autoreseditores.com, 2012.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *El deporte bajo la perspectiva de 1 Cor 9, 24-27*. Saarbrücken (Alemania): Editorial Académica Española, 2012.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Teología del deporte*. Bogotá (Colombia): Autoreseditores.com, 2013.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Sean auténticos atletas de Cristo*. Bogotá (Colombia): Autoreseditores.com, 2013.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Apocalipsis del deporte*. Bogotá (Colombia): Autoreseditores.com, 2014.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Moral y deporte*. Bogotá (Colombia): Autoreseditores.com, 2014.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: *Deportividad. Manual para ganadores*. Bogotá (Colombia): Autoreseditores.com, 2015.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: "Coubertin y las prohibiciones cristianas de los Juegos Olímpicos antiguos", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro:*

105

Coubertin, cristianismo y religión, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 27 de noviembre de 2020.

BOLAÑO MERCADO, Tomás Emilio: "El cristianismo como árbitro y moderador del deporte en la Antigüedad (Siglos I-XI)", en CARBÓ, Juan Ramón (ed.): *Cuerpo y espíritu: deporte y cristianismo en la historia*. Murcia: Universidad Católica San Antonio, 2021, págs.677-718.

BORTOLOTTI, Alesandro (2023): *Il Management Sportivo Umanistico*. Bolonia: Bologna University Press.

BUCELLA, Riccardo*: Lo sport e la cultura: strumenti per migliorare il benessere sociale*. Soveria Mannelli: Rubbettino Editore, 2023.

BROSSART, Yves: *El deporte. Puntos de vista cristianos*. Barcelona: Eler, 1967.

BUESO, Roberto: *Llenos de gracia*. Paramount Pictures, 2022.

BÜNZLI, Emil: *Sport und Religion: Geistige Umorientierung des Sportes*. Meiringen: Loepthien, 1946.

CAGIGAL, José María: *Hombres y deporte*. Madrid: Taurus, 1957.

CAGIGAL, José María: *Deporte, pedagogía y Humanismo*. Madrid: Comité Olímpico Español Madrid, 1966.

CAGIGAL, José María: *Deporte, pulso de nuestro tiempo*. Madrid: Editora Nacional, 1972.

CAGIGAL, José María: *El deporte en la sociedad actual.* Madrid: Prensa Española, 1975.

CAGIGAL, José María: *Los dos caminos del deporte*. Madrid: Prensa Española, 1975.

CAGIGAL, José María: *Deporte y agresión*. Barcelona: Planeta, 1976.

CAGIGAL, José María: *Cultura intelectual y cultura física.* Buenos Aires: Kapelusz, 1979.

CAGIGAL, José María: *Deporte: espectáculo y acción*. Barcelona: Salvat, 1981.

CAGIGAL, José María: *¡Oh deporte! (Anatomía de un gigante).* Valladolid: Miñón, 1981.

CAILLAT, Michel: *L'idéologie du sport en France*. París (Francia): Les Éditions de la Passion, 1989.

CALVIGIONI, Roberto- CALVIGIONI, Stefano: *Lo sport in Vaticano.* Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2011.

CAMPOS, Julio: *Obras de San Cipriano*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1964.

CANTÓ RUBIO, Juan: *Pío XII y el deporte*. Alicante: Publicaciones de la Caja de Ahorros del Sureste de España, 1956.

CANTÓ RUBIO, Juan: *Cristianismo y deporte*. Madrid: Euramérica, 1957.

106

CARBÓ, Juan Ramón (ed.): *Cuerpo y espíritu: deporte y cristianismo en la historia*. Murcia: Universidad Católica San Antonio, 2021.

CARDENAL MERRY DEL VAL: *Memories of Pope Piux X*. Milton Keynes: Lightning Source UK, Ltd, 1939.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: *El lenguaje periodístico del fútbol*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1993.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús y María Ángeles RODRÍGUEZ ARANGO: *Creación literaria española sobre deporte moderno*. Valladolid: edición de los autores, 1997.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: "Formación y recursos para la redacción deportiva", en *Máster de Periodismo de Agencia*. Madrid: Agencia Efe, 5 de febrero de 2003.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: "El Debate o el deporte como ejercicio para aprender a redactar", *Idiomaydeporte.com*, 43, Valladolid, 15 de septiembre de 2003.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: "Magia y fiesta del lenguaje deportivo", *Comunicación y estudios universitarios* número 12, Valencia, Universidad Cardenal Herrera-CEU, 2004, págs. 51-58.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: "El lenguaje deportivo y la Escuela Oficial de Periodismo", *Idiomaydeporte.com*, 62, Valladolid, 15 de mayo de 2005.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: *Hinchas del idioma: el fútbol como fenómeno lingüístico*. Madrid: Pie de Página, 2018.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: "Especial Juan Antonio Samaranch y el idioma español en el deporte". *Idioma y deporte* número 232, Valladolid, 1 de noviembre de 2020.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: "Parábolas deportivas", *Disrupciones*, San Luis (Argentina), 30 de noviembre de 2022.

CASTAÑOS, Germán: *Guardiola: el ladón de ideas*. Buenos Aires: Hojas del Sur, 2019.

CAVALLARO, Merico: *Etica e cultura dello sport*. Bolonia: Gruppo A.V. Italia SRL, 2022.

CENTRE DE RECHERCHE BRETONNE ET CELTIQUE: *Sport, culture et religión: Les patronages catholiques (1898-1998)*. Brest (Francia): Université de Bretagne Occidentales, 1999.

CENTRO LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS COUBERTINIANOS: *Coubertin, cristianismo y religión*. Armenia (Colombia): Kinesis, 2021.

CEVICO, Enrique María de: *También el deporte*… Madrid: Centro de Propaganda, 1948.

COMITÉ BRASILEIRO PIERRE DE COUBERTIN: *Ciclo Pierre de Coubertin: "Esporte para todos" – Um debate sobre a Declaração do esporte no Vaticano*. Rio Grande do Sul, 14 de diciembre de 2022.

107

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA: *La Iglesia Católica, Contamos contigo*. Madrid: Conferencia Episcopal Española, 2014. Consultado en junio de 2014 <https://www.conferenciaepiscopal.es/contamoscontigo>

CORTÉS, Javier: *Religión católica 1 ESO*. Madrid: SM/PPC, 2015.

COUBERTIN, Pierre de: "Conferencia acerca de la educación física", *Revue Scientifique*, París (Francia), 2 de febrero de 1889.

COUBERTIN, Pierre de: "Sports pontificaux", *Reuve Olympique*, octubre de 1908, págs. 156-157.

COUBERTIN, Pierre de: "Au pied du Capitole", *Une campagane de vingt-et-un ans (1887-1908)*, París (Francia), 1909, págs. 172-181.

COUBERTIN, Pierre de: "Olympie". Conferencia pronunciada en la sala de fiestas del Ayuntamiento en el distrito XVI. París (Francia), 1929.

COUBERTIN, Pierre de: "Devises nouvelles", *Bulletin Bureau International de Pédagogie Sportive*, 4, Lausana, 1929, págs. 12-14.

COUBERTIN, Pierre de: "La bataille continue…", *Bulletin Bureau International de Pédagogie Sportive*, 5, Lausana, 1931, págs. 5-7.

DAL-GAL, R. P: *Le Cardinal Merry del Val*. París: Novuelles Éditions Latines, 1955.

DELGADO GÓMEZ, Alfredo: *El fútbol y la fe: pistas para transmitir la fe*. Madrid: PPC, 2021.

DENEB, León: "Palo corto, palo largo", en *La rebelión de las máscaras*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2004, págs. 257-294.

DÍAZ GUTIÉRREZ, Alberto: "Unos apuntes sobre fútbol y religión. Se cumplen 85 años de la primera ofrenda del Real Sporting de Gijón", *Cuadernos de fútbol*, 36, Madrid, 2012.

DICASTERIO PARA EDUCACIÓN Y CULTURA: Conferencia Internacional *Sport for all. Cohesive, Accessible and Tailored to each person*. Ciudad de El Vaticano, septiembre de 2022.

DICASTERIO PARA LOS LAICOS, LA FAMILIA Y LA VIDA: *Dar lo mejor de uno mismo*. Madrid: San Pablo, 2018.

DUBECH, Lucien: *Où va le sport?* París (Francia): A. Redier, 1930.

DUQUE SALAS, Luis Alberto: *El valor humano y cristiano del deporte según el magisterio pontificio: de Pío XII a Juan Pablo II*. Tesis doctoral. Roma: Pontificium Atheneum Sanctae Crucis, 1997.

FAURA i PUJOL, Neus: *Futbol i llenguatge*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1998.

FERNÁNDEZ POMBO, Alejandro y Álvaro CAPELLA RIERA: *El deporte en la palabra de los Papas*. Madrid: Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, 1960.

108

FERNÁNDEZ NIETO, José María: "Villancico del ciclista", *Villancicos para zambomba y transistor*. Palencia, 1969, pág. 29.

FERNÁNDEZ NIETO, José María: "Villancico del futbolista", *Villancicos para zambomba y transistor*. Palencia, 1969, pág. 13.

FINN, Francisco, S.J.: *¡Fútbol…!* Barcelona: Librería Religiosa, 1923.

FRANCESCO (Jorge Mario Bergoglio): *Mettersi in gioco. Pensieri sullo sport (Celebrare)*. Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2020.

FUEYO, Fernando: "Vestuario familiar", *El Comercio*, Gijón, 26 de octubre de 2006.

FUNDACIÓN SAN AGUSTÍN: *Alfa & Omega*, https://alfayomega.es/, Madrid, 2000-2021.

GÄNSWEIN, Georg: *Benedetto XVI Il Papa visto da personaggi famosi.* Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2013.

GARCI, José Luis: "Screeen Wars: La guerra de las pantallas", ABC, Madrid, 5 de septiembre de 2021.

GARCÍA ESCUDERO, José María: *El pensamiento de "El Debate"*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1983.

GARCÍA PRIETO, José Luis: *Dimensión social del deporte*. Madrid: Publicaciones del Comité Olímpico Español, 1966.

GERBOD, Paul: *Europa cultural y religiosa*. Barcelona: Labor, 1982.

GONZÁLEZ, Solange: *La religión. Le sport*. París (Francia): Ellpises Édition Marketing, 2012.

GONZÁLEZ BACHILLER, F.abián y José Javier MANGADO MARTÍNEZ (1999): "En qué se parecen el Papa y Cruyff", *En Román paladino*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos y Santos Ochoa Libros, pág. 17.

GRAÑA GONZÁLEZ, Manuel: *La escuela de periodismo: programas y métodos*. Madrid: Compañía Iberoamericana de Publicaciones SA, 1930.

GUASCH BORRAT, Juan María: *"El Debate" y la crisis de la Restauración*. Pamplona: Ediciones de la Universidad de Navarra, 1986.

HAAG, Herbert: *Breve diccionario de la Biblia*. Barcelona: Herder, 1976.

HERNÁNDEZ GARCÍA, Vicente: "Moralidad de los espectáculos en la antigüedad cristiana", *Scriptorium Victoriense*, XIV, Vitoria, 1967, págs. 159-177.

HOORNAERT, P. G.: *El combate de la pureza*. Santander: Editorial Sal Terrae, 1924.

109

INTERGUGLIELMI, Antonio: *Amministrare la Parrocchia oggi in Italia Nuova Edizione Manuale teorico-pratico per parroci, componenti del consiglio parrocchiale affari economici, Sacerdoti e uffici di Curia di Monsignor Antonio Interguglielmi*. Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2018.

JOUARET, Jean-Marie: *La Fédération de sections sportives des Patronages Catholiques (1898-1998)*. París: L'Harmattan, 2020.

KELLY, Patrick, S. J.: *Catholic perspectives on sports. From Medieval to modern times*, Nahwah, NJ, 2012.

KELLY, Patrick, S. J.: "Jesuit education in general and its influence on Coubertin, especially with regard to sport", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 28 de noviembre de 2020.

"La Iglesia Católica en las Olimpiadas de 1968", *Inspiramedios.org*, Ciudad de México, 25 de octubre de 2018. <https://inspiramedios.org/articulo.php?articulo=254>

LA PORTE, José María: *Introducción a la comunicación institucional de la Iglesia*. Madrid: Ediciones Palabra, 2012.

La Santa Biblia. Madrid: San Pablo, 2016.

LASALDE, Carlos: *Manual de Pedagogía*. Fiburgo (Alemania): B. Herder, 1911.

LERCHUNDI, Alberto: *La Gaceta del Norte, 83 años de historia*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1985.

LETAMENDI, José de: "La gimnástica cristiana", *Obras completas*, vól 2. Madrid: Establecimiento de F. Rodríguez Ojeda, 1907, págs.102-125.

LISBONA GUILLÉN, Miguel-RIVERA, M. Á.: "El Niño Dios va al fútbol: vestir una imagen religiosa al servicio de la nación mexicana", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vól LXXIII-1, 2018, págs. 197-218.

LLADÓ, Juan: *Religión, patria y deportes*. Vich: Imprenta y Librería Ausetana, 1929.

LLANOS, José María de: "Elogio de esta carne dolorosamente humana", *Cuadernos de Orientación de la Delegación de Juventudes*, número 9, Madrid, 1961.

LÓPEZ MOREDA, Santiago: *Clásicos y humanistas ante los neologismos*. Madrid: Akal, 2019.

LYNCH, Arthur: *Religio Athletae*. Londres: Remington and Co, 1895.

MAÑÉ, Núria: "Cinquanta-un anys de llibres al servei de la cultura catalana", *Serra d'Or*, 750, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2021, págs. 26-31.

MARCOS, V.: *El Padre Venancio Marcos habla de fútbol*. Madrid: Servicio de Orientación Religiosa, 1955.

110

MMARTÍNEZ OLMEDILLA, Augusto: *Periódicos de Madrid*. Madrid: Aumarol, 1956.

MENARY, Steve: *Outcasts! The Lands That FIFA Forgot*. Londres (Reino Unido): The Score Books Limited, 2007.

MENCHÉN, Marc: *Futbol i negoci: el camí de la Gespa al Monopoly*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2021.

MESEGUER VELASCO, Silvia y Elena GARCÍA-ANTÓN PALACIOS (Eds.): *Deporte, diversidad religiosa y derecho*. Pamplona: Thomson Reuters, 2020.

MINISTÈRE DE L'EDUCATION NATIONALE DE LA JEUNEUSSE ET DES SPORTS: Número monográfico Religions et intégration. *Migrants-formation*, número 82. París (Francia): Centre National de Documentation Pédagogique, 1990.

MONTERO, Mercedes: *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. La construcción del Estado Confesional, 1936-1945*. Pamplona: Ediciones de la Universidad de Navarra, 1993.

MORENO BÁEZ, Enrique: "El cristianismo y la cultura", *Boletín de la Universidad Compostelana*, 73, Santiago de Compostela, 1965, págs. 11-18.

MORENO BÁEZ, Enrique: *Los cimientos de Europa*. Madrid: Taurus, 1971.

MOTA DE LA MUÑOZA, Isidro: *Los medios modernos de apostolado*. Barcelona: Editorial Vilamala, 1954.

MÜLLER, Norbert (Coord.): *Pierre de Coubertin: textes choisis*. Zúrich (Suiza): Weidmannsche Verlagsbuchhandlung, 1986.

NAISBITT, John y Patricia ABURDENE: *Megatrends 2000*. Barcelona: Plaza & Janés y Cambio 16, 1990.

NARAYANA, Amstel: "El encuentro de Coubertin con el papa, momento clave para la relación de la Iglesia con el Olimpismo", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 27 de noviembre de 2020.

NIXEY, Catherine: *La edad de la penumbra*. Madrid: Taurus, 2018.

OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE: "'Dar lo mejor de uno mismo'. Documento sobre la perspectiva cristiana del deporte y la persona humana del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida", *Bolletino della Sala Stampa della Santa Sede*, Roma, 1 de junio de 2018.

OLIVERA BELTRÁN, Javier: "José María Cagigal y su contribución al humanismo deportivo", *Revista Internacional de Sociología*, 44, Madrid, 2006, págs. 207-235.

111

ORDOVÁS, José Manuel: *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. De la dictadura a la Segunda República, 1923-1936*. Pamplona: Ediciones de la Universidad de Navarra, 1993.

ORRIOLS MARQUÉS, Esteban: *El deporte a la luz de la verdad moral*. Vic: Editorial Sala, 1951.

ORTEGA, Alfonso: "Metáforas del deporte griego en San Pablo", *Helmántica*, 46-47, Salamanca, 1964, 71-105.

PALLAROLS I BROSSA, Roger: *Eduquem amb l'esport*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2018.

PAPA FRANCISCO: *Aperti alla sorpresa di Dio. Viaggio apostolico in Sri Lanka e Filippine*. Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2015.

PAPA FRANCISCO: *Lo sport secondo papa Francesco*. Milán: La Gazzetta dello Sport, 2021.

PAPA FRANCISCO: *El cielo en la tierra: transformar el mundo*. Madrid: Romana Editorial, 2021.

PAPA FRANCISCO: *Constitución Apostólica sobre la Curia Romana y su servicio a la Iglesia en el mundo Praedicate Evangelium*. El Vaticano, 2022.

PARRY, Jim y Mark NESTI y Nick WATSON (Eds.): *Theology, Ethics and Transcendence in Sports*. Londres: Routledge, 2013.

PART, Michael: *El Papa que ama el fútbol*. Barcelona: Ediciones Urano, 2014.

PASTOR PRADILLO, José Luis: *Deporte, cultura, magia y religión*. Madrid: Librería Deportiva Esteban Sanz Martínez, 2015.

PELLETIER, Pierre: *La religión du record*. París (Francia): Éditions de L'AS, 1927.

PÉREZ ARAGÓN, Pedro: "La Caballería medieval como pilar de la obra pedagógica de Coubertin", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 28 de noviembre de 2020.

PÉREZ DE CAMINO, Santiago: "Dar lo mejor de uno mismo: el deporte como modelo de vida", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 28 de noviembre de 2020.

PÉREZ TRIVIÑO, José Luis: "La Iglesia Maradoniana", *El deporte filosóficamente en serio*. Tarrasa: Hexis, págs. 90-91.

PÉREZ TRIVIÑO, José Luis: "Prólogo", en VALENCIA CANDALIJA, Rafael: *Libertad religiosa y protección de las creencias en el fútbol*. Madrid: Tecnos, 2021, págs. 9-16.

PÍO XII: *Plegaria a María Reina*. Ciudad de El vaticano, 22 de agosto de 1954.

112

PONTIFICIO CONSEJO PARA LA CULTURA: Conferencia Internacional *Sport at the service of Humanity*. Ciudad de El Vaticano, octubre de 2016.

PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS: *Riscoprire il vero volto della parrocchia. 21° Assemblea plenaria, 24-28 novembre 2004 Pontificio Consiglio per i Laici.* Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2005.

PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS: *Il mondo dello sport oggi, campo di impegno cristiano. Seminario di studio. Vaticano, 11-12 novembre 2005 Pontificio Consiglio per i Laici.* Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2006.

PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS: *Lo sport: una sfida educativa e pastorale. Seminario di studio, 7-8 settembre 2007 Pontificio Consiglio per i Laici.* Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2008.

PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS: *Sport, educazione, fede: per una nuova stagione del movimento sportivo cattolico. Atti del Seminario internazionale sullo Sport, 6-7 novembre 2009 Pontificio Consiglio per i Laici.* Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2010.

PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS: *Allenatori: educatori di persone*. Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2015.

PUENTE SANTIDRÁN, Pablo: "Tertuliano y el latín cristiano", *Durius*, 6, Madrid, 1978.

PUIG, Inma: *La revolución emocional*. Barcelona: Penguin Random House, 2019.

RIVAS ANDRÉS, Victoriano: *Oraciones deportivas*. Santander: Editorial Sal Terrae, 1966.

RODRÍGUEZ ADRADOS, F.: "De Olimpia a Barcelona", *ABC*, Madrid, 28 de julio de 1992.

RODRÍGUEZ MÁRQUEZ, Nacho: *Tú puedes (La azarosa historia de los minusválidos en el deporte)*. Madrid: Morata, 1994.

RÚA PENAGOS, Jonathan Andrés: *Teología del deporte*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó, 2015.

RUIZ ANDRÉS, Rafael: *La secularización en España*. Madrid: Cátedra, 2022.

RUTTEN, G. C.: *Manual de estudios de Acción Social y Católica*. Barcelona: Editorial Vilamala, 1933.

SAN AGUSTÍN: *La ciudad de Dios*. Ciudad de México: Porrúa, 2006.

SAN AGUSTÍN: *Las confesiones*. Madrid: Gaia Ediciones, 2002.

SÁNCHEZ PARRA, José: "Thomas Arnold, el faro que alumbró a Coubertin", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 27 de noviembre de 2020.

113

SCANAGATTA, Giovanni-PAOLUZZI, Silvia: *Etica e sport*. Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2011.

SEMERIA, Giovanni-PIVATO, Stefano: *Sport cristiano.* Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2011.

SERNA, Assumpta y Juan Carlos SÁNCHEZ y Scott CLEVERDON: *Entre la espada y la pared*. Madrid: San Pablo, 2020.

SIMONNOT, Philippe: *Homo sportivus*. París (Francia): Gallimard, 1988.

SOËLL, George: "¿Teología del deporte?", *Citius, altius, fortius*, *16* (1-4), Madrid, 1974, págs. 85-121.

SPORT FOR HUMANITY: <https://sportforhumanity.com/>, 2020.

STELITANO, Antonella: "El deporte entra al Vaticano: las relaciones de Pierre de Coubertin con Pío X y Merry del Val", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 28 de noviembre de 2020.

STELITANO, Antonella y DIÉGUEZ, Antonio Mario: *I Papi et lo sport*. Ciudad de El Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2015.

TEJA, Angela: "Una base spirituale per l'Olimpismo nel metodo educativo di p. Henri Didon. Per una interpretazione", en TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro:*

Coubertin, cristianismo y religión, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 28 de noviembre de 2020.

TODT, Nelson y BOLAÑO, Tomás (Coords.): *Clásicos coubertinianos–Foro: Coubertin, cristianismo y religión*, Centro Latinoamericano de Estudios Coubertinianos, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (Brasil), 27 y 28 de noviembre de 2020.

TRIGO, Javier: *Dios es deportista*. Pamplona: Eunsa, 2021.

"Un itinerario de crecimiento, siempre que no sea autorreferencial", *ChiesadiMilano.it*, Milán, 18 de enero de 2018. <https://www.chiesadimilano.it/news/chiesa-diocesi/un-itinerario-di-crescita-a-patto-che-non-sia-autoreferenziale-201238.html>

VALENCIA CANDALIJA, Rafael: *Libertad religiosa y protección de las creencias en el fútbol*. Madrid: Tecnos, 2021.

VALLET, Odon: "Le sport, entre la politique et le commerce", *Études*, número 361. París (Francia), 1984, págs. 55-62.

VARGAS LLOSA, Mario: *La civilización del espectáculo*. Madrid: Alfaguara, 2012.

114

VARIOS AUTORES: *Sport*. París: *Les cahiers de la République des Lettres, des sciences et des arts*. París (Francia), 1927.

VIÑAYO, Cándido de: *Senda luminosa (vida del Cardenal Merry del Val)*. Zalla: Ediciones Paulinas, 1959.

VUILLERMET, Ferdinand-Antonin: *Les divertissements et la conscience chrétienne*. París (Francia): P. Lethielleux Libraririe-éditeur, 1923.

VUILLERMET, Ferdinand-Antonin: *Les divertissements permis et les divertissements défendus*. París (Francia): P. Lethielleux Libraririe-éditeur, 1924.

VUILLERMET, Ferdinand-Antonin: *Avec les Alpins*. París (Francia): P. Lethielleux Libraririe-éditeur, 1918.

VUILLERMET, Ferdinand-Antonin: *Les Jeunes Gens et les Sports*. París (Francia): P. Lethielleux Libraririe-éditeur, 1925.

VUILLERMET, Ferdinand-Antonin: *La juventud y los deportes*. Madrid: Editorial Voluntad, 1925.VUILLERMET, Ferdinand-Antonin: *¡Sed Hombres!* Madrid: Saturnino Calleja Fernández, 1930.

YETANO, Ana: *La enseñanza religiosa en la España de la Restauración*. Barcelona: Anthorpos, 1988.

ZARAGÜETA, Juan: *El concepto católico de la vida según el Cardenal Mercier*. Madrid: Espasa-Calpe, 1930.

ZARAGÜETA, Juan: "Moral del deporte", *Cuarenta años de periodismo*. Madrid: Prensa Española, 1971, págs. 50-51.

El autor

Jesús Castañón Rodríguez (Palencia, 1964) es catedrático de Enseñanza Secundaria de Lengua Castellana y Literatura, doctor en filología hispánica por la Universidad de Valladolid y dirige la página personal Idiomaydeporte.com.

Ha sido colaborador externo de la Real Academia Española en la revisión de términos deportivos para la vigésima segunda edición del *Diccionario de la lengua española* y la primera del *Diccionario esencial de la lengua española*, así como de la Organización del Bachillerato Internacional para revisar terminología en varias publicaciones de educación física.

Su trayectoria está unida a la colaboración con áreas interdisciplinarias de estudios del deporte, centros de estudios olímpicos, grupos científicos y grupos de investigación de Argentina, Austria, España y Noruega, así como al Consejo Asesor Editorial, al Comité de Arbitraje y al Comité Científico de nueve publicaciones de Argentina y España. Autor de 33 monografías y 23 capítulos de libros sobre lengua y literatura del deporte, está considerado como ensayista en el *Diccionario Espasa de la Literatura Española*.

Entre otros galardones, ha recibido el Premio de Poesía Deportiva Juan Antonio Samaranch y el Trofeo Rey Pelayo, del Gobierno del Principado de Asturias.